

# Mundo Argentino

935/28



Dibujo de López Osorno.

10 centavos  
en toda la  
República

NUMERO EXTRAORDINARIO DE AÑO NUEVO





CAMA de ACERO, caño cuadrado, esmalta-  
da en blanco, gris-perla,  
verde-gris, azul-celeste  
o lacre. N° 3225, de 1  
plaza, con elástico ar-  
mazón de hie-  
rro ángulo, a **25**  
pesos .....  
Precio en la Capital

# Camas marca Landini

... Si Vd. necesita comprar Camas confortables,  
higiénicas y de precio moderadísimo...

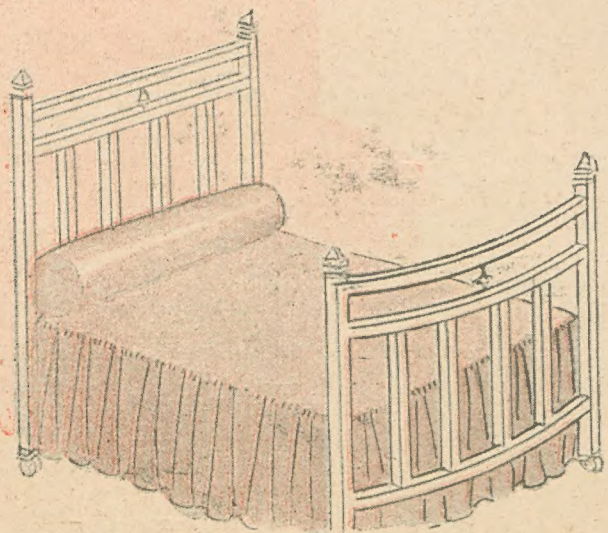
## ...aquí las tiene!

Para su CASA DE CAMPO, para su CHALET  
en la sierra o en las cercanías de la playa,  
para su HOGAR de veraneo... NO ENCON-  
TRARÁ nada más PRÁCTICO, ÚTIL y  
SENCILLO al par que ELEGANTE que estos  
modelos tipo reclame, de camas fabricadas  
por LANDINI!

En la Capital, examínalas y cómprelas en la

**EXPOSICION SELECT**  
**CANGALLO 820**  
antes: Maipú 225

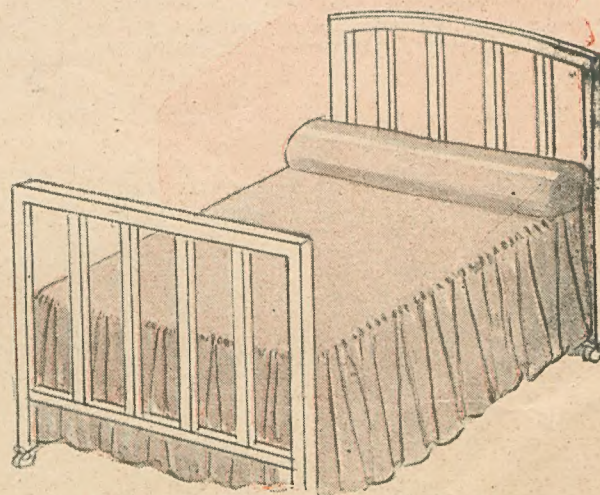
En el Interior: en todas las buenas Mueblerías  
y casas de Ramos Generales de cualquier  
localidad.



CAMA de ACERO, caño cuadrado, esmal-  
tada en blanco, gris-perla, verde-  
gris, azul-celeste o lacre. N° 3226,  
de 1 plaza, con Elástico Imperial, \$ **30**  
N° 3227, de 1 plaza, con Elástico IMPE-  
RIAL REFORZADO ESPECIAL. \$ **34.**  
Precios en la Capital



**Landini Hnos.**  
FABRICANTES-CASA FUNDADA EN 1881  
Sarmiento 2971-B.º A.º



CAMA de BRONCE INGLÉS. Modelo bom-  
bé, acabado en oro mate solamente. Pilares  
de 1". Largueros ingleses. N° 300,  
de 1 plaza, con Elástico IMPE-  
RIAL, con estiradores..... \$ **39**  
Precio en la Capital



SEMANARIO POPULAR  
ILUSTRADO  
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:  
**RIO DE JANEIRO, 262**  
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029

Dirección Teleg.: "Senyah"

SUBSCRIPCION ANUAL UNICAMENTE

Capital (52 números).....	\$ 5.— m/n.
Interior.....	" 5.— "
Número suelto.....	" 0.10 "
" atrasado.....	" 0.20 "
Exterior.....	" 3.— oro

# Mundo Argentino

LA PUBLICACION  
QUE MAS CIRCULA EN LA  
AMERICA DEL SUR

Oficina Central para Avisos  
y Subscripciones  
AV. ROQUE SAENZ PEÑA, 651, 1er. piso  
Unión Telefónica 38, Mayo, 2031 y 2032  
BUENOS AIRES



REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co., Ltd. Chronicle House. En los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cia., Inc. Times, Building, Nueva York.

AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AÑO XVIII

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 19 DE 1928

NÚM. 935

**Aun con estrechez, los días que se avecinan son para el pobre de esperanza optimista**

Fuera de toda duda, las fiestas más simpáticas, las más optimistas y familiares pertenecen al mes de diciembre. Este final de año posee también la misma generosa caviliosidad que el sábado, último día de la semana. No sabemos por qué extraña sugestión induce a pensar en el descanso, en los halagos de la suerte y en la cordial exaltación en torno a la mesa vernacular.

Tal vez sea fácil intentar una explicación. Los tradicionales festejos que señalan la rememoración de la Natividad de Jesús, y la muerte del año viejo para dar lugar al nuevo, llevan en sí más de una dulce sorpresa que a todos no alcanza, pero que llena de alegría con la sola ilusión de la esperanza. Comienzan las solemnidades por esa inquietante tentación de la fortuna, en la que pobres y ricos arriesgan, más que su dinero, la tranquilidad, a un número que aportaría al feliz poseedor la aplastante riqueza de un premio en efectivo. Nochebuena y Navidad traen consigo las veladas familiares, pródigas y vitalianas, llenas de saludables presagios. Y, finalmente, el año que se va y el nuevo que aparece bajo la hoja volandera del flamante almanaque, resucita algo así como una aspiración a renovarse, a despojarnos de esta corteza anquilosada: recibimos la sensación un tanto paradójica del hábito juvenil, al formularnos la eterna proposición remozadora que empieza y termina con palabras de aliento: "Año nuevo, vida nueva."

Y así la quisiéramos para todos: ¡para todos los que tienen la envidiable virtud de ilusionarse, con la esperanza secreta de un mañana feliz!

## Deben elevar su nivel social los maestros de escuela

La Asociación de Maestros de la Provincia acaba de realizar en la Casa del Maestro de La Plata la XXIXª asamblea ordinaria y extraordinaria que anualmente celebra la institución.

Muy a menudo — y sentimos tener que decirlo — estas asambleas no están a la altura de los problemas que en ellas se debaten, ni adquieren en la ponderación pública el interés que les corresponde. Lo frecuente es que pasen inadvertidas, o que, en el peor de los casos, se esterilicen sus resultados en la lucha por el predominio de tal o cual grupo interno.

Séanos permitido manifestar aquí la escasa consideración que se dispensa en nuestro país a los maestros de escuela, clasificados lisa y llanamente en la jerarquía descolorida de los empleados nacionales y tildados con las mismas características que distinguen a éstos: una apetencia ominosa por cobrar los sueldos, con el menor esfuerzo, y su notoria incapacidad para afrontar el problema de nuestra infancia.

No seremos nosotros quienes reafirmemos este infundio. Por el contrario, hay en nosotros un previo reconocimiento a su dedicación y a su tesonero afán por elevar a toda costa el nivel cultural de su dignidad, no lo suficientemente logrado, a nuestro entender, ya que es posible observar que no ocupan el puesto que realmente merecen, de acuerdo con su función social y la categoría intelectual de sus actividades.

## Balance desastroso de un año electoral

Decididamente, esta dilación en los actos comiciales es más seria de lo que hasta ahora se ha tenido en cuenta. No menos de tres meses de distracción ciudadana insinúa una simple y apenas atractiva elección municipal, con su preámbulo de propaganda y su epílogo escrutador. Considere este acto, al cabo de ocho meses, después de los cuales el país acaba de pasar por el convulsiónador espectáculo de unos comicios presidenciales, que no duraron menos de cuatro meses de intensa agitación, y vengamos a los resultados.

Resulta, pues, que en el año de gracia hemos tenido siete meses de conmoción política y cinco tan sólo de rumia ciudadana, con mayor o menor propensión a la concomitancia política y a las perspectivas de éxito particular. Y preguntémonos: ¿es que la vida de un país ha de diluirse en esta zozobra de los cálculos electorales? ¿Vamos a convertir la vida democrática de la república en una práctica de viciosa politiquería y de pernicioso electoralismo? A este paso, hay que confesar que marchamos por una pendiente disolvente.

¿Cuándo aprenderemos a reducir el acto de la renovación de nuestros mandatarios a la expresión más simple, sin campañas costosas, donde se prodigan inmoralmemente millones y energías de dudosa enseñanza republicana? ¿Cuándo limitaremos ese acto del escrutinio a

## Notas de la semana

mentada por la apetencia del interés presupuestivo.

### Sobra tierra para el fraude, pero falta para quien quiere trabajarla

Un hecho escandaloso, por fraudulento, ha conmovido a la opinión sana de Santiago del Estero. Algunos funcionarios de gobierno, prevalidos de su posición y alentados por las prácticas inescrupulosas que van corrompiendo la administración nacional, efectuaron la venta dolosa del campo fiscal Espada, valiéndose de delictuosas triquiñuelas que su calidad de funcionarios de responsabilidad les permitía emplear. En resumen, un negocio fabuloso, en perjuicio del Estado y de una porción de interesados, por un puñado irrisorio de pesos.

Causa asombro, en verdad, llegar a la terrible comprobación que surge de la desalentadora frecuencia con que se escamotean los dineros públicos, la manera cómo se manejan los bienes del Estado y en qué manos se hallan los intereses cuantiosos de la nación. Y ya no indignación, sino terror, pánico espeluznante causa el pensar en los estupendos negocios que hacen los representantes del pueblo, los funcionarios de gobierno y la parentela privilegiada de los mandatarios, que, de buenas a primeras, sacan a relucir inmensas extensiones de tierras fiscales, sin el menor intento de trabajarlas.

Entretanto, los hombres de labor, los fuertes y los sanos de cuerpo y alma que desean una misera parcela de tierra para cultivarla, con el ansia de la emancipación económica y la lamentación de los hijos hambrientos, se debaten inútilmente mendigando un pedazo del inmenso suelo patrio. ¿Cómo se lo van a dar, si hay tantas aves de rapiña que todo lo arrebatan?

### Cada vez es más honda la crisis de la Universidad

La Reforma, esa nueva faz de las casas de estudios que los universitarios del año 18 han escrito con mayúscula, nos ha hecho, al parecer, un magro favor. Diez años justos llevamos de experiencias..., y, con franqueza: las conclusiones son desalentadoras. No vamos a discutir aquí si los estudiantes estudian más o si su preparación profesional es más completa ahora que antes.

Lo que vamos a discutir es la discontinuidad de las tareas universitarias, producida por los frecuentes conflictos entre estudiantes y profesores. Digamos más: no existe en la actualidad una sola de nuestras universidades que no tenga pendiente un conflicto. En la de Buenos Aires hay en latencia o en potencia graves cuestiones entre autoridades y alumnos. La Universidad de Córdoba fué clausurada por el rector. La del Litoral está en manos de un interventor. Cada rozamiento origina una huelga.

Por nuestra parte, estamos de acuerdo, en principio, con la Reforma, con sus normas democráticas y sus disposiciones de justicia educacional, en consonancia con las aspiraciones de los jóvenes universitarios y con el grado de desarrollo alcanzado por nuestras instituciones civiles. Pero no vemos muy claro en el porvenir de esa enseñanza, entrecortada por convulsiones de carácter político, las más de las veces, que en lugar de contribuir a la cultura de la juventud, la desvirtúan y obstaculizan, cegándola con pasiones que distraen la verdadera misión del estudiante, que no es otra, dígame lo que se quiera, que la de estudiar.

### ¿Desde cuándo las armas son instrumentos de paz en los conflictos del trabajo?

Mala compañía ha sido siempre la del fuego y la pólvora. El uno ha destruido constantemente a la otra y la conclusión invariable fue un desastre. Pero, por lo visto, no lo entendió así el Poder Ejecutivo Nacional, adoptando el criterio peligroso de enviar a la zona agrícola de Santa Fe, convulsionada por los miseros jornales y las condiciones deplorables del trabajo, fuerzas del ejército para vigilar y mantener el orden.

No ha bastado la cruenta experiencia de Santa Cruz, para contener esta tremenda resolución que, aparte de lo que en sí entraña como medida atentatoria contra la autonomía provincial, constituye un vejamen para el trabajo y una falsa garantía para la pacificación de la campaña. Nunca ha sido la fuerza armada inspiradora de voluntades reacias, ni ejemplo viviente para hombres que luchan con la rudeza de una existencia de hambre.



## Fin de Año

Soneto

Por FERNANDEZ MORENO

*Sin duda que en mis últimas canciones,  
con un repiqueteo persistente,  
dobla una campanita sordamente  
el sepelio de muchas ilusiones.*

*Según mis juveniles soñaciones  
debiera yo tener en el presente,  
sol de todos los cielos en la frente,  
polvo en los pies de todas las regiones.*

*Y de mi nave fúlgida a la espera  
soy como tú, arbolito de ribera:  
de sol te doras y de azul te mojas...*

*Curvas tu fino tronco al mar y al viento  
y a tierra vuelves de un tirón violento  
con un largo gemido entre las hojas.*





## Algo sobre los problemas sanitarios nacionales

**E**NTRE las muchas reseñas relativas a las actividades del país durante el año transcurrido, generalmente no se incluye una de las más importantes y que por tal circunstancia el público no debe ignorar. Es lo que se refiere a lo que han hecho las autoridades competentes para mejorar las condiciones sanitarias en todo el territorio de la república.

En primer término hemos de mencio-

nar lo que ha realizado la sección central del paludismo y anquilostomiasis del Departamento Nacional de Higiene, cuyo jefe, el doctor Antonio Barbieri, acaba de publicar un trabajo muy completo acerca de la forma en que se trabaja para combatir la endemia.

Sabido es que el paludismo abarca una extensa zona del Noroeste, que comprende las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca y parte de las de La

Rioja y Santiago del Estero. Como lo señala el autor del trabajo citado, dicha zona reúne regiones de montaña y de llanura donde predomina la enfermedad, en altitudes que oscilan entre los cuatrocientos y los mil doscientos metros sobre el nivel del mar. Debe saberse también que la superficie que abarca la zona palúdica no es inferior de doscientos mil kilómetros, habitada por unas novecientas mil personas.

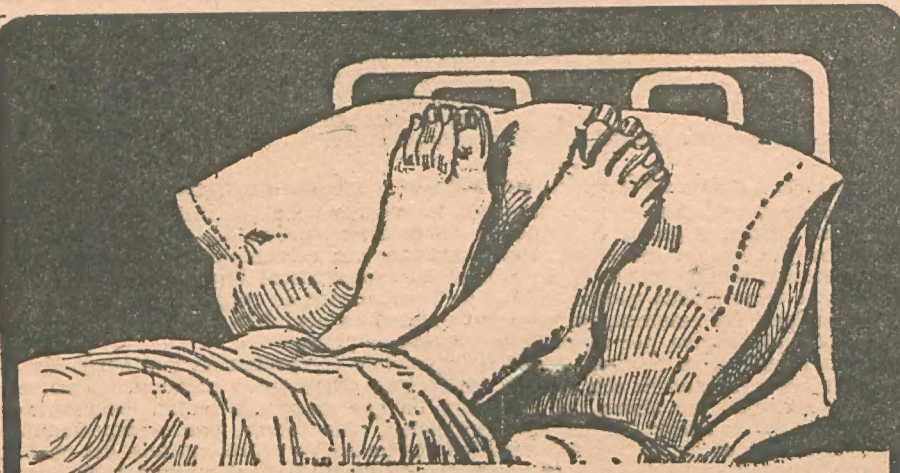
"El paludismo predomina en las regiones de cultivo y clima cálido subtropical; grandes extensiones con diversos poblados, y distantes muchas leguas unos de otros, salvo en la provincia de Tucumán donde es más densa y aglomerada la población. Por lo general los poblados están orientados a lo largo de las vías férreas que los unen; y en este sentido hay que acusar al ferrocarril como propagador ocasional del paludismo, discordando así en su papel como factor de progreso.

"Otras zonas de epidemias temporarias o esporádicas se extienden a lo largo de los grandes ríos de la planicie chaqueña, el Bermejo y el Pilcomayo, casi despobladas y donde hay factorías de explotación de maderas y cultivos y también indios aborígenes; además, en ciertas épocas, en el Norte de la provincia de Corrientes y territorio de Misiones sobre el río Alto Paraná.

"Con estas zonas de epidemias tempo-

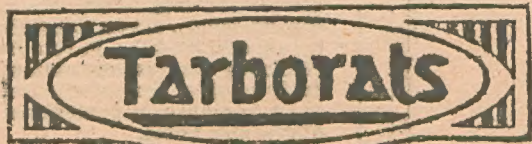
quitos propagadores, cuyas larvas persisten gran parte del año.

La acción y el plan seguido para combatir la malaria ha debido concretarse casi exclusivamente a las ciudades o núcleos más poblados — como Tucumán — haciendo en primer lugar un servicio de asistencia pública de infectados y portadores — obras de saneamiento — limitada como primera medida a los pueblos más importantes y afectados por el mal. Paralelamente se ha iniciado con buen éxito la llamada "policía sanitaria antilarvária" y especialmente, la difusión gratuita del medicamento específico (quinina y coadyuvantes) y la enseñanza educativohigiénica de los habitantes. En este sentido se considera haber realizado una obra eficaz, pues las ideas equivocadas y prejuicios que antes existían arraigados en el pueblo sobre la malaria y sus causas, casi han desaparecido. Ahora los enfermos concurren en gran número a los dispensarios, convencidos de la bondad del tratamiento quinínico, con método adecuado. También reclaman los preparados del específico, convencidos de sus buenos resultados. Además, el uso del mosquitero y la certeza del peligro de los anofeles se ha generalizado. Se observa que los propietarios de establecimientos industriales y gerentes de fábricas y empresas, atienden más regularmente a su personal obrero, pro-



### Descansan!

Para conseguir esa sensación de descanso tan necesaria, después de un día caluroso y de mucho caminar, es preciso darse por las noches un baño de pies caliente en el que se ha disuelto un puñado de



SALES SANATIVAS

el que da la idea de que los pies se encuentran recostados en un suave almohadón de plumas.

Tal es la sensación de alivio y de descanso que da el **TARBORATS** para los pies.

Cuidando los pies con estas Sales Sanativas, no se teme ni el excesivo calor ni las largas caminatas.

A \$ 2.60 el paquete, para varios baños

## Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

### LA SUAVIDAD DEL CUTIS

depende del Jabón que se emplea en la toilette diaria.

Al elegirlo recuerde que el

JABON

## AROMAS DE ESPAÑA

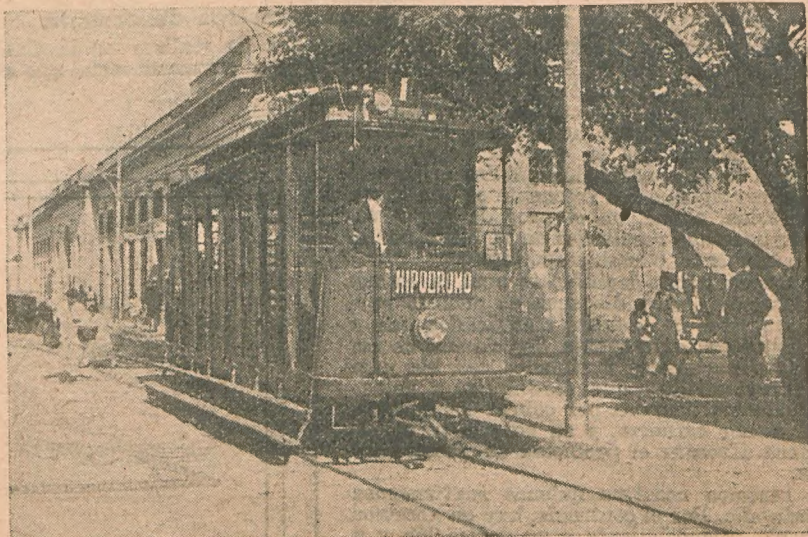
tiene una pasta neutra, suave, que da abundante espuma y que su perfume es fresco, delicado y persistente.

ULTIMAS CREACIONES

AGUA COLONIA AROMAS DE ESPAÑA, perfume fresco y delicado. POLVO AROMAS DE ESPAÑA: adherencia, suavidad y fragancia exquisita.

En tiendas, farmacias y perfumerías.

### "LOS TRANVIAS DE LA MUERTE"



Con este nombre poco tranquilizador ha bautizado el pueblo de la ciudad de Corrientes a sus tranvías, pues, como carecen de salvavidas, los accidentes fatales se producen en forma alarmante. Esta negligencia de la empresa tranviaria contrasta con los adelantos que en todo orden se vienen realizando en la ciudad correntina.

Foto Quiroga

rarías, la extensión endemiada del país llega alrededor de trescientos mil kilómetros cuadrados y con una población de cerca de un millón de habitantes; de los cuales puede considerarse que más de un cuarenta o cincuenta por ciento en la época estival sufren los efectos de la infección.

Según se desprende de los datos suministrados por el jefe de la referida oficina del Departamento Nacional de Higiene, la campaña sanitaria que se efectúa en cumplimiento de la ley 5195 ha adquirido durante el año anterior y el presente mayor intensificación y desarrollo. Anota también que un recrudescimiento epidémico en la curva anual de morbilidad se ha manifestado en ciertas regiones, como en Salta (General Ocampo), La Rioja, Córdoba (Cruz del Eje) y brotes epidémicos aislados en las zonas ribereñas del Alto Paraná en Misiones. Señala al respecto una cosa que merece destacarse, y es esta: que la endemia no ha ofrecido agravación en las manifestaciones clínicas de la enfermedad; antes bien, su tendencia ha sido la declinación del índice de su morbilidad.

Por lo que respecta a las regiones endémicas comprendidas en las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, La Rioja, Catamarca y Santiago del Estero, por sus características climáticas y topográficas, reúnen condiciones favorables para el desarrollo y vida de mos-

moviendo la curación de los enfermos, proveyéndolos de quinina y colocándolos en mejores condiciones de vivienda. Por último, las autoridades escolares y maestros vigilan la salud de los alumnos.

**O**TRA de las preocupaciones de nuestra primera institución sanitaria la ha motivado la presencia de diversos focos de peste (bubónica y pulmonar), que si bien la aplicación oportuna de los medios científicos de defensa lograron la localización y eliminación del temible mal, ello obligó al Departamento Nacional de Higiene a reforzar sus medios de lucha.

Como el principal transmisor y propagador del contagio al hombre es la rata, de ahí que haya sido necesario intensificar la lucha contra el difundido roedor, que debe ser constante, tenaz y metódica para vencer su astucia, su voracidad y su poder reproductivo.

Ha habido necesidad de agotar todos los recursos de la ley respectiva para poder responder a las exigencias de los grandes puertos como el de Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca y otros, donde existen lugares más que propicios para el alojamiento de ratas. Con todo, hay mucho que hacer todavía en nuestro país en esa materia.



# Los dientes de la vaca

Por Benito LYNCH

**E**STÁN sentados en el saliente de una de las ventanas que caen sobre el "hall", convertido en jardín por los ramos de claveles, de rosas y gladiolos y en donde, a los acordes de un conjunto musical discreto, muchas parejas juveniles danzan.

Ella es una hermosa mujer, esbelta y fina... "Ni en la cuesta ni al doblar; ni otoño ni primavera", tal como deseaba la suya, el personaje del drama; y, dueña de unos de esos ojos gitanescos e inquietantes, a los cuales siempre parecen estar asomándose, por turno, la tragedia y la burla.

El, un hombre de mundo, uno de esos virotes veteranos, que, aunque con el amor propio y talento necesarios, para comenzar a ejercitarse con tiempo, en la observancia de aquel sabio precepto de Condell: "Un viejo, para no caer en ridículo debe mostrar en sus últimas galanterías, la misma reserva que una joven-cita en sus primeros amores"; no pueden dejar de mirar a las muchachas, cuando no les ven, con los mismos ojos con que un gato mafierno y castigado, miraría al incauto canario que viniese a ponerse al alcance de sus uñas...

Ella.— (Riendo y estirando una vez más con ambas y finas manos el borde de su plegada falda, hasta un punto en donde sabe, mejor que nadie, que no podrá permanecer.) ¡Qué gracioso! Pero ¿por qué dice: "Con dientes solamente abajo, como las vacas"?... ¿Acaso no tienen las vacas dientes arriba y abajo como todo el mundo?

El.— (Mirándola con gesto de cómico reproche.) ¡Oh!... ¡Por favor, preciosa!...

Ella.— (Desafiante.) ¿Qué?

El.— (Como desolado.) ¡Una criolla Ella!... ¡Una criolla! ¡Y era usted la que se burlaba recién del doctor Gringuetti porque había dicho "una yegua beige"!...

Ella.— Yo... (Después de meditar un instante, las delicadas cejas contraídas.) ¡Sí!... ¡Está fresco usted!... ¡A mí me va a embromar!... Ahora recuerdo perfectamente. ¡Todos los dientes, arriba y abajo como cualquiera!...

El.— (Riendo.) ¿Usted lo vido?... Como dicen los gauchos.

Ella.— ¡Claro que lo vi!... Lo he visto en el campo, hasta el cansancio, cuando era chica; lo he visto en el museo de la escuela normal, en donde había una cabeza con cuernos y todo... ¡Ah, ah!...

El.— ¿Y tenía dientes arriba y abajo como las personas?

Ella.— ¡Sí, señor!...

El.— ¿Y no le daba miedo?

Ella.— ¡A mí!... ¿Por qué?

El.— ¡Caramba!... Si yo encontrara una vaca con dientes en el maxilar superior, me moriría de miedo... Las monstruosidades me espantan...

Ella.— ¡Cállese y confiese, paladinamente, que se equivocó! A cualquiera le pasa...

El.— ¡Mire que ignorar eso una niña tan ilustrada y en el propio país de las vacas! ¡Ja, ja, ja!... Pero ¿usted se imagina el aspecto que ofrecería un rodeo de vacas enseñando los dientes?... ¡Ja, ja, ja!...

Ella.— (Un poco molestanda por la risa de El, entredientes.) ¡Zonzo!... (Levantando de nuevo la voz.) ¿Quiere apostar algo?...

El.— No, preciosa, porque perdería usted... Mejor será que no apostemos nada y que lo pregunte a cualquiera, a cualquiera, que todavía será capaz de no saberlo tampoco, porque el mundo está así de perdido... (Echando una ojeada sobre las parejas que llenan el "hall".) ¡Ahí tiene!... Ahí está el doctor Fulano que, aunque doctor en jurisprudencia, va a ser enviado a Europa, por el gobierno, para estudiar no sé qué cuestión de carnes. Llámelo y pregúntele, que como la carne tiene tanto que ver con los dientes, tal vez sepa...

Ella.— (Llamando.) ¡Fulano!... ¡Fulano!... ¡Haga el favor!...

El doctor Fulano.— (Allegándose con su compañera de danza, una rubia casi vegetal, de tan rubia.) ¿Nos llamaron ustedes?

Ella.— Sí, disculpen... (A la rubia.) ¿Cómo te va Laura? (Al doctor.) Escuche, Fulano: Tenemos aquí una diferencia con este señor y deseamos que sea usted juez...

El doctor.— ¡Ah!... ¡Pero muy bien... Encantado, Ella, encan!...

Ella.— (Interrumpiéndole.) ¡Cállese!... ¿Las vacas tienen dientes arriba y abajo, o abajo solamente?

El doctor.— (Sorprendido y después de meditar un instante muy contraídas las cejas y acariciándose la nariz.) ¿Sabe que me embromó, Ella?

Ella.— ¿Cómo?

El doctor.— Espere... Los rumiantes..., los rumiantes... Unos tienen dientes superiores, otros no los tienen...

Ella.— ¡Bah, bah!...

El doctor.— Espere... (Resueltamente.) ¡Claro que sí!... Ahora me acuerdo muy bien: arriba y abajo. Ella...

Ella.— ¡Cállese, y confiese paladinamente que se equivocó!

no hará condenar a un inocente?

El marido.— Tanto como seguro, no, El..., pero casi. ¿No es rumiante la vaca?

El.— (Lo más divertido.) Sí, señor, pero recuerde que los hay con dientes superiores e inferiores, como los hay con inferiores solamente, tales como la vaca, la cabra, la oveja... Y que la ciencia establece que los que

Ella.— (Saltando.) ¡La vaca, no señor!

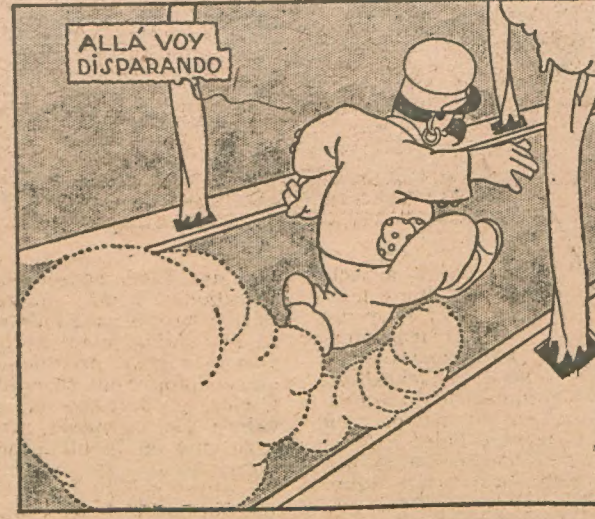
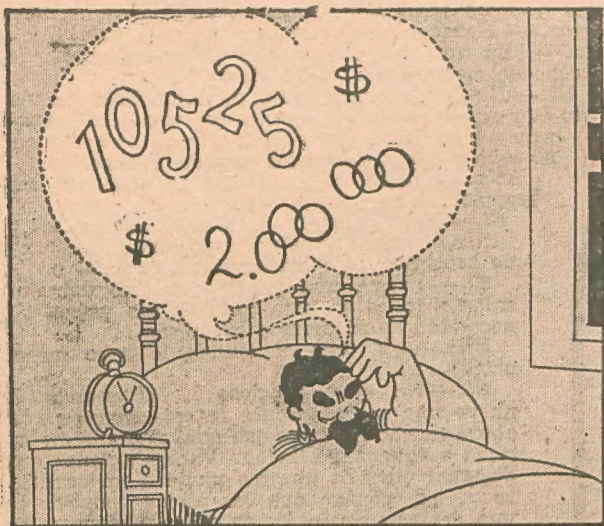
(Continúa en la página 10)





# Aventuras de Tarantelli y Peteneras

Por LUIS BELLO





# Nuestro país, hace cien años, visto por un extranjero

Por J. Antonio King



Carretas en marcha

## ELOGIO DEL CLIMA DE BUENOS AIRES

**L**AS palabras "Buenos Aires", que literalmente interpretadas significan "aires buenos", o como se diría en inglés, aire sano, forman, tal vez, una denominación tan apropiada y significativa como la que podía haberse dado a esa parte del país, situada sobre el río de la Plata. La atmósfera está, por lo general, completamente libre de toda propiedad miasmática, y es tan pura, que cualquier especie de carne, cuando se la deja al sol, se deseca en vez de podrirse. De este modo, se preparan para la exportación, lonjas de carne, cortando primero la carne en tiras, que se suspenden (sin salar) de una cuerda expuesta a los ardientes rayos del sol; los jugos se evaporan, y la parte sólida queda tan perfectamente sabrosa y saludable como cuando se la prepara por el método del humo. He visto el cuerpo de los hombres muertos en las batallas, así también como el de los caballos, cuando se los dejaba descubiertos sobre la tierra, conservados y presentando una endurecida, seca y apergaminada masa, tan indestructible, en apariencia, como las momias embalsamadas de Egipto.

## LAS BOTAS DE POTRO

**D**URANTE nuestras campañas, era una cosa muy común entre los oficiales y soldados, que fabricásemos lo que se llamaba *botas de potro*, una especie de bota que se hacía del cuero arrancado de la pata de un caballo nuevo. Alternativamente se le ponía a secar y se le restregaba entre las manos, hasta que su

contextura se volvía suave, blanda y seca, y sin ningún otro proceso curtiente u otros medios de conservación, quedaba pronto para el uso, y se acostumbraba llevarlo bajo los pantalones, con la abertura inferior cosida y dejando espacio suficiente para que pasasen los dedos del pie y se apoyasen sobre el estribo. Era muy frecuente el caso de que no tuviésemos otro abrigo para nuestras extremidades, y en nuestras marchas sobre la dura hierba de las pampas, era tal vez el mejor calzado que podríamos llevar. El pasto crecía a menudo hasta ocho pies de altura, y casi tapaba a los caballos y jinetes, y era a veces tan espeso, que presentaba un serio obstáculo a nuestro avance.

Durante la sequía, gran parte de estas extensas llanuras cambian comple-

cantidades de pieles de cabras para la exportación. Tucumán es célebre por sus grandes curtiembres, debidas a la oportunidad de cierta corteza, que se usa en el proceso de la tenería, y la que produce con abundancia la provincia.

La parte más septentrional de la provincia de Salta, cerca de Tarija, se ocupa del cultivo de la caña y de la manufactura del azúcar, y las ciudades de Ledesma y San Pedro tienen grandes fábricas. Su clima es muy ardiente, debido en parte a la latitud y en parte al hecho de que esa región está rodeada, en tres de sus lados, por cadenas de montañas que le dan la forma de un pedazo de terreno triangular. En este territorio queda Orán, que se distingue por la pequeña estatura de sus habitantes, y es en esta región que



Arrieros de Mendoza

Hay lagos y fuentes saladas en muchas partes del país. En las provincias de Salta y Tucumán se prepara la sal en grandes panes, que miden como tres pies de ancho y ocho pulgadas de espesor; dos de estos panes, suspendidos a uno y otro lado del lomo, forman la carga de una mula, y de este modo se les acarrea a las distintas partes del país. Los estancieros los usan para atraer y domesticar al ganado, pero en lugar de abandonarles tierra salada, ponen dos o tres de aquellos panes sobre el suelo de los corrales y los animales se acercan a ellos y los lamen a su gusto.

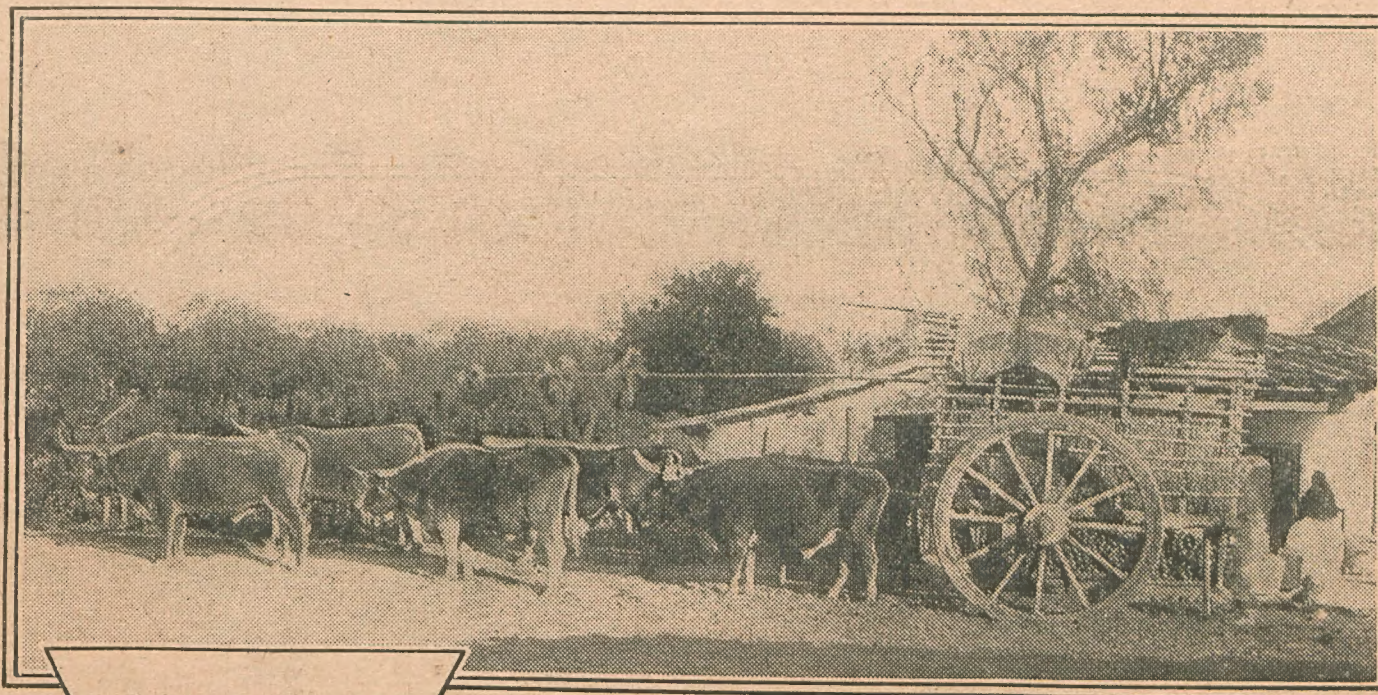
## CÓMO VIVEN LOS CAMPESINOS

**L**OS campesinos del interior viven, generalmente, del modo más grosero. Es muy raro que conozcan el lujo de una cama, o siquiera de un catre, y, por lo general, forman sus lechos con cueros extendidos en el piso. Toda casa de campo tiene su corral, adonde se lleva y encierra durante un corto tiempo el ganado cada mañana, para que se domestique, y otras veces se le deja vagar sin limitación para que se busque su propia subsistencia. Se aprecia la riqueza de un estanciero por el número de cabezas de ganado que posee, y cuando tiene menos de trescientas, se le juzga

pobre; algunos hacendados alcanzan a poseer hasta sesenta mil, incluyendo caballos, ovejas, etc., cuyo valor varía según las circunstancias y oscila entre el máximo y el mínimo, a saber: un buey de dos a ocho dólares; un caballo, de tres a doce dólares; una oveja, de uno a cuatro chelines; una cabra, de tres a siete chelines.

La hospitalidad entre la gente de campo es ilimitada, y sano o enfermo, el viajero es siempre bien recibido en sus

(Continúa en la pág. 22)



Carreta de Corrientes, de las que se utilizaban para el transporte de naranjas

tamente de aspecto y la abundante hierba se marchita, y con los ardientes calores vuélvese tan seca y quebradiza, que el viento la deshace en polvo, y la tierra pelada, como si sufriese sed, abre mil bocas para pedir agua. El suelo se contrae por el calor y la evaporación, y se abre en largas y profundas hendiduras, suficientemente anchas como para que se encaje en ellas la pata de un caballo, y muchos buenos corceles se han levantado con una pata quebrada.

## LOS PRODUCTOS NATURALES DE LAS PROVINCIAS ARGENTINAS

**MUCHAS** de las distintas provincias se distinguen por sus productos naturales. Córdoba, por ejemplo, es famosa por sus lanas, que son de vellón abundante, fina contextura y libre de motas. Esta provincia provee también de numerosas

abundan los inmensos bocios. La parte meridional y más montañosa de esta misma provincia suministra las pieles de *chinchilla*, mientras que la cercana y más austral provincia de Santiago, que es llana y entrecortada por lagunas y ríos, proporciona en abundancia la valiosa piel de nutria, tan grandemente apreciada en la manufactura de sombreros.

La provincia de La Rioja es poco más que una masa de montañas y se distingue, ordinariamente, por la abundancia de sus minas de plata.

La provincia de Catamarca, aunque no suministra hasta el presente ninguna materia principal, es apta por su suelo y su clima para el cultivo del algodón como ninguna región del mundo, pero a causa de su alejamiento del mar y de los imperfectos medios de transporte, sus recursos son a este respecto ineficaces.

El *orégano*, o mejorana silvestre, crece en muchas de las provincias, particularmente en las orientales y en el Paraguay. De esta planta, que crece profusamente en los territorios occidentales de Norte América, se deriva el nombre de *Oregón*.



Un alto de carretas



Una quinta en las orillas del río de la Plata



## CRÓNICAS DEL URUGUAY

## Fernán Silva Valdés, poeta nativista

CON SUS DOS LIBROS, "AGUA DEL TIEMPO" Y "POEMAS NATIVOS", SILVA VALDÉS OCUPA UNO DE LOS PRIMEROS PUESTOS ENTRE LOS POETAS ACTUALES DEL URUGUAY. — LA BUHARDILLA DE CANTÚ. — MATE AMARGO. — MÚSICA DE VERSOS

Por Luis Alberto REILLY

## LA BUHARDILLA

**A** la pesca de Silva Valdés caí en la buhardilla de Cantú, dueño de un bazar y juguetería donde se reúnen unos cuantos poetas, críticos, autores teatrales, coroneles retirados y abogados. Un núcleo selecto, amigos del dueño de la casa que han formado la Peña uruguaya, sin publicidad, anónimamente, pero que cuenta con valores positivos a pesar de su poco exhibicionismo. Allí, entre mate y mate, se comenta la vida ciudadana, la política, los libros y el arte. Algunos nombres bastarían para sintetizar el espíritu que anima esas reuniones. Como sería posible omitir nombres, bastará decir que Martínez Cuitiño escribió allí su "Café con Leche", y que muchos uruguayos radicados en Buenos Aires, a su regreso, visitan la buhardilla y comparten con Cantú largas horas de charla.

De los de allí, Emilio Frugoni, Carlos Zun Felde, los hermanos Silva Valdés, Oreste Baroffio, Eduardo Rodríguez Larreta, y otros muchos, imposible de citar, concurren casi diariamente.

Encontré de paso a Atilio Zupparo, con quien charlamos animadamente de Buenos Aires, del tango y del gaúcho. También él ha sentido el abrazo de amistad de esa bohemia lírica de la buhardilla que, como todas, tiene su historia colgada de las paredes en cuadros de antepasados. Allí pararon, en en horas de inquietud, Sarmiento y el general Mitre cuando era la casa solariega de los Vedia, hace unos años de esto. Joaquín de Vedia se crió en esa casa y en esa misma buhardilla estudió en sus años de muchacho.

ganador del primer premio nacional de poesía, recientemente instituido.

## CRIOLLISMO RACIAL

**D**E dónde proviene su criollismo? ¿De dónde ese nativismo esencial de su obra? — pregunto a Silva Valdés, acodado en su sillón ciudadano.

— Fui criado desde pequeño en el campo, en una quinta del Paso del Molino. Desde mi bisabuelo Antuña todos son criollos, y más que de haberlo sentido, lo traigo en la sangre. Él fué cabildante de Montevideo y constituyente del año 30. Mi abuelo, Juan Venancio Valdés, soldado de la independencia, acompañó a Oribe en la campaña argentina en tiempo de Rosas. Otro abuelo, José María Silva, fué comandante de la plaza en la defensa de Florida, en tiempo de los gobiernos blancos, por el año setenta y tantos. De ahí que me sintiera atraído desde muchacho por todo lo que fuese criollo. La primera impresión de belle-

Silva Valdés lo dice con energía. Se sacude por dentro. Detrás de los cristales de sus lentes se agitan sus ojos achispados de recuerdos. Acepta el mate que le tienden, y mientras lo sabo-



Junto a su guitarra y sus libros predilectos

y "Canción del Paraná Guasú". Más tarde, Luis Cluseau Mortet, "La Vidalita del Chingolo", "El Pericón" y "Los Potros". Matos Rodríguez, "Margarita Punzó", y Collazo, "Agua Florida". También varios autores me han pedido letras para tangos, cosa que me agrada para poder enaltecerlo un poco, siendo como es nuestra música popular, sin apoyo alguno que permita apartarla de ese decir canchalesco que tanto lo ha degradado.

## LOS ACTUALES

**A**QUI — continúa Silva Valdés — hay un movimiento poético nacionalista. Confieso que Montevideo es más criollo que Buenos Aires. Y si la mujer porteña se distingue por su elegancia cosmopolita, la montevidense, en cambio, posee su dulzura proverbial. Como con ellas, sucede con los poetas nuestros. Aunque algunas veces salta uno de asombro, dinámico, con un libro futurista, como lo es el autor de "El hombre que se comió un autobús". Debo considerar entre los actuales (orgullo de mi generación poética, a Juana de Ibarborou, que, a pesar de haber amoldado sus versos a la forma nueva, conserva el sello personalísimo que la prestigió en seguida, después de su magnífico libro "Raíz Salvaje". Asimismo, Luisa Luisi, Sabat Ercasty y algunos otros.

— ¿Algún libro nuevo?

— En la actualidad estoy trabajando en uno. En él me enfrento al futuro, porque el campo cantado en mis otros libros es un poco del pasado. Me interesa el campo nuevo, con criollos y con rubios, con paisanos y con gringos. Trataré de vigorizar en él ese nativismo infiltrado poco a poco en mi temperamento, pero que ha predominado sobre toda tendencia y desviaciones. ¡El campo futuro! ¡Abierto de par en par al progreso, donde mis ojos, en las horas del alba, entrevieron la pinta del mañana!

En la buhardilla de Cantú, donde, entre mate y mate, se comentan las actividades literarias y artísticas

Fotos Caruso Hnos.

za en la poesía nativa me la produjo mi padre, que era hombre de campo, recitando, siendo yo niño el "Fausto", de Estanislao del

rea, enmudece como si acariciara el mate entre sus manos, el mismo donde hizo grabar aquello de:

Vieja, me voy del pago; póngame en la maleta el mate y la bombilla, que el viaje es largo, y destíñe las penas el mate amargo.

## MÚSICA DE VERSOS

**E**NTRÉ Rubén Darío y Julio Herrera y Reissig — prosigue — me hicieron olvidar por un tiempo todo eso y me hice poeta modernista, pues siempre me "tiró" lo típico. Dejé de ir al campo, me transformé en un perfecto ciudadano, bailarín de tango, y con todos los vicios que trae aparejada la ciudad. Ella me enfermó. Y la ciudad misma me devolvió al campo. Allí, más maduro, con más conciencia, gusté nuevamente lo que había gustado antes en las costumbres camperas, y lo canté otra vez, no ya en décimas, sino en forma nueva, en la forma mía. De ahí salieron mis dos libros.

— Quiero recordarle — le digo — que es usted autor de "Margarita Punzó" y "Agua Florida", y esas canciones han tenido éxito en Buenos Aires. ¿Piensa persistir?

— Sí. Todos los músicos criollos han encontrado musicables mis versos. Primero, Fabini, que musicó "El Rancho", "El Poncho" y "El Nido". Después, Brokua, en París: "Motivo de Vidalita"

*Yo pregono el nativismo.  
Gracias a este movimiento  
el arte del Uruguay empieza  
a ser interesante.*

*Fernán Silva Valdés*

Carlos Cantú lo recuerda con orgullo. Este señor tiene alma de niño. Su palabra amable fluye con la sencillez que le ha hecho característico entre sus amigos.

No en vano el coautor de "El Gaucho", de Yamandú Rodríguez, posee espíritu de juguetero. Él me presenta al poeta nativista y me tiende el primer mate. He aquí sin comentario la prosa de Silva Valdés, que hace música de versos y cuyo libro "Poemas Nativos" ha sido declarado, texto oficial de lectura complementaria para los alumnos de las clases superiores de las escuelas públicas, el mejor elogio del poeta y del libro,

Autógrafo del poeta

Campo, y trozos del "Martín Fierro", de Hernández. En cuanto aprendí a leer, compré los dos libros que fueron mis dos libros de niño. Luego fué mi maestro el campo y sus payadores, con los que tropezaba a menudo con mis veinte años atrevidos, para pagar con ellos. Tanto admiraba al gaucho, que, en mi ingenuidad, quería parecerme a ellos. Así, a esa edad, no le reculaba a nada. Aprendí a andar con lazos y tuve caballos míos, bravos; corrí carreras y hasta llegué a tener un apero de oro y plata. Eso a los veinte años. Entonces era poeta gauchesco, poeta en décimas. Payador de pulpería. ¡Guitarrero!



# La última noche

Por Horacio VARELA

**S**UBIÓ la pendiente de la calle con lentitud, las manos en los bolsillos del pantalón y la cabeza como muerta, caída sobre el pecho. Vestía traje negro, roto y descolorido. Su cara pálida parecía una tela antigua, surcada de grietas y profundas arrugas. Endrinosos, redonditos, los ojos escondidos tras los salientes pómulos, expresaban algo así como cansancio y cinismo a la vez. Caminaba curvado como un paréntesis, y cuando era alcanzado por cualquiera de los chorros de luna que caían desde el ramaje de los árboles, su cara surgía de pronto, como la de un fan-

tasma, de entre la maraña de su negra barba y revuelta cabellera.

El hombre se encontraba ya ebrio.

Frente a la casa en demolición él se detuvo. Dos noches había ya dormido en ella. Miró a ambos lados para asegurarse de que no lo observaban y, de un salto, transpuso el boquete correspondiente a un balcón. Sabía que el sereno dormía en una casilla del ala izquierda. Por eso, él se internó en la oscuridad, hacia la derecha, salvando vigas, montones de ladrillos y barricadas de cemento. En la última pieza, a la que le faltaba una pared, se tiró a descansar.

—¿Qué hace aquí?

La pregunta lo inmovilizó. Pero, por el eco de la voz, aún no apagado, fácil era colegir que esas palabras las había pronunciado una mujer. Naturalmente, le incomodó hallarse con una intrusa en el lugar que había señalado para dormir.

—¿Qué busca?

El hombre volvió la cara hacia el lado de donde partía la voz, agria y resaca.

—Nada —repuso.

—¿A qué vino? —repitieron, entonces.

—A usted ¿qué le importa? ¡Hem!...

Ella, que estaba sentada a escasa distancia, murmuró algunas palabras incomprensibles.

—¿Qué... qué va a hacer? —agregó en seguida, cuando el hombre encendió una cerilla.

—Verle la cara... Como dueño de casa, tengo derecho... ¡je... je!... —terminó él, riendo.

Pero la mujer volvió el rostro, tapándose con las manos.

—Dueño de casa... ¡Vamos, salga!...

—Sí, señora... De noche yo soy el dueño... yo y los gatos que corren a los ratones—dijo, dejando caer como gotas los puntos suspensivos de su risita apagada.

—¡Váyase al infierno! —gruñó ella. —¿Qué diablos quiere?

—Lo mismo que usted... dormir.

—¡Idiota! Usted que sabe... ¿por qué no va a otra parte? ¡Qué embromar, también!

—Claro que iría... Pero se precisan monedas, cuando menos... y no las tengo. Además, con el calor es mejor dormir aquí...

Ella soltó una frase ofensiva y calló, tragándose el enojo. Volvió a oírse la risita mortificante del hombre. Y luego, éste prosiguió:

—Aquí se duerme bien... hasta las seis, que vienen los obreros... Mañana sacarán los techos... ¿sabe? Voy a mirar la luna... ¿Le gusta mirar la luna? Cuando yo era joven la miraba como a una novia... Ahora la miro como a un pastel de crema... ¡je, je!...

La mujer se incorporó de un salto, y en un grito ahogado le espetó:

—¡Oh! ¿Se va o no se va?

—No me voy.  
—¡Váyase, le digo!  
—No me da la gana.  
—¿Quiere que grite? ¡Oh, también!  
—¡Cállese, pulga infame!—ordenó él, armándose de un ladrillo.—Grite, si quiere... La llevarán a usted también...  
—¡Imbécil!

Fue la contestación de ella, rápida y feroz como un tajo. Ambos se movieron varias veces, en una pausa embarazosa. Los dos se recelaban. Se buscaban en la sombra como dos fieras en acecho. Cada uno tenía fijos los ojos en la silueta borrosa del otro. Las respiraciones marchaban en desacuerdo, y a veces se oían los suspiros entrecortados de la mujer. Después, él sacó un "pucho" de uno de los bolsillos y encendió otra cerilla. Esta vez el resplandor sorprendió a la mujer, y él pudo fijarse detenidamente en su rostro. No podía pasar de los veinticinco años, por la vestimenta parecía una aprendiz de vagabunda. Pero por la amarillez opaca del rostro, los restos de rimmel y de "rouge" que había en él, así como por algunos gestos desenfadados, se descubría en ella a una de las tantas pobrecitas de Dios. De pronto, el hombre se arrimó más hacia ella, y con tono picaresco le susurró:

—Discúlpeme, señora... A lo mejor, ¿eh?, a lo mejor le he interrumpido una entrevista amorosa... ¡Je, je!...

—No diga pavadadas...

—¿No?... Y ¿entonces?... ¿La persiguió algún vigilante?... Son unos imbéciles esos vigilantes, ¿no es cierto? Tienen una moral burguesa que repugna...

Ella no contestaba. No obstante, su interlocutor empeñábase en hacerla hablar.

—¿No es eso?... ¡Ah, ya sé! A lo mejor, usted espera a algún colegial... ¡Je, je!... A las mujeres como usted suelen gustarle los petimetres...

—¡Déjeme! ¿Quiere que le dé un ladrillazo?

—Bueno... no se enoje, ¡caramba! ¿A qué vino, entonces?

Y cuando él esperaba que la desconocida le soltase una maldición o le rompiera el cráneo de un golpe, oyó que aquella le dijo:

—A matarme...

Marcó él un gesto de cómica estupefacción y, rápidamente, encendió un nuevo fósforo. Ella había contraído los labios y forzado el ceño en una mueca dolorosa. Lo miraba con un chispazo de odio en los ojos.

—No se asuste —advirtió ella, y se sonrió despreciativamente.

—Iba a matarme, pero usted vino a interrumpirme... Hoy me han interrumpido cuatro veces. Ni para esto tengo suerte...

Las últimas palabras las murmuró quedamente, con un acento penoso, que parecía un llanto disimulado. ¿Quién sabe lo que él pensaba al oírlo! Nada le dijo y permaneció muy quieto junto a la desconocida, acompañando retardadamente con el suyo el respirar de ella.

Era la última noche del año. En algunas casas del barrio aún había luces encendidas. Desde un balcón abierto se escapaban las claras notas de un piano. Alguien interpretaba una melodía barata, lánguida, somnolienta, propicia a la tristeza. Manos histéricas, tal vez, que alejaban el tedio salpicando de santa sursilería la quietud del barrio humilde. Ella y él quedaron escuchándola en silencio.

—¿Qué le pasa?... ¿Por qué iba a hacer eso... eh?

—¿Qué quiere que haga? —repuso ella despacio. —Querían llevarme al hospital... Ya no doy más, ¿sabe?... Cuando no se da más, se va al hospital... o a la basura...

—Resígnese...

—¿Eh?

—Puede ser que Dios la ayude...

—¡Cállese! —cortó ella bruscamente. —¡Dios!... ¡Parece mentira que un hombre con esa cara de cuco sea tan sonso! Cuando una se muere de hambre y de rabia, como usted, como yo, ¿sabe?... Es estúpido creer en eso... ¡en Dios!... Yo creía en Dios cuando comía todos los días, cuando tenía mi "apartamento", mis trajes y bailaba todas las noches... ¡Qué embromar!

—Matarse es una cobardía...

—¡Ah... mirá el nene, pobrecito!... ¡Cobardía!... Cobardía la suya, que anda en la última, y todavía no se ha tirado al río... ¡No me hable, no me hable! ¡Déjeme, por favor!

El calló. Se acarició la barba enmarañada, y como le pareciera que la mujer lloraba, sofocando las convulsiones con sus dos manos la tocó suavemente con la punta de los dedos, como temiendo una reacción violenta.

—No se enoje... Yo soy así... No, no lloro... el mundo no vale la pena de una lágrima. Las lágrimas son lluvia que riega la tierra de los felices... Mejor es vengarse de la vida odiando... ¿sabe? Mostrarles a los felices el espectáculo repugnante de nuestra miseria. Somos para ellos los hijos bastardos... Se avergüenzan de nosotros porque nos han hecho así... No se mate, ¿sabe? Muéstrelas su miseria como yo muestro la mía... Póngaseles delante, pida, robe, mendigue, engañe y escupa después a la cara...

—¿Qué dice?

—El dolor hay que matarlo con el odio, ¿sabe? Por el odio se llegará al amor... Nosotros debíamos tener un hijo...

—¡Cállese! ¡Oh!

—¡Je, je!... No se enoje; de veras... Un hijo, ¿sabe, nena?, lo haríamos a nuestro gusto, duro, frío como un proyectil; tendría todo el odio nuestro amasado en su sangre... Todo el odio, ¿sabe?

En seguida, el hombre se echó a reír con una risa ronca y siniestra. Pero, de pronto, se incorporó, y tomando a su compañera por una mano, le propuso:

—¿Quiere que hagamos una fiesta? Hoy es fin de año...

—¿Usted está loco?

—No; tengo una idea... ¡Je, je!... La casa del lado está sola, es la "garçoniere" de unos nenes ricos... Pongámonos sus trajes y vamos al cabaret...

—¡Yo no soy ladrona!

—Y yo tampoco, pero cuando algo me gusta, lo tomo... Debe haber muchos trajes, ¿sabe?... muchas alhajas y vino...

—¡Oh, déjeme!...

—Vamos, venga... ¿No dice que se va a matar?

—¡Pavote! Ya sé lo que quiere...

—¡Oh, no piense mal! Yo soy muy correcto con las señoras... ¡Je, je!...

(Continúa en la pág. 39)



# Humorismo de Navidad

## El gran poeta

Por Eugenio HELTAI

(El gran poeta está sentado en su despacho y con su pluma se rasca la sien derecha. Hace esto porque no se le ocurre nada, lo que es tanto más grave cuanto que en la antecala hay cinco ordenanzas de otras tantas redacciones aguardando otras tantas poesías para el número de Navidad. De repente el gran poeta se levanta sobresaltado, y, semejante a un tigre hambriento, camina por la habitación de arriba abajo. Entra su esposa.)

La mujer. — ¡Bernardo!...

(El gran poeta no contesta.)

La mujer. — ¡Bernardo!...

El gran poeta. — ¿Qué hay?

La mujer. — ¿Dispones de tiempo?

El gran poeta. — (Con amargor.)

¡Claro está! ¡No tengo más que escribir cinco poesías!

La mujer. — (Que ha visto ya tempestades mayores.) ¿Sólo cinco? ¿Y te parece poco? ¡El año pasado no escribiste más que dos! ¿Ves cómo estiman en ti al poeta aplicado y puntual? Eso significa, por lo menos, cincuenta florines más que el año pasado.

El gran poeta. — ¡Ochenta!

La mujer. — ¡Bravo! Entonces puedo hablar tranquilamente...

El gran poeta. — (Sombriamente.)

¿Necesitas dinero?

La mujer. — No; no lo necesito, si quieres hacer tú mismo la compra. Pero es preciso hacer compra. Un árbol de Navidad, los regalos para los niños, para mamá, para tus dos cuñadas, para los criados..., y, es verdad, también para nuestro ahijado. No hablo de mí. Renuncio a ello.

El gran poeta. — (Nervioso.) ¡Tú renuncias! ¡Claro está, renuncias! Porque tú eres la pobrecita víctima, que se ve obligada a renunciar a todo...

La mujer. — (Cariñosamente.) No soy una víctima, sino que renuncio. ¿Por qué tirar ese dinero por la ventana, cuando sin eso ya tiramos bastante dinero? Sé que te cuesta mucho trabajo ganarlo...

El gran poeta. — (Todavía más nervioso.) ¡Que me cuesta mucho trabajo! ¡Que amables observaciones tienes! Di también que no sé escribir. Di que ya no tengo talento, que lucho horriblemente antes de componer una poesía...

La mujer. — Yo no digo eso. Sé que eres el poeta más grande de Hungría...

El gran poeta. — (Exasperado.) ¡Perfectamente! ¡Búrlate de mí! Mi propia mujer, en mi propia habitación, la que yo pago, yo, en la que cada mueble y cada recibo del inquilinato es una gota de sangre y un pedazo de mi cerebro; la compañera de mi vida, la madre de mis hijos me llama, con una delicada ironía, el poeta más grande de Hungría. ¡Si crees que de este modo puedo trabajar!...

La mujer. — (Con voz que tiembla ligeramente.) Pero, hombre, te lo ruego..., no he tenido intención de molestarte... ¡Retiro todo cuanto he dicho! ¡Tú no eres el poeta más grande de Hungría!

El gran poeta. — ¿Luego no lo soy? Si no lo soy yo, ¿quién lo es entonces? ¿En quién hay tanta inspiración, tanto brio, tanta pasión patriótica, tanta elevación? ¿Acaso vierto yo en mis poesías toda mi alma, para que mi propia mujer no reconozca en mí a aquel que si los demás desconocen es únicamente por causa de la amarilla envidia que les atormenta? ¿Es que trabajo día y noche para que mi propia mujer, que no es más que una gansa, me considere como un idiota? ¡Ah, naturalmente! Pero vivir en un piso de cinco habitaciones es cosa buena; tener un nuevo cuarto de dormir es bueno; ser la mujer del célebre poeta es bueno; traerle hijos al mundo, es bueno...

La mujer. — ¡Oh!...

El gran poeta. — ¿Y la gratitud por todo eso? ¡Nada! ¿Y el reconocimiento? ¡Bah! Pero cuando tengas necesidad de dinero, cuando haya que comprar un árbol de Navidad...

La mujer. — ¡No, no tengo necesidad de nada!

El gran poeta. — ¡Perfectamente! ¡Ahora llora! ¡Eso es lo que faltaba! ¡Llora!... ¡Chupa mi sangre! ¡Vuélveme loco! Bien sabes que me pongo nervioso viéndote llorar..., pues llora, para que se desaten mis nervios.

Trabajo como un animal, y mi descanso, mi distracción, mi recompensa es poder estallar de rabia, si eso me agrada. ¡Llora, pues!

La mujer. — Yo no lloro.

El gran poeta. — En una palabra, resulta de nuevo que yo soy el mayor miserable del mundo, digno de ser ahorcado. Y tú, tú eres la pobre víctima, la mártir, que sufre en silencio y cuya vida enveneno... (Busca febrilmente en su cartera.) Mas... ¿para qué hablar tanto? Ahí tienes el dinero... cógelo, cógelo... ahí tienes todo cuanto tengo... Haz compras, gástalo todo..., compra un árbol de Navidad..., compra todo un bosque de árboles de Navidad... para todo el mundo, para la familia..., para las criadas, para el tío, para la tía..., ¡pero déjame en paz!

La mujer. — (Exasperada.) — ¡No lo quiero..., no compraré nada! ¡Guárdate tu dinero! No vas a hacerme feliz con algunos miserables cuartos...

El gran poeta. — (Alzando los ojos al cielo.) ¡Miserables cuartos! ¿Este dinero? ¡Eso es! ¡Así es cómo vosotros apreciáis, vosotras, las mujeres, el dinero que el hombre gana! ¡Yo pongo sobre el papel todo mi corazón, yo no puedo mover más mis manos, y no son para ti más que unos miserables cuartos!

La mujer. — (Alza la voz.) ¡Gritas inútilmente! No compraré nada para nadie... No tendremos árbol de Navidad; los niños no tendrán nada; que sepan, al menos, que su padre es un perro egoísta.

El gran poeta. — (Como si le hubiesen traspasado el corazón.) ¡Perro? ¡Nunca me has dicho eso! Pero... ¿tan bajo he caído? ¡Yo, Bernardo Lírico, un perro! (Solemnemente.) ¿Sabes lo que va a ocurrir ahora?

La mujer. — (Terca.) ¡Que me pegarás! ¡Me importa poco!

El gran poeta. — ¡Sí; te pegaré!

La mujer. — Pero te advierto anticipadamente que mires lo que haces. Se acabaron aquellos días en que yo soportaba silenciosamente los golpes... Juro por la felicidad de mis hijos que si me tocas te contestaré con otro tanto. Y para que veas que no te tengo miedo, ¡toma! (Le da una bofetada al gran poeta, el cual cae aniquilado sobre una silla. En este mismo momento el Pepe, de cinco años, entra corriendo.)

Pepe. — Papá, ¿qué regalo tendré por Navidad?

El gran poeta. — ¡Este!

La mujer. — ¿Has pegado a un niño inocente y que no puede defenderse?

El gran poeta. — ¡Sí!

La mujer. — Luego no eres sólo malo, sino también cobarde. ¡Toma!

(Arroja un jarrón a la cabeza del gran poeta. El gran poeta aparta su cabeza, y el jarrón va a dar contra un espejo de Venecia, rompiéndose los dos. El gran poeta se lanza sobre su mujer.)

La mujer. — ¡Asesino!

El gran poeta. — (A Pepe.) No grites, y tráele a tu madre un vaso de agua... y envía a la doncella.

El ordenanza de la redacción. — Señor, le suplico...

El gran poeta. — ¿Qué es eso? ¿Está usted ahí todavía? ¡Aguarde un poco!

El ordenanza de la redacción. — Sí, señor. (Sale.) (El gran poeta se rasca otra vez sus sienes con su pluma. Después, arrebatado por repentina inspiración, escribe:)

¡Oh, Navidad, hermosa Navidad, fiesta de bendiciones cuando la paz y el amor llenan los corazones

(Y mientras Pepe deja de llorar y hacen volver en sí a la mujer desmayada, el gran poeta acaba en ese mismo estilo el poema de Navidad.)



— Hemos venido, papá, a que vengas con nosotros a casa. ¿Verás qué Navidad que vamos a tener! ¡Todos contentos y felices! — ¡Ah! ¿Sí? ¿Y adónde van a ir los chicos?



— ¿Te gustan las cositas del árbol de Navidad? — Macho. ¡Estas son las mejores velas que he comido en mi vida!



El cirujano que arregló el árbol de Navidad.



— ¿Ves? Prefería aquel. ¡Mira qué expresión más canchalesca que tiene!



— Si no se van ustedes con la música a otra parte, tendré que llamar al comisario. — ¡Imposible! Ahí lo tiene usted tocando el trombón.



— ¿Y usted, María? ¿No quiere tomarse un día en Navidad? — No, señora. Yo creo que, como el día en que Colón descubrió la América, eso ya pertenece al pasado.



— Y muchas gracias por tu postal, mamá; si no hubiera sido por ti, no me habría acordado que hoy es Navidad.



— Si no salen a echarnos unas monedas por ser noche de Navidad, hacemos extensiva nuestra audición hasta el Año Nuevo.



— Oiga, joven: ¿no podría guardarse la Navidad para usted solo?



El padre distraído. — ¿Se puede saber quién te ha traído todas estas chucherías? La hija. — Pues... ¡tú, papá!



— Veo que Pérez piensa divertirse esta Navidad. Ahí deben llevar las cositas... — ¿Las cositas? ¿A quien llevan ahí es a Pérez!



— ¿Más dinero? ¿Más dinero? ¿Y qué has hecho con el que te he dado para los regalos de Navidad? — ¡Ah! ¡Son tan bonitos que he decidido guardarlos!





En mi tierna mocedad  
tuve tropilla de un pelo,  
que entonces me daba el cielo  
completa felicidad.  
Rosillos, con variedad  
sólo para mi sencilla,  
les causaba maravilla  
a cuantos los contemplaban  
y alabándome exclamaban:  
¡quién tuviera esa tropilla!

Sin echármelas de bueno  
digo al que de doma entienda  
que no bien fueron de rienda  
yugando los hice al freno.  
¡Qué conjunto más sereno!  
Se paraban con aliño  
a mi acento de cariño  
y al palmearlos hasta el anca  
junto a una yegua más blanca  
que la inocencia de un niño.

Eran un platiao de aliento,  
de a diez legua sin castigo,  
y un rosao... que no bendigo,  
capaz de correrle al viento;  
un malacara que hoy siento,  
mojón para los tirones,  
un overo de empujones  
seguros en el aparte  
y un moro que era del arte  
de rendir los corazones.

¡Vaya si es fantaseador!  
habrán de exclamar en coro,  
sin ver que el rosillo moro  
fué mi pinga pa el amor.  
Suavecito a mi sabor,  
de sobrepaso medido,  
ni de noche era sentido...  
y de nochtar era cosa.  
¡Ir con él hasta una moza  
era como ir escondido!

Ni uno flojo, liberales  
y nobles sin un recelo  
quince más del mismo pelo  
entropillaban leales.  
De alzada y señal iguales  
algunos a los mejores,  
fueron para jugadores  
causa de equivocación  
y así más de un patacón  
les saqué a sus tiradores.

Jactancioso de mi brillo  
entre gauchaje y puebleras,  
me perdieron las carreras,  
los amores y el cuchillo.  
Estando el juez y caudillo  
en un juego de sortija,  
me propasé con su hija  
y la insolencia no alabo:  
se tiente a dar con el cabo  
quien castiga sin manija.

Con cepo y estaquiadura  
quiso el juez curar mi mal  
pero yo que era bagual  
me le resistí a la cura.  
Tropezará quien apura,  
y yo tropecé esa vez.  
Las carabinas del juez  
más que mi daga valieron.  
Una bala me metieron;  
y adiós reto y altivez.

De padre, madre y hermanos  
las reprimendas sufrí,  
y cuando salvo me vi  
no hallé amigo en mis paisanos.  
Con mis rosillos ufanos  
quise echarme campo afuera.  
¡Cada flete era una fiera!  
Pronto comprendí la broma

al ver mi yegua paloma  
degollada en la tranquera.

Lloré como sólo llora  
quien vuelto de un batallón  
ve en el querido rincón  
su rancho en que nadie mora.  
¡Quién a una yegua no adora  
cuando a su ley entabló,  
los de un pelo que domó  
hasta pararlos a mano,  
mansitos, hechos al grano,  
como los tenía yo!

Ultrajado me sentí,  
dejé trabajo y querencia,  
y llevao por mi demencia  
en vago me convertí.  
En el moro me perdí  
con el rosao de repuesto.  
Llevaba en el moro el resto  
de mi amorosa confianza  
y en el rosao la esperanza  
del jugador, por supuesto.

En su pinga de pasear  
vino a mi encuentro una moza  
y me rogó, muy llorosa,  
que no la fuera a dejar.  
Cuando se me iba a enancar  
di un chirlo a su mancarrón,  
quedó a pie y sin dilación  
taloné al punto mi moro...  
Aquel hecho que hoy deploro  
me valió su maldición.

La obediencia a los mayores,  
la tolerancia entre iguales,  
la pena ante ajenos males,  
la bondad con los menores,

todas cuantas son las flores  
del jardín de la virtud  
rotas por mi ingratitud  
con la tropilla quedaron  
y las tormentas nublaron  
la luz de mi juventud.

No me perdonó su asedio,  
amigos, la suerte flaca...  
Salí de grupa y guayaca  
y pronto me vi sin medio.  
De balde busqué remedio  
en mi rosillo rosao:  
lo castigué demasiao,  
pues no bien causaba estrago,  
yo gritaba "¡mano al trago!",  
y el dinero era aventao.

Rebajé a mi parejero  
de tanto que lo amolé,  
y hasta uñera le saqué  
y començó a ser mañero.  
Yo fui apostador, rayero,  
supe ardiendes a granel;  
cuando sin andarivel  
gambetité al rey de una pista,  
cobré y me perdí de vista...  
¡pues era el de un coronel!

Como el gusano del cuajo  
atacase a mi rosao,  
sin andar con más cuidao  
me lo despené de un tajo.  
Mi moro, de rienda abajo,  
ocurrente parador,  
o quizá de burlador,  
paró en mi ley justo al toldo  
de una viuda con rescoldo  
para un huérjano de amor.

Cerdeando yeguas ajenas  
no se perdona el mechón.

Yo fui cruel en mi afición  
de rubias y de morenas.  
Las pagué todas por buenas  
en esa ocasión machaza  
en que a la china, hecho brasa  
le fui a llorar al costao,  
viendo a mi moro parao,  
contento, como en su casa.

"Aquí mi pena termina",  
me dije, "sentaré juicio;  
del trabajo haré mi vicio,  
tendré rancho y tendré china."  
Pero la mujer ladina  
me apuró hasta los extremos.  
"Espere que averigüemos  
si usted es hijo de cristianos,  
y en paz con padres y hermanos  
entonces nos casaremos."

Con eso aumentó mi juego.  
Recordé mis mañas viejas  
y adobé elogios y quejas  
enristrados en un ruego.  
Ella malició mi juego,  
salió a llamar a su gente,  
me trataron de indecente,  
de gaucho de mala vida,  
y yo que la vi perdida  
me las eché de valiente.

Pelié a sus propios hermanos:  
con uno me desgracié;  
en mi moro me largué  
y me siguieron cercanos;  
tres policias livianos  
con ellos se me vinieron;  
como apurao me tuvieron  
soltando al moro las riendas  
les fui tirando las prendas...  
No sé si se detuvieron.

Cuando la tarde caía,  
cosa de milagro fué,

ne vi seguro y noté  
que el moro se detenía.  
Jamás en la vida mía  
me hallé en más triste lugar.  
Era aquel un peladar  
sin mata de pasto puna  
donde en la noche sin luna  
atar y echarme a olvidar.

¡Qué habría de olvidar nada  
si ya cargaba una muerte!  
Rogando a Dios por mi surete  
me sorprendió la alborada.  
Con el alma atribulada  
más afuera enderecé;  
entre matreros me hallé;  
fui boleador, vendí cueros,  
y al fin con unos nutrieros  
mi existencia empantané.

Nunca pude entropillar,  
que apadrinador no había,  
y si amansé no tenía  
yegua adrede que maniar.  
Mi castigo fué montar  
siempre ajeno mancarrón,  
pero busqué la ocasión  
de salirme de la mala,  
con el cuidao de quien piala  
antes de la parición.

¡Ah mi tropilla de mozo  
cuando me inspiró el deber!  
Fué el palenque mi saber,  
el trabajo fué mi gozo.  
Todo sentimiento hermoso  
tuvo su pinga ejemplar.  
Pero al fin vine a fallar  
por el lao que halaga y brilla.  
¡Cuide mejor su tropilla  
quien no la quiera llorar!

En más de un trance maldito  
en que peligrando anduve,  
ya un anca partida tuve  
más pesado que un delito,  
ya un enteco potrillito  
que no abandonaba el tranco,  
ya un bagual en nada franco,  
mezquino y arretobao,  
ya, para más amolao,  
un irrisorio lunanco.

Tropezador, pescuecero,  
bellaco, disparador,  
todo flete de favor  
me fué inútil por mañero:  
así un alazán overo,  
zafao como mi insolencia,  
un gatiao que era evidencia  
de mi vieja zorrería  
y un tordillo que tenía  
más manchas que mi conciencia.

En todo pelo he sufrido,  
bayo, zaino o yaguané,  
los dolores que causé  
y de que me he arrepentido.  
Por un aján compartido  
me dió, a la postre, un peón  
un oscuro mancarrón  
como a mis años conviene...  
¡Pienso que con él le viene  
a mis culpas el perdón!

Maceta como su dueño  
el pobre animal me vale:  
un trabajito me sale  
y con él me desempeño.  
De hoy más no abrigo otro sueño  
que ser bueno sin apuro,  
y resignado y seguro,  
como quien sabe su suerte,  
en las puertas de la muerte  
al fin ataré mi oscuro.

## La tropilla

Mala vida de un gaucho relatada para "Mundo Argentino"  
por el autor de "La Guitarra del Pueblo"

Dibujo de López Osorno

Por Edmundo MONTAGNE



# Las escuelas al aire libre de Londres

Por Margarita MAC MILLAN

**L**a concepción de la escuela al aire libre existía, sin duda, en estado latente en el espíritu de los renovadores del siglo pasado. Froebel tuvo ya la inspiración de ellas cuando bautizó esta nueva escuela "jardín de los niños". Mas, ¡ay!, no pudo realizar enteramente su ideal. Empero, los jardines para niños tales como existen actualmente

y las escuelas para los pequeñitos, provistas de un material destinado a estimular su actividad y su espíritu de iniciativa, tienen un valor innegable. No han sido los métodos preconizados por Froebel los que le han inmortalizado, sino las concepciones y los sueños que él acariciaba. Y vivirá en la memoria de los hombres porque comprendió que las almas y los cuerpos de los niños deben desarrollarse y crecer, como las plantas, en un jardín. ¡Cuánto tiempo ha pasado hasta la aceptación de esta ideal! Todavía hoy son muchos los individuos que consideran las escuelas al aire libre con desconfianza, y, si existen algunas, es gracias al entusiasmo y a la audacia de mi hermana, Raquel Mac Millan.

La escuela de que quisiera ocuparme ha sido fundada antes de la guerra. No es un edificio rodeado de un jardín, sino un gran espacio libre, plantado de árboles, entre los que se destacan, sobre el tupido césped, algunas construcciones ligeras, poco elevadas, alumbradas por ventanas provistas de persianas. La luz y el aire, siempre en movimiento, penetran sin cesar en estos albergues y durante una gran parte del año el sol hace danzar la sombra de las ramas de los árboles sobre el piso de las vastas piezas rectangulares. Aunque está situada en uno de los barrios más populosos de Londres, la escuela Raquel Mac Millan, de Brompton, está plantada de árboles de toda especie y en ella crecen a porfía el morol, el plátano, el tilo, el castaño, el sicomoro, el álamo alpino, el álamo blanco y gran número de árboles frutales. La rutina es la que nos impide plantar jardines en el centro de cada barrio pobre, porque olvidamos que allí donde se extiende un jardín retroceden los zaquizamies y las callejuelas infectas desaparecen.

Ha sido indispensable un ánimo extraordinario para emprender la realización de este proyecto de escuela al aire libre. Según las autoridades, una escuela para los pequeñitos no debía recibir a más de cuarenta niños. Pero la experiencia ha probado que la escuela puede albergar trescientos o cuatrocientos niños, sin que los peligros de infección sean por ellos más considerables. La "Rachel Mac Millan Nursery School" es frecuentada por doscientas setenta alumnas, a las que podemos agregar los ochenta niños mayores de cinco años que habitan en la institución. No obstante, la frecuencia de los casos de sarampión en 1926, no ha excedido de un 5 por ciento, mientras que en las ciudades como Dundee, Manchester, etc., la cifra registrada se elevaba al 7 por ciento entre los pequeñitos. ¡Desechad, pues, todo temor de epidemia, tened



*Parece que los niños prestarán más atención en las lecciones dadas al aire libre*  
Foto Sport y General



*Sobre todo para la infancia la escuela al aire libre es de vital importancia*  
Foto Suñé

*Durante los recreos, los niños aspiran un aire más sano que el que se halla en los patios de las escuelas cerradas*  
Foto N. N.



*Hasta el niño con menos apetito come mejor si lo hace en una escuela así*  
Foto Central Press

confianza en las virtudes del sol y del aire libre, evitad reunir a un gran número de niños en las salas cerradas, cualquiera que sea su edad!

Lo que caracteriza el valor real de la educación por la escuela al aire libre, es el hecho de que empieza muy pronto. La ley Fischer de 1918, según la cual todo poder local está autorizado a abrir una escuela de este género, ha fijado la de admisión de los alumnos entre los dos y cinco años. Algunas personas protestarán, sin duda, y dirán que el niño de dos años no puede estar nada más que en buena salud, que no está delicado ni enfermo. Pero, ¡ay!, según el informe de los médicos que examinan a los niños de esta edad en un distrito populoso, las cuatro quintas partes de entre ellos son víctimas de graves enfermedades o de penosas inutilidades. El 80 por ciento están atacados de raquitismo. Este estado de cosas es muy triste, pero no es desesperado,

porque a los dos años un niño tiene muchas probabilidades de curación. Colocados en un ambiente que les convenga, en condiciones favorables, y habréis apartado la amenaza que se cernía sobre su cabeza. ¡Reconfortante verdad! En un año se mejora el estado del ciento por ciento de los niños, adquieren nuevas fuerzas y parece como si se operara una verdadera resurrección. De nuevo pueden tenerse esperanzas, las piernas arqueadas se enderezan, el pobre torso pequeño se ensancha, la espalda encorvada se torna recta y musculosa. Esta maravillosa transformación es debida al efecto mágico del sol, de la luz vivificante. También hay otros elementos que contribuyen a esta mejoría: el aire, respirado con plenitud; el sol, la regularidad en las horas de las comidas, un trabajo interesante, los juegos abundantes, los baños calientes o las duchas frías, en fin, toda esta atmósfera de felicidad creada por la ternura de las jovencitas que dirigen la escuela, la vida en este gran jardín en donde pueden trepar, mecerse, correr, bailar, tocar, manejar todos los objetos que les rodean. Los niños son curados así por los propios remedios de la Naturaleza. "Las vías de la Naturaleza —decía Balzac— son sencillas. Lo que es grande es su resultado."

Los inviernos son a menudo rigurosos en nuestro país. Tan pronto hace un tiempo húmedo y brumoso, como tan pronto hiela o nieva. Afuera, la hierba, los árboles y los tejados están cubiertos de escarcha, y témpanos helados penden de cada palomar, de cada arco o de cada sobradillo. Pero ¡qué importa! ¡Nuestros pequeños no tienen por qué temer al viento helado o a la niebla malsana, al granizo o a los torbellinos de nieve! En cada albergue están ardiendo grandes lumbres, que iluminan los árboles de Noel, recargados de regalos, y los niños que juegan y corren alegremente en la gran pieza limpia y clara. Las paredes de cristal o de asbesto son rectas, contrariamente a la costumbre; pero el aire pasa libremente a través de la gran abertura dispuesta por debajo del tejado, a través de las ventanas provistas de celosías que no se cierran nunca. El local puede servir de dormitorio, de refectorio, de sala de recreo y de sala de estudios, puesto que el aire se renueva en él sin cesar. Lo

(Continúa en la pág. 44)



# La lotería de Navidad

Por **Conrado NALÉ ROXLO**

**F**ERNANDO, Marta y sus cinco hijos almorzaban con buen apetito; apetito que seguiría siendo bueno cuando se levantarán de la mesa, pues con los doscientos pesos que el marido ganaba, la mujer no podía hacer milagros, como ella decía.

—¿Hoy cobrarás? — preguntó Marta.

—Sí, como todos los años, nos pagan siempre la víspera de Navidad... Para que podamos divertirnos en la Nochebuena, dice el jefe. ¡Cómo si a mí me quedara un peso que gastar en fiestas! — respondió Fernando tristemente. Y agregó: — ¡Qué vida ésta!

—¡Oh Fernando, no te quejes! Tenemos cinco hijos como cinco ángeles.

Iba a continuar animándolo con el optimismo de su alma de mujer valiente y buena, un optimismo en que había mucho de resignación. Pero él le cortó la palabra con una frase amarga:

—Sí, cinco ángeles con los zapatos rotos y una santa a quien no le compro un vestido desde no sé cuándo.

—Ya sabes que a mí no me quitan el sueño los trapeos. — Y le sonrió dulcemente.

El apoyó la frente en las manos y pensó en su pobreza; pobreza que no sentía por él, sino por ella, por los niños.

Todos callaban.

Fernando rompió el silencio. Hablaba siguiendo el hilo de sus pensamientos:

—Yo no pretendo ser feliz toda la vida. Ya sé que no lo es nadie. Pero quisiera un día, un solo día de dicha completa; un día en que olvidar todas las penas pasadas y no pensar en las que vendrán.

Del patio de la casa vecina llegaron la voz de un niño que daba órdenes militares y los sonos de un tambor y una corneta.

Los niños de Fernando se levantaron de la mesa como movidos por un resorte. Una mirada de la madre los inmovilizó.

—¿Adónde van ahora?

—A ver, desde el altílo, cómo juegan los chicos de Méndez — dijo el mayor. Y agregó: — Les han comprado trajes de soldado.

—Y a Tito un tambor grande — dijo otro.

—Déjalos que vayan, Marta.

Cuando los niños hubieron salido, Fernando agregó:

—Es el destino de mis pobres hijos. Lo mismo que a mí, les corresponde en la vida el lugar de los que miran desde lejos la felicidad ajena.

Marta calló un momento afligida por la tristeza de él, pero su natural optimismo habló otra vez:

—¿Quién te dice que esta noche no seremos ricos? Puede que salga premiado el billete que compraron en tu oficina. ¿Cuánto nos tocaría?

—Cien mil pesos. ¡Pero bueno soy yo para sacar la lotería!

—¿Tienes tu parte del billete?

—No; el jefe lo depositó en la caja. Tengo el número anotado. — Y sacando un papel del bolsillo, leyó: 128.368.

—Es un lindo número. Tiene dos veces el ocho, y fué un ocho de mayo el día que te conocí. Me da el corazón que sale con la grande.

El sonrió al recuerdo del día en que se conocieron, y, dándole un beso, salió a la calle.

**A**L salir de su empleo, con los doscientos pesos de sueldo en el bolsillo, Fernando compró un diario de la tarde y miró el extracto. Poco faltó para que se cayera. En lo alto de la página decía, en gruesos caracteres: 128.368 con dos millones.

Fernando, como todo hombre acostumbrado a la adversidad, desconfiaba de la buena suerte. Entró en un café, pidió cualquier cosa, y sacando el papel en que tenía anotado el número de su billete, lo confrontó, cifra por cifra, con el que aparecía en el diario. Eran iguales, pero él no podía convencerse. Llamó al mozo y, con mano temblorosa, le alargó el diario y el papel y le pidió cotejara las cifras. Y se quedó esperando el resultado como un reo que va a oír su sentencia de muerte o la absolución.

—Las cifras coinciden. ¿Tiene usted este número?

—Sí, una participación de cien mil pesos.

—¡Mis felicitaciones, señor!

Fernando dió una propina de nuevo rico y corrió hacia su casa como un loco. Pero, en lo mejor de la carrera se paró desalentado. Una idea negra le cruzó por la mente. ¿Y si el diario está equivocado..., un error de imprenta?

Era preciso cerciorarse, tener la seguridad. Se dirigió a una agencia de lotería. El extracto no había llegado aún. Pero un corro de curiosos hacía comentarios frente a la vidriera, en la que un gran cartel anunciaba: "Con dos millones el 128.368".

Ya no podía dudar. ¡Era rico!

Al pasar frente a un espejo se sorprendió: había rejuvenecido. Las arrugas con que la miseria y el disgusto le habían marcado la cara, eran ahora sonrisa, dulce sonrisa optimista y buena. Era como si toda la acritud de su alma, que antes le asomaba al rostro, estuviera enterrada bajo una capa de caramelo. Esta observación le hizo acordarse de sus hijos. Después, pensó en su mujer. Era necesario darles una sorpresa. Hasta que pasara la fiesta no podría cobrar sus cien mil. ¡Cien mil! ¡Qué bien sonaban esas palabras! Pero tenía los doscientos pesos del sueldo, y por ahora le alcanzaban.

Tomó un automóvil y se dedicó a hacer compras, compras de cosas innecesarias para vivir, pero indispensables para la felicidad; regalos para Marta, juguetes, un mundo de juguetes; un pavo trufado, champaña, una boquilla de ámbar... De todo.

**C**UANDO los niños se durmieron, rodeados de juguetes y hartos de golosinas, marido y mujer se pusieron a hacer planes para lo porvenir.

—Yo creo que lo mejor es que deje el empleo y me dedique a trabajar por mi cuenta — decía Fernando.

*Quedaron largo rato en silencio, forjando en su interior planes para el futuro...*



—¿Trabajar, en qué? — inquirió la esposa.

—En cualquier cosa segura... No sé todavía.

—Todos los negocios son arriesgados. Lo mejor es edificar una casa, comprar títulos con lo demás, y seguir en el puesto.

—No; yo quiero aprovechar, ya que la fortuna me ha tendido la mano... Hay que ser ambicioso.

—No, Fernando, no hay que ser ambicioso: "quien mucho abarca poco aprieta".

—En fin, ya veremos.

—Sí, ya veremos. Lo que hay que hacer es no aturdirse.

Quedaron largo rato en silencio, forjando, en su interior, planes para el futuro.

Marta habló la primera:

—Y Gutiérrez, ¿sacó también cien mil?

—Sí, tiene una participación igual a la mía.

—¿No sabes qué piensa hacer?

—No; pero me has sugerido una idea. Mañana iré a verlo, y él, que tiene experiencia en asuntos de negocios, me aconsejará.

Se durmieron muy tarde. La felicidad los tenía desvelados. Antes de dormirse, Marta le dijo:

—¿Te acuerdas, Fernando, que siempre te reías de mis oraciones?

—Es verdad, pero no me reiré más, pues Dios se ha portado bien con nosotros.

—Demasiado bien, pues yo le pedía que te diera ese día de felicidad por que siempre clamabas, y él nos ha hecho felices para siempre.

Y llena el alma de paz, se durmieron.

**A**L día siguiente, día de Navidad, Fernando se fué a conferenciar con su compañero de oficina y fortuna, Gutiérrez. Lo encontró en la puerta de calle dispuesto a salir.

—¿Adónde vas, hombre, en un día como el de hoy? — Y Fernando, al decir esto, le guiñaba un ojo.

—A las carreras. ¿Vamos?

—¿Cómo, te piensas perder la plata en las carreras? ¡Y yo que te venía a pedir un consejo!

—¿Un consejo? ¿Sobre qué?

—No te hagas el otro. Sobre lo que debo hacer con los cien mil.

—¿Qué cien mil?

—¡Ah, entonces me tienes que pagar la noticia!... ¡Nuestro billete salió con los dos millones!

—Mira, Fernando, que hoy no es día de inocentes. Y si me sigues entreteniéndome, no voy a llegar a la primera, y tengo un dato.

Fernando gozaba con la alegría que le iba a dar a aquel pobre Gutiérrez, que ni se había enterado. Le puso ambas manos en los hombros y, siempre sonriendo, le dijo:

—El 128.368 con dos millones!

—Ya lo sé — le respondió el otro, mientras hojeaba "La Fija".

—Pero, animal, es el número nuestro, ¿no te has enterado?

—De lo que me he enterado es de que te has vuelto loco. Nuestro número, ¿que se lleve el diablo!, es el 182.683.

—¿Y esta anotación? — preguntó Fernando, pálido como un muerto, mostrándole su papelito.

—Está equivocada.

Fernando sintió que el mundo se abría bajo sus pies, y que un enjambre de números con alas de murciélago zumbaba alrededor de su cabeza, cabeza que se hubiera roto al caer, si Gutiérrez no lo recoge en sus brazos.



# ¿El frío bar norteamericano desplazará, en Buenos Aires, al clásico café latino?

Dib. de  
Lopez Osorno

Por  
Rizzo Baratta



Con una rapidez de jazz-band se atenta contra la tibieza del tango que sincroniza el espíritu porteño, propenso a la bohemia displicente y a la conversación imperturbada

**ENTRAMOS.** Un bar enjuto, desconocido en nuestro ambiente hablador y febril. Sentimos frío. Era demasiado glacial ese salón para la calidez de nuestros espíritus latinos. Una mesa semicircular abría su dorso arqueado sobre el local lleno de luces. Altos banquillos formaban las cuentas de un curioso collar a su alrededor.

El barullo, la rapidez, el platilleo jazzbándico y la movilidad insospechada de los mozos, dieron un latigazo cruel en el corazón. Nuestra bella tendencia a la tranquilidad se diluía en ese gran pedazo de hielo...

## LA JAZZ BAND Y EL ESPÍRITU DE LA GENTE

Pedimos... ¡vaya con lo raro del nombre! un chorizo diminuto que habían bautizado con tres sonoras palabras inglesas. Casi toda la gente comía allí chorizos y tomaba cerveza. Los mozos, de singular aspecto británico, denunciaban por la tonalidad de una conversación a veces nutrida su innegable nacionalidad española. Frente a platillos que por lo pequeños parecían hundirse en la larga mesa, la gente tragaba, o comía, a grandes bocados desde luego, una comida a la cual sólo dispensaban breves minutos.

Por el aspavento de los mozos y sus gritos acornetados que partían la atmósfera, la rapidez de la clientela y la facilidad sorprendente con que los platos quedaban vacíos, nos pareció que en el lacustre bar yanqui bailaba sus mejores notas la "jazz band". En tanto, sombríos, taciturnos casi, nuestra melancolía se hundía en el estrépito y naufragaba como podría haberlo hecho allí mismo el espíritu del tango.

## EL CAFE LATINO DE LA BOHEMIA Y LA CHARLA

Nos fuimos del bar norteamericano cuyo único mérito, a nuestra vista, residía en su impecable limpieza. Nos marchamos enfermos. Una rara nostalgia nos ahogaba. La neurastenia menos dócil mordía nuestros nervios en-

durecidos como ramas resacas. Estábamos anonadados. Bullía en nosotros una indignación que habría de adquirir contornos precisos para aliviarnos, con un natural desahogo, de su tortura.

Para reconfortarnos entramos a un café latino. En él, un oleaje de sílabas de todas las tonalidades suplía al ruido jazzbándico de los platos. Y notamos que renacíamos porque nuestros nervios comenzaron a obedecer a nuestra voluntad.

Nuestros espíritus, evidentemente, para vivir buscaban una atmósfera que

les fuese propicia y que halagara sus inclinaciones.

Ahorcados por un cuello estrecho, sucio, roto, veíamos a esa gente bohemia de corbatín y deshilachada melena a quien ahogaba la doble afición de la miseria y el hambre. Y reían, sin embargo. Era el tango que se encarnaba lealmente en la realidad popular y que en un espectáculo de dolor mostraba la estricta veracidad de sus motivos. Y era el tango sentimental, pero criollo de una sola pieza, que del dolor sacaba una conclusión que lo hiciera algo feliz.

Nuestro pueblo abnegado, que sufre adaptándose a su pena, tiene en el café de estilo latino el mejor albergue para su tristeza.

## LA TEORÍA DEL AHORRO DE TIEMPO

Los bares norteamericanos son, en esta época de reconcentrado materialismo, una consecuencia directa de un criterio económico peculiar en las razas sajonas. En ellos impera la rapidez afectando todos los movimientos, por más insignificantes que sean. Todo ahorro de tiempo se traduce hoy en riqueza acumulada. Es viejo el principio pero no está de más repetirlo: "The temp of money".

Flota, en los glaciales bares de estilo yanqui, algo así como un pedazo muy grande del espíritu de Adam Smith, el ínclito economista que en el siglo pasado enseñó con mayor vigor y agudeza que ningún otro, que todo negocio rinde más cuanto menor tiempo necesite para explotarlo.

Nosotros, con sangre de garbo torero y de indulgencia indígena, nunca hicimos ni hacemos mayormente caso a tan rotundas inspiraciones económicas. Dejamos siempre para mañana lo que debíamos hacer hoy, y mañana, no lo hacemos tampoco.

## EL CAFE, CLUB POPULAR

Surge, pues, ahora, una pregunta terminante: ¿el pueblo porteño, debiendo escoger, elegirá para sus gustos al frío bar norteamericano o al clásico café latino?

Creencia general es que adopte entre ambos, como lugar preferido para sus esparcimientos, al único que lo admite sin fruncir el ceño.

La súbita fugacidad del bar norteamericano, no debe ni puede aceptarla el pueblo criollo. Vieja tradición la suya, indicó siempre como club popular y democrático a la pulpería, a la cantina y finalmente al café estilizado según su magnífico original parisiense, donde la gente se encuentra para hablar sobre todo y sobre todos.

Los periodistas, los literatos, los delgaduchos inspirados en el arte, que morirán probablemente tísicos por no abdicar de sus inclinaciones y ensueños, jamás suplirán al café cálido donde, por un consumo mínimo, pasan largas horas de tertulia interesante, por el bar flemático alrededor de cuya mesa semicircular la gente no habla, ni mira, ni oye. Los hombres que saben comunicarse, que se entregan en una palabra a la confidencia y la justifican; los hombres que desean conocer el prójimo y evidenciarse a él, esos, inflexibles, mantendrán incólume la tradición porteña propensa al café del dicharacho, de la carcajada, de la narración. Es más sucio, si se quiere, que el bar norteamericano; pero es más agradable.

Y sobre todo, por más que nos materializáramos e incurriéramos en una marcada solidaridad a las teorías renditivas de Adam Smith, nos reservaremos para deleitarnos en felices momentos el clásico café latino, pleno de conversación amena, vibrante, irónica, donde los rezagos del tango emborrachen de emoción a nuestros espíritus hastiados de la híbrida epilepsia de la jazz...





## "El Hogar" ha cumplido sus bodas de plata



Don Alberto M. Haynes, fundador de la prestigiosa revista "El Hogar"



Edificio de la Editorial Haynes, donde se hallan instaladas las oficinas y talleres de la gran publicación argentina

**P**OCAS revistas han conquistado en un cuarto de siglo la situación preponderante de "El Hogar", considerada a justo título como una de las publicaciones de mayor prestigio en esta parte de América.

Fundada por el señor Alberto M. Haynes, desde su hora inicial aquella modesta hoja, "El Consejero del Hogar", señaló un nuevo rumbo al periodismo argentino. Semana a semana, con un tesón y una energía infatigables, la pequeña revista femenina fué salvando los grandes obstáculos iniciales, venciendo prejuicios y ocupando poco a poco el lugar que el destino le tenía reservado. Fué de esta manera el señor Alberto M. Haynes — hombre de empresa y de labor — como un visionario. No se dió una tregua en su propósito de hacer una revista que se diferenciara de las publicaciones semanales de índole política y caricatu-resca.

Más tarde, la incorporación de uno de los periodistas jóvenes y de mayor e inconfundible personalidad, el señor Francisco Ortega Anckermann, dió a "El Hogar" el impulso que necesitaba para cimentar la solidez de su prestigio. Ortega Anckermann universalizó, por así decirlo, aquella revista, y le infundió el carácter que hoy ostenta y que le otorga un puesto de vanguardia en el periodismo americano. Porque "El Hogar", justo es recordarlo en esta auspiciosa oportunidad, ha transpuesto ya las fronteras de la patria, y bastará para corroborar esta afirmación, recorrer las páginas de su reciente número extraordinario, para comprobar cómo las figuras más grandes de América saludan al gran colega amigo, cuyas páginas son familiares a todas las culturas del continente.

Grato acontecimiento para nosotros es este que celebramos jubilosos, porque él consagra el triunfo de un esfuerzo y revela cómo el trabajo logra al fin su compensación en la victoria.

Para el señor Alberto M. Haynes en esta hora auspiciosa, y para su brazo derecho, el gran camarada Francisco Ortega Anckermann, nuestro abrazo cordial.

Francisco Ortega Anckermann, director de "El Hogar", que ha afianzado el prestigio de que disfruta este semanario





# La ridícula honradez

Por José M. Braña

**L**OS brazos caídos, la cabeza echada hacia adelante, vacilante el paso, aquella mañana del 24 de diciembre el pobre don Baltasar Marlitt recorría las calles en busca de trabajo. Más que viejo, achacoso, el pobre hombre en vano todas las mañanas, al rayar el alba, salía de su casa, siempre con la misma esperanza: la de encontrar en donde ganarse honradamente el pan para sus hijos. Y siempre, como si estuviera predestinado a no volver a ser feliz en el resto de la vida, regresaba a su casa decepcionado; cada vez más desencantado de los hombres ricos que explotan la vida de los hombres pobres. "Ellos desdeñan a los hombres viejos, débiles — se decía, — que no rinden el máximo de energía imaginable, para compensar el mezquino jornal que perciben"... Y no era ilusión suya, no; cuando entraba en una fábrica o en un taller, el capataz lo despachaba siempre con las mismas palabras:

— Usted ya es muy viejo; nosotros queremos gente joven, animosa...  
— Pero... — se atrevía él a implorar.

— Es inútil... Yo debo cumplir las órdenes que recibo...

Cuando acudía a un lugar donde pedían obreros o peones por medio de los diarios matutinos, bien veía él que, a pesar de llegar el primero, el encargado de tomar el personal seleccionaba éste entre los más jóvenes, y él, junto con otros tan viejos y achacosos como él, se quedaba triste, vencido, con la imploración pendiente de los labios, frente a la puerta, que se cerraba en pos de los que por ser jóvenes y fuertes habían triunfado en aquel torneo ridículo por la conquista del pedazo de pan de cada día...

Aquella mañana — presintiendo el ruego de sus hijitos de que les trajera, al volver, dulces, pastas y juguetes para celebrar la Nochebuena, como la celebrarían todos los demás niños del barrio y como ellos mismos la habían celebrado en años anteriores, — había salido de su casa más temprano que de costumbre. Con excepción de su mujer, que le despidió haciendo votos por que le acompañase la buena suerte, toda su demás familia — pedazos tiernos de su corazón — dormía tranquilamente, ajena en absoluto al drama moral de su vida derrotada...

¡Cuánto no hubiera dado el pobre don Baltasar por haber podido llevar ese día un pedazo de alegría a sus hijos!... Pero era imposible... Era ridículo pensarlo... Aunque ese día le dieran trabajo en alguna parte, no ganaría al cabo de él lo suficiente como para poder satisfacer la ansiedad de sus hijitos... Únicamente que robase... Pero, ¿robar él, que se consideraba el más honrado de los hombres?... ¡Qué locura! En una ocasión, más amarga que aquella, en que tuvo a uno de sus hijos a las puertas de la muerte y también era precaria su situación, no se le había ocurrido tal pensamiento... ¡Y entonces sí que podía haberse justificado y hallado una disculpa para tal pensamiento!... Pero entonces, no... Después de todo, no era de imprescindible necesidad celebrar la Nochebuena. No la celebran todos, por buena que sea su posición, porque para ello no es suficiente el dinero, que es más indispensable la salud. Sin embargo, como una obsesión, co-

mo una odiosa tentación, volvió a su mente la idea del robo, después de haberla desechado valientemente muchas veces. Y no pudo menos que temblar. ¿Podrían hacer felices a sus hijos unos dulces, y unas pastas y unos juguetes comprados con un dinero robado, caso de que lo robara y tuviera la suerte de no ser muerto o aprehendido? No, no; que el diablo no le tentara, que era inútil; no dejaría por nada del mundo de ser el hombre honrado de toda la vida.

De pronto, en medio de este maremagnum de reflexiones, sintió bajo sus pies algo blanduzco que atrajo su atención. Miró qué podía ser, y un grito se escapó de sus labios... ¿Era posible?

Sí, sí; era posible. Allí, en plena calle, bajo sus pies, se veía una cartera, una cartera que podía contener una

Dibujo de Biondini

deseó que en ella no hubiera indicio alguno de quién fuera su dueño, para no sentir el remordimiento de quedarse con ella.

Cuando hubo andado varias cuadras, que esta vez no le parecieron ni pesadas ni interminables, se metió en un zaguán, donde estaba seguro de no ser observado, y extrajo la cartera del bolsillo.

Si grande fué su asombro en la calle, al verla asomar bajo sus pies, no fué éste menor al abrirla y ver que contenía muchísimos billetes de banco.

Contándolos, se olvidó de los años que pesaban sobre sus hombros, y de sus achaques, y de que no tenía un miserable empleo con que ganar el pan honrado de su mujer y de sus hijos... Pero no pensó que aquel dinero — aquellos

de aquellos billetes que guardaba la cartera, y entonces sí, entonces sí que sabrían a gloria los dulces que comprase.

Movido por estos sentimientos se encaminó a la dirección que indicaban las tarjetas. Durante el camino no dejó de pensar qué cosas les llevaría a sus hijitos al regresar a su casa. Roscas, pan dulce, turrónes, frutas secas, sidra y juguetes; los juguetes que tanto ambicionaban: un tren eléctrico para Baltasar, el mayor; un regimiento de soldados de plomo para Pedrín, el que le seguía; una linda muñeca que dijese papá y mamá y cerrase los ojos para Alcirita, que seguía a los otros en edad, y para Ernesto, el más pequeño, compraría un caballito de madera.

¡Oh, era indudable! Aquella Nochebuena no podía ser inferior a las anteriores; nunca la había faltado con qué conformar a sus hijitos... Y esa Nochebuena, que tan triste se había mostrado en un principio, no dejaría de ser alegre, brillante, feliz como todas las otras...

Don Baltasar en ningún momento dejó de creer en Dios, ni en la adversidad ni en la ventura. Dios, para él, no hacía daño a los hombres de bien; al contrario, remediaba sus males y les brindaba dicha, y esto era lo que a él le ocurría. Dios remediaba su mala suerte poniéndole aquella cartera a la vista.

Cuando llegó a su destino, tembló; no pudo explicarse por qué. Acaso era por la emoción que le embargaba, de comparecer ante el atribulado dueño de la cartera, mostrándose así como era, honrado, íntegro, digno de toda ponderación.

Llamó. Acudió una criada. Don Baltasar, mostrándole una de las tarjetas, le preguntó:

— ¿Está este señor en casa?

— Sí, señor, está. ¿Quiere pasar?

Con gran respeto y lleno de timidez se dejó introducir en la elegante salita de la casa, en donde un hombre corpulento, de facciones duras, echado en un sofá parecía dormitar.

— ¿Qué desea usted? — dijo, incorporándose.

— Yo vengo, señor, a devolver esta cartera que he encontrado en la calle...

Llevó el hombre la mano al bolsillo interior del saco, y al reparar que le faltaba la cartera, se tornó lívido.

— ¡Caramba! — dijo balbuciente. — La he perdido esta madrugada, de regreso del club... Me alegro, pues que la haya encontrado usted, que, por lo visto, es un hombre honrado.

— El más honrado de los hombres — dijo don Baltasar tímidamente. — Podrá haber hombres honrados como yo, pero más honrado que yo, imposible...

— Quiere decir entonces que su honradez le ha movido a restituirla la cartera... ¡Bravo! Venga esa mano... Le doy mi mano de amigo, de hombre agradecido... Pero no le doy ni un centavo... porque la honradez no debe pagarse; porque la honradez "pagada" deja de ser una virtud. Y yo quiero que usted se vaya de mi casa orgulloso de ser un hombre honrado, de ser honrado desinteresadamente... ¡Usted dirá si me explico bien!

Lívido, tembloroso, a punto de romper a llorar de desconsuelo, don Baltasar repuso con timidez:

— Sí... sí, señor... Dice usted muy bien...

Y salió de aquella casa con las mejillas bañadas de lágrimas... ¡Por honrado, por aquella su "ridícula virtud", sus hijos aquella noche no celebrarían la Nochebuena, como en los años anteriores!...



Aquella mañana del 24 de diciembre el pobre don Baltasar Marlitt recorría las calles en busca de trabajo

fortuna, o que acaso estuviera vacía...

No lo pensó mucho. Se inclinó rápidamente, la recogió y se la guardó en uno de los bolsillos... En seguida miró en torno suyo, con sobresalto, temeroso de haber sido observado por alguien que por maldad le denunciara a un agente, acusándolo de ladrón, cosa que, pese a la verdadera verdad, podía confirmarlo la cartera que guardaba. ¿Y pasar él por un vulgar ladrón, siendo, como era, un hombre celoso y orgulloso de su honradez? Estuvo tentado de volver a dejarla en donde la había encontrado y echar a correr para liberarse de todo peligro. Pero tampoco se atrevió a hacerlo: lo consideró igualmente peligroso; actitud de loco que no podría tampoco justificar.

Decidido a todo, cerró los ojos a su situación y echó a andar. La cartera, en el bolsillo, parecía de fuego, un fuego que se le transmitía a todo el cuerpo. Pero, a medida que avanzaba, iba serenándose su espíritu, y tanto se serenó, que acabó por dar gracias al cielo que había puesto la cartera en su camino para que esa noche pudiera dar una alegría a sus hijitos, que ni comprendían su situación ni había motivo para castigarles, privándoles de ese dulce placer de celebrar la Nochebuena.

No deseó que la cartera contuviera mucho dinero. Se conformaba con que sólo tuviera lo imprescindible como para satisfacer a sus hijos, y, sobre todo,

dían liberarlo de aquella odiosa vida de angustias y de afanes, a la que se veía condenado por una ironía de la suerte, que le equivocó el camino de la prosperidad que se había empeñado en seguir desde sus mocedades.

Pero sí pensó, en cambio, que aquella fortuna era muy grande para él, que tanto dinero junto trastornaría su juicio, que no podría disfrutarlo porque no podría justificar su procedencia; que sería tildado de ladrón, que le sabría a veneno cuanto adquiriera con él. No, no; su tranquilidad, su intachable honradez, le impedirían quedarse con aquel dinero. Lo restituiría a su dueño. Afortunadamente, contra lo que deseó al principio, en la cartera había varias tarjetas de visita con una dirección, la de su dueño, sin duda...

¿Qué hacer? ¿Se la devolvería? Su conciencia le decía que sí, que debía hacerlo, pero su voluntad se rebelaba. ¿No era mejor que lo consultase con su mujer, su eterna confidente y consejera? No, de ninguna manera. ¿Y si su mujer no coincidía con su conciencia? ¡Y el caso era que él quería quedar bien con su conciencia, por sobre todas las cosas!... La devolvería, la devolvería. El ángel que había puesto la cartera en su camino, era indudable que se había propuesto dos cosas: probar su honradez y lograrle los dulces, las pastas y los juguetes para sus hijitos aquella Nochebuena. Restituyendo la cartera a su dueño, éste, por poco agradecido que fuera, le daría uno, o dos o varios



# El viejo Retiro se transforma

Por Alberto GOITIA

**A**QUEL antiguo Retiro, con su enorme palomar de madera llamado Hotel de Inmigrantes; con su estación de ferrocarril, cuyo frente estaba tomado de Charing Cross, y que al final era ya una ruina; con sus potreros circundantes, llenos de yuyos, y sus lagunas, adyacentes cargadas de miasmas; aquel Retiro con su recova del Paseo de Julio (hoy Leandro N. Alem) que aún conserva, para vergüenza de Buenos Aires, aquel Retiro, señores, se transforma. Como en otros barrios de la ciudad, brotan en él construcciones altísimas, que se alzan sobre las bajas azoteas, como gruesos espárragos en un campo de modestas legumbres.

Casi toda esa ignominia, recordada ligeramente, ha desaparecido. Y, aunque no lo parezca, nuestra ciudad sigue en su crecimiento una lógica, una armonía, que al principio no se presiente, pero que el tiempo concluye por justificar.

Recordemos la primera Buenos Aires, con todas sus viviendas de un solo piso. En ella empiezan a elevarse las casas "de altos". Asombran a los habitantes, les llenan de orgullo, pero notan que su ciudad comienza a perder la línea por todas partes. Veinte años después aparecen las casas de tres pisos. Entonces, asomarse a un balcón era sentirse por las nubes. Ya la ciudad de dos pisos casi se ha completado, se ha nivelado, ha adquirido una armonía general. Pero las nuevas construcciones desbaratan otra vez su ritmo, su carácter. El progreso busca hacia arriba su expansión en los barrios muy poblados. La casa de tres pisos, pues, parece ser el ideal de ciudad a que se aspira. Algunos llevan su entusiasmo hasta el cuarto piso. ¡Oh qué audacia!

Nace la Avenida de Mayo. El quinto piso, en materia de avenidas. Y desde hace treinta años, Buenos Aires, como un mar que busca su nivel, tiende a subir, a subir, para llegar hasta esa altura. Y, de pronto, nacen los edificios de diez, de quince,

de veinte pisos, y aparecen algunas torres de veinticinco. ¿Será esta la altura final de Buenos Aires? Por lo menos, del "centro" es muy posible. Pero, ¿qué ganará en belleza la ciudad? So-

York podría decirse que es una excepción. Tal vez lo fué en un principio, pero siguiendo el mismo proceso de Buenos Aires, llegó a nivelar sus gigantes rascacielos, y hoy tiene su ca-

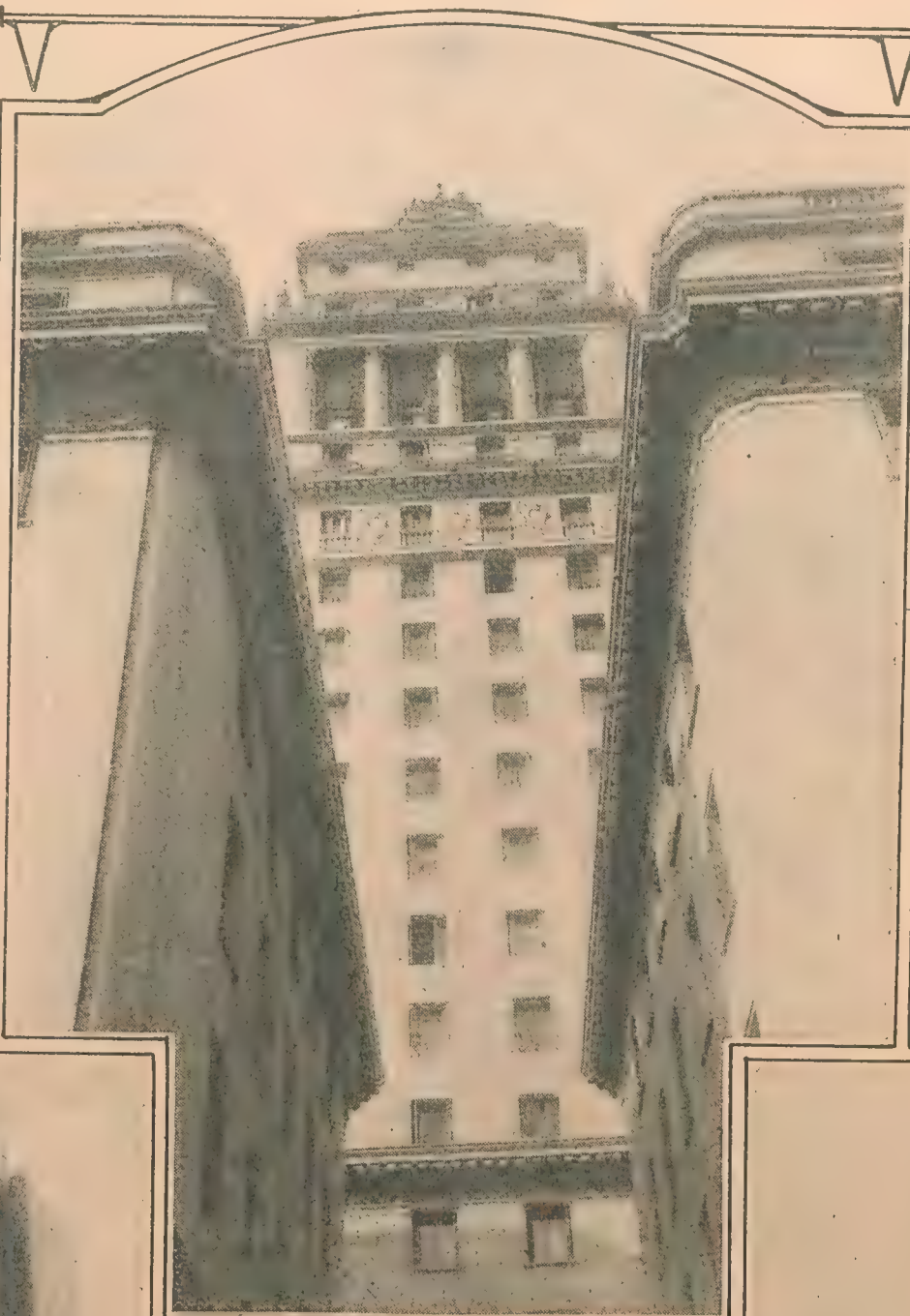
se llama Manhattan; tendríamos que hacer edificios de cien pisos. ¿Y qué ganaríamos con ello?

Luego, el cielo de la entrada se halla casi siempre oscurecido por el humo del puerto y las fábricas. Una de las periodistas yanquis que vinieron el año pasado — bastante alacranas, por lo demás, — dijo que habíamos edificado la cocina en lugar de la sala. Yo no sé si esto será verdad, pero una ciudad no es una casa. Y yo siempre he visto que el puerto, en todas las ciudades que he visitado, se hallaba a la entrada. ¿O quería, la linda "girl" que hiciéramos entrar los barcos por los mataderos de Liniers? Así tendríamos la despensa y la cocina juntas, según su deseo.

No. Buenos Aires, no es una ciudad de turismo. Es una ciudad industrial y comercial, que se embelece todo lo que puede. No es una ciudad advenediza como Chicago o Pittsburg. Tiene, como Boston, una tradición, un abolengo histórico. Y esto la salvará, y levantará su espíritu en su obra de crecimiento y expansión.

De cualquier modo que sea, la verdad es que asistimos a su rápida transformación, a su vertiginoso cambio de fisonomía. Dentro de diez años — al paso que va — tendremos, sin duda, algunos barrios nuevos con carácter propio. Los edificios de arquitectura "colonial" deberían prodigarse en mayor número. Se ve, por los ensayos realizados, a cuánto se presta el gracioso estilo. Tiene nobleza, color, líneas hospitalarias. Con él se han construido mansiones, mercados, iglesias, casas de campo, casas de departamentos, bancos. Responde a todas las exigencias, porque en ninguna desentona. Y en cambio, da mucho carácter a la ciudad, o, mejor dicho, le conserva

(Continúa en la pág. 40)



Uno de los edificios más altos de Buenos Aires es la torre de Mihaevich

mos un pueblo latino, que ha heredado como norma la proporción. Esas moles, proyectadas brutalmente sobre el cielo, pueden darnos una sensación de fuerza, de poderío, pero nunca de belleza.

Se dirá: ellas son lo que representan: riqueza, poder, precisamente. No aspiran a halagar los ojos. Son un problema matemático, que debe resolverse por el capital invertido y la renta a producir. En caso contrario, falla todo el edificio.

Pero ninguna ciudad de cualquier país o de cualquier tiempo se ha inspirado en esas normas arquitectónicas exclusivamente. Nueva

rácter propio, que si no es cordial y gracioso, nos impresiona en cambio por su desmesurada majestad.

No debemos, sin embargo, imitar a Nueva York. Porque nos quedaríamos por debajo de ella. Nuestra ciudad, además, por la disposición de su terreno, es una ciudad más bien para ver de cerca que para mirar de lejos. Transpuesta su ligera barranca, parece que se hundiera en la pampa. Desde el río, sus edificios, en lugar de crecer con la perspectiva, aparecen apenas asomando las cúpulas, como gigantes enterrados. Para llegar a la majestad de ese grupo de moles que



En el ensanche de la calle Santa Fe, los nuevos edificios tienen todos este carácter



El estilo colonial, gracioso de líneas, se presta también para los grandes edificios

Fotos Martín González



# Las cartas de amor

Dibujo de Biondini

Por Mauricio Leblanc

**E**N la noche del vigésimo quinto día que siguió al de la muerte de su mujer, Guillermo tuvo al fin valor suficiente para entrar en la habitación de aquella a quien había él amado con amor tan profundo y tan feliz.

Sobre todo quería respirar el perfume del pasado al leer de nuevo las cartas escritas por él en los instantes en que la vida les obligaba a crueles separaciones.

Juana guardaba toda aquella correspondencia en un cofrecito de ébano y de nácar, cuya llave no se apartaba de su bolsillo. Abrió, y aparecieron menudos legajos atados con cintas de distintos colores y que etiquetas clasificaban según períodos precisos: "Guillermo en Argelia"... "Maniobras de campaña", etc.

Debajo, había un cuadercillo que Guillermo conocía bien, especie de diario interrumpido, en que Juana apuntaba las sensaciones comunes del matrimonio, sus goces, sus penas.

Pero, al tomar dicho cuadercillo, movió Guillermo una tira de terciopelo que tapaba el fondo del cofrecillo. Sacó la tira, y grande fué su sorpresa al ver un sobre amarillo cerrado con cinco sellos de lacre rojo, y que parecía contener cierto número de papeles.

En el sobre conoció la letra de su mujer. Leyó:

"Para ser entregado, después de mi muerte, a mi amiga Enriqueta Deize."

Guillermo no vaciló. Por leal que fuera y a pesar de que en vida de Juana nunca había abierto una carta destinada a su mujer, con brusco ademán, sin reflexionar, impulsado por un instinto más poderoso que todo, rasgó el sobre.

Eran cartas, cartas de hombre. Con mano temblorosa tomó una de ellas.

Comenzaba por estas palabras:

"Adorada mía..."

Miró la firma: "Rafael".

En seguida comprendió. Durante los meses que habían precedido la enfermedad de Juana, Rafael Dormeval había sido el familiar de la casa. Varias veces, al regresar a casa, había hallado a aquel hombre sentado al lado de su mujer, y recordó con exactitud Guillermo los silencios que acogían su inoportuna llegada.

En aquel momento daban las once en el reloj de la habitación.

Guillermo se levantó, salió de la pieza, tomó su abrigo y su sombrero y salió.

Un automóvil de alquiler lo llevó al club de la calle Capuchines. Subió.

En varias salas, había mesas de bridge. En el fondo, en una sala más espaciosa, jugaban al bacará.

Rafael Dormeval hacía de banquero. Guillermo puso algunos luis en un cuadro.

Algunos minutos después, sin motivo, o al menos por tan fútil motivo que los demás jugadores se miraron con asombro, insultó a Dormeval de modo groserísimo. Hubo cambios de tarjetas y se nombraron padrinos.

Guillermo regresó a su casa.

Dos retratos de Juana adornaban la chimenea: los quemó. Después se fué al salón, descolgó el retrato al óleo de su mujer, cortó la tela al ras del marco y, pedazo a pedazo, lo quemó también.

Hecho esto, se acostó, durmió con bastante tranquilidad, y cuando al día siguiente se levantó, estaba más bien sereno. Parecía haber matado a la muerta una segunda vez, haberla matado en él definitivamente, para siempre, y que nunca más le obsesionaría el espantoso recuerdo de la traición. Sólo un ser habría podido perpetuar aquel recuerdo: Rafael Dormeval. Aquel iba a morir, y ya nada quedaría del pasado.



Miró él a la joven con expresión adusta, y a punto estuvo de reprocharle su complicidad.

adusta, y a punto estuvo de reprocharle su complicidad. Mas, ¿para qué? Contestó:

— Sí, he encontrado un sobre con su nombre de usted.

— ¿Lo tiene usted?

— Lo he quemado.

Pareció muy disgustada, y exclamó:

— ¡Cómo! ¿Lo ha quemado usted?

Pues no tenía usted derecho a quemarlo.

— ¿Qué no tenía derecho?

— No. Las cartas que había en él me pertenecían. Juana las guardaba para hacerme un favor; pero bien convenido estaba que un día u otro...

Al ver que Guillermo no parecía comprender, repuso con extrañeza:

— Pero, ¿nada le había dicho a usted Juana? ¡Pobre amiga mía; no le había yo pedido tanta reserva, siquiera con usted!

— ¡Cómo, cómo! — dijo Guillermo, con un escalofrío de terror.

— Pues sí — explicó Enriqueta. — Como estaba yo en instancia de divorcio, temí que descubrieran dichas cartas en mi casa... ¡Y les tenía tanto cariño! Unicamente Juana podía guardármelas, puesto que conocía el secreto de mi vida.

— ¿Qué secreto? — balbuceó Guillermo.

— ¡Ah! ¿No lo sabe usted? Yo amaba a alguien..., a uno de sus amigos de ustedes... que con frecuencia venía aquí...

Tuvo él suficiente fuerza para articular:

— ¿Rafael Dormeval?

— Sí; Rafael. Vamos a casarnos cuando quede yo libre del todo. Al salir de aquí iré a verle.

Estaba de pie, dispuesta a marcharse. Tenía una bonita cara feliz, iluminada por su alegría, y ojos que sonreían, algo húmedos, como enternecidos por tanta felicidad.

Tartamudeó él:

— ¿Usted va...? ¿Usted va...?

— Sí; voy a su casa. No me esperaba sino mañana. ¡Qué sorpresa! Por eso es por lo que me hubiera gustado tener sus cartas. Habíamos decidido leerlas juntos, una vez libres.

— Escuche usted... Escuche...

Guillermo tuvo la sensación de que se volvía loco. Comprendía que algo formidable y monstruoso había ocurrido, algo que le dejaría un recuerdo más terrible, más atormentador que la muerte misma de su mujer. Habría querido prepararla a la espantosa noticia. Pero no sabía qué decir. Sus labios se negaban a pronunciar las espantosas e innobles palabras. Miraba a Enriqueta, temblando, como miramos a aquellos a quienes abruman desgracias que superan a las fuerzas humanas.

Y sin una palabra, sin un ademán, tirando de miedo y angustia, la dejó marcharse.

derse las ideas. ¿Sufría? ¿Había saciado su odio?

A la hora de la comida se halló de nuevo en su casa. Su criado le dijo que, desde hacía lo menos una hora, una señora le estaba esperando en el salón. Reconoció a Enriqueta Deize, la amiga íntima, la confidente a quien Juana había legado sus cartas de amor.

Desde la muerte de su mujer, Guillermo no había vuelto a ver a Enriqueta por haberse ésta ausentado al día siguiente de acaecida aquella desgracia.

Cambiaron algunas palabras. Enriqueta le anunció que acababa de llegar del Mediodía, que por fin había obtenido el divorcio contra su marido y que tenía la intención de volver a casarse tan pronto como expirara el plazo legal.

— ¡Ah! — dijo Guillermo, indiferente.

Y en seguida le preguntó ella, con cierta cortedad.

— ¿No ha encontrado usted entre los papeles de Juana un paquetito para mí... un sobre lacrado?

Miró él a la joven con expresión

A la diez se reunieron los padrinos. A las cuatro se efectuó el duelo.

Tan pronto como se vio Guillermo frente a su adversario, retumbó de ira y de odio. Sólo entonces sufrió, y supo de veras, de la manera más profunda, que no sería posible la vida mientras siguiera viviendo aquel hombre.

Dos veces lo atacó con violencia suma. Hubo que separarlos. Al tercer encuentro de nuevo se arrojó sobre él y lo atravesó de una estocada.

Dormeval cayó. Estaba muerto.

Después de despedirse de sus padrinos, Guillermo dio un largo paseo por el Bosque de Boloña. Ningún pensamiento le agitaba. Sentía su cerebro pesado, confuso, del que no conseguían despen-

## EL REPROCHE

Por Pedro Leandro IPUCHE

Oigo, profundamente, tu reproche fraterno:

— No seas tan violento ni tan recio. En el arte Hay que ser más sutil, más afinado y tierno, Y no gritar en áspero. Tienes que serenarte.

El arte no va a golpes ni está en un estandarte. Es una cosa viva que filtra de lo interno; Que puede ser un beso, una angustia, un eterno Delirio, un inefable dolor para cantarte. —

Eso es arte, es del arte, y es íntima poesía, Pero esa fina música no puede ser la mía. Yo soy brusco y ardiente como una llama clara.

No sé llorar en verso ni me sale el gemido: Me lleva el entusiasmo como un río escondido, Y siempre me verás con la fuerza en la cara.



## BOCETOS PORTEÑOS

## Año nuevo... y plata fresca

Dibujo de González Fossat

Por Goyo ARROYO

25 de diciembre. Doña Nicéfora ha parado el rodeo de sus hijas. Es asunto grave el que hay que tratar, sin que se enteren los vecinos y antes que regrese don Pepino, esposo y padre respectivamente, de las mencionadas.

Doña Nicéfora. — Bueno, pues. Como iba diciendo, nos encontramos de la noche a la mañana con que somos ricos. Pepino, que alguna vez había de acertarla en la vida, jugó en la del premio gordo y le tocaron doce mil patacones, ¿no?

Rosa. — ¿Y qué se puede hacer con toda esa plata, mamá?

Doña Nicéfora. — Y andá saber. Tantas cosas...

Jacinta. — Un viaje a Uropa.

Flora. — Comprar una casa y muebles.

Violeta. — Casarnos.

Doña Nicéfora. — ¡No sean abombadas!... Parece mentira que sean hijas mías... ¿Qué se creen que doce mil pesos es la fortuna de Anchorena?

Rosa. — Pero ¿no dice que somos ricos?

Doña Nicéfora. — Claro..., pero no es pa estirarse tanto la cubija.

Jacinta. — Pero ¿tata qué dice?

Doña Nicéfora. — ¡Hum!... Esa es la cosa... ¿Que no dice ni mu!

Flora. — Él es muy capaz de querer comprar un carro más grande pa la verdura... y seguir avergonzandonos.

Violeta. — ¿No estará, mamá, por irse a Italia con toda la plata?

Doña Nicéfora. — Pero vos te has creído que cuando me criaba me cái alguna vez de la cuna? Avisá, si te pensás que me v'agarrar con los perros ataos... ¡Irse a Italia! ¿De ande, teniendo yo los papeles más bien guardados que lo que tendrá él la plata de los biyetes?

Rosa. — ¿L'habrá cobrado ya?

Doña Nicéfora. — ¡Ja! Salíó esta mañana qu'era de noche, pa dirse a parar en la puerta de la Administración, y ser de los primeritos en cobrar.

Jacinta. — ¿Y qué dijo tata cuando s'enteró de que había ganado?

Doña Nicéfora. — No sé qué diría..., pero dejuro que alguna ristra de safadurias en gringo..., pero lo que te sé decir es que, un poco los humos del espumante de anoche y otro poco por femoción, se pasó la noche entera sacando la cuenta de cuántas liras son doce mil pesos, y de todo lo que se puede hacer en su tierra con ese montón de plata.

Flora. — ¿Entonces es qu'está por irse, nomás, mamá!

Doña Nicéfora. — ¡Chocolate por la noticia! No en balde manotí el pasaporte y demás documentos, en cuantito me levánt' esta mañana, aprovechando qu'él se había dormido un rato.

Jacinta. — Bueno, ¿entonces que hacemos?

Doña Nicéfora. — Lo primero que hay

(Continúa en la pág. 40)



que hacer es festejar dinamente esta Navidad, y el trentiuno dar un baile... Per'un baile de verda, no como los que suelen dar en el barrio, a fonógrafo seco..., sino con orquesta de bandoleones y todo, pa saludar como es debido la yegada del año nuevo y de la plata nueva.

Violeta. — ¡Mejor con jazz band, mamá!

Doña Nicéfora. — Con bandoleones he dicho, y se acabó... Un buen baile pa que se muerdan to-

das las tilingas de la manzana.

Violeta. — ¿Y después?

Doña Nicéfora. — Nos mudamos a otro barrio, por Flores, por ejemplo, que hay tanta gente bien; le hacemos dejar el oficio a tu padre, y que ponga un negocio en el centro.

Rosa. — ¿Negocio de qué?

Doña Nicéfora. — Podría ser una florería..., qu'es parecido a lo de la verdura, para qu'el pobre gringo no estrañe tanto, él se cria'oliendo coliflores, sapayos y salsifies, y que hasta el nombre 'e verdura tiene.

Jacinta. — Eso es estar siempre en lo mismo... Yo le haría poner, por ejemplo, una casa de modas.

Doña Nicéfora. — ¡Con los bigotes que tiene tu padre... habría que verlo, manejando omespunes y tafetases!... Salí, hacete a un lao, golpiada en la moyera.

Flora. — Bueno. Siga, mamá.

Doña Nicéfora. — Compráramos algunos muebles más desentitos y hasta piano podríamos alquilar.

Jacinta. — ¡Claro! ¡Lo que nosotras decíamos!

Doña Nicéfora. — Pero despacio, pa no asustarlo al gringo... Y podríamos sacar abono a algún buen cine vecino.

Violeta. — ¡A palco, es claro!

Doña Nicéfora. — ¿Y si no? Pero despacio, ¿no? Ustedes me dejan hacer a mí, que yo sé cómo se cabretea tu padre.

Rosa. — Bueno, pero lo del negocio...

Doña Nicéfora. — Ayá veremos... A lo mejor s'empaca y no quiere salir del verde.

Flora. — ¡Mirá, qué bien vamos a estar!... ¡Qué suerte!

Jacinta. — ¡Al fin dejaremos de ser las hijas del verdulero Pepino!... Claro, así no se podía ser nada, aunque una valga algo... Ni un novio como la gente pudimos tener.

Violeta. — Y con los de ahora, ¿qué hacemos?

Rosa. — ¡La pregunta!... Decirles que se vayan a tomar aire al Bañero, pa olvidarnos.

Doña Nicéfora. — Y a ver si ahora empiesan a comprender que tienen que refinarse, par'estar a tono con la nueva posición social que vamos a ocupar.

Rosa. — Y usted, mamá, ¿qué v'hacer?

Doña Nicéfora. — Mañana mismo me corto la melená y me hago hacer l'ondulación permanente, y hasta las manos



## EL ACIERTO

más grande que puede Vd. tener en su vida, es dedicarse al estudio del Dibujo por medio de nuestro famoso sistema Por Correo y explotar después la PROFESION TAN LUCRATIVA DEL DIBUJANTE, llena de oportunidades para hacerse FAMA y DINERO.

LAVALLE, 900

BUENOS AIRES

## GRATIS

GRATIS remitimos a usted prospectos que explican Nuestro Gran Sistema de Enseñanza de Dibujo por Correo y las distintas formas de Ganar Dinero con el dibujo.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD .....

ESTUDIOS  
ZIER

LA EFICACIA DEL AVISO EN "MUNDO ARGENTINO" NO ES UN EXPERIMENTO: ES UNA DEMOSTRACIÓN



## NO CONSTRUYA SIN CONSULTARME

Sea Vd. constructor o propietario, nunca debe dejar de consultarme, pues mis cales, obtenidas y preparadas en caleras y fábricas propias, son remitidas directamente, sin intervención de extraños, de suerte que por su calidad y baratura no admiten competencia. — Observe estos precios:

### CAL CORDOBA s/vagón

"Kilómetro 7" (Córdoba).....	\$ 36.—	tonelada
Fábrica Kilóm. 73 (en Córdoba), Valle Hermoso ..	33.—	"
" Buenos Aires - Parral 200.....	56.—	"
En las obras, con carros.....	58.—	"

### CAL AZUL VIVA s/vagón

En Sierras Bayas .....	\$ 17.—	tonelada
" Buenos Aires .....	28.50	"
" las obras, con carros.....	31.50	"

### CAL HIDRAULICA "Caballito"

En Buenos Aires: Cal Hidráulica.....	\$ 41.—	tonelada
" " " tipo "TEIL".....	42.50	"
" " " Carbonato molido.....	36.—	"
" " " Cuarzo en piedra.....	39.—	"

TIERRA ROMANA  
AMARILLA

"TRENEL"

**LUIS DEFILIPPI**  
25 DE MAYO 67 BUENOS AIRES  
Unión Telef. 33 Avenida 5814

FABRICAS: Kilóm. 73 Bs. Aires Kilóm. 7 Monte Nieva  
Córdoba Parral 200 Córdoba y Sierras Bayas

## Feliz Combinación

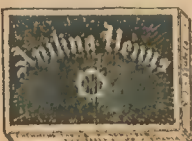
de la industria alemana  
para el teñido casero de  
géneros es la maravillosa  
Anilina

# VENUS

tiñe uniformemente en  
colores brillantes, y en  
el tono deseado; NO  
DEJA LAMPARONES  
ni destiñe como los co-  
lorantes y jabones co-  
munes.

UNICA EN EL MUNDO  
que no necesita sal ni  
mordientes para fijar el  
color, que no mancha  
las manos ni los utensilios  
y de fácil manipulación.

Colores Colección Completa.  
80 ctvs. el paquete en las  
farmacias, droguerías, etc.



Unico  
concesionario:  
R. CODINA  
Tacuarí 24  
Buenos Aires

## LINTERNAS Y PILAS

"COMALUMBRA"  
SON LAS MEJORES

PILAS  
\$ 58.—

EL CIENTO  
NETO.



LINTERNA  
DE FIBRA  
ACANALADA  
CON HERRAJES  
NIQUELADOS

\$ 3.50 C/una  
MEDIA DOCENA, \$ 18.50

ALCOLUZ

ES EL MEJOR ALUMBRADO



"HELIOS" S.A. BOLIVAR, 556  
BUENOS AIRES

## Curiosidades, rarezas

Los indígenas del Tíbet son extraordinariamente afectos a beber sangre fresca de animales. Los viajeros que han recorrido esa región se sorprendían viendo a los pastores agacharse para chupar la sangre derramada al matar una res, que consideran de mucho valor alimenticio. Tal afición es despertada en ella desde la niñez, pues en vez de sopas cocidas, las madres tibetanas dan a sus hijos, pasado el período de la lactancia, una mezcla de queso, manteca y sangre.

En la navegación del Tigris y del Kerjha se usa un cesto de mimbreres estrechamente tejidos, calafateado con betún. Llámase a la extraña embarcación, "kuja", y es tan pequeña que sólo puede contener al pasajero con carga liviana y al remero. Este último tiene rara habilidad para surcar las aguas de rápida corriente, cuidando de avanzar en diagonal sin que gire el artefacto como una perinola sobre las inquietas aguas.

El menú nació en los comienzos del siglo XII. El primero en usarlo fué el duque Enrique de Brunswick. En un gran banquete consultaba, de cuando en cuando, una hoja de papel que tenía al lado del cubierto y, cuando los curiosos comensales se aventuraron a preguntarle a qué clase de estudios se dedicaba durante la comida, respondió que aquel papel era una especie de programa de los platos y que se lo había pedido al cocinero para reservar su apetito para los manjares de su predilección. Desde aquel momento el menú se hizo una institución. En la primitiva forma la lista de los platos se escribía en un cartón, de tan importantes dimensiones, que sólo había sitio para un menú en cada extremo de la mesa.

Durante treinticinco años, Deibler fué el verdugo oficial de Francia. A su cargo corrió la ejecución de todos los sentenciados a muerte en Francia y en Argelia. Después de haber cortado unas ciento sesenta cabezas, vióse acometido por espantosas visiones de su vida pasada, y retirado de su triste oficio con regular fortuita, no halló sosiego.

Para huir de estas pasadillas intentó suicidarse, pero su mano vaciló y solamente consiguió herirse con la navaja elegida por arma.

La emperatriz de Alemania escribía siempre con pluma de cisne, cuidadosamente escogida y preparada. Cuando iba de viaje llevaba un buen repuesto de estas plumas, pues no le gustaba escribir con las de acero.

Cuando hizo una jira por el Mediterráneo en la primavera de 1905, hubo de mandar en busca de plumas desde Potsdam a Faormina, pues había inutilizado las que llevaba consigo.

No todos los lectores de "Mundo Argentino" conocen el origen de la palabra "fascista". Tomó nacimiento en el nombre de "Fasci di combattimenti", que significa "Haces de combate", encerrando un sentido militar, pues surgió de la guerra y de las consecuencias de ésta. En esencia, los "fascistas", son los antiguos combatientes italianos agrupados para la "defensa e ilustración" de la patria, en secciones regionales y locales, formando una sola y vasta asociación.

En el Havre y otras ciudades france-

sas se emplea un buen sistema contra el polvo callejero. Consiste en espolvorear las calles abundantemente con sal y regarlas luego con gran profusión de agua.



En Rusia tanto trabaja el hombre como la mujer, repartiéndose indistintamente las labores. Esta vendedora de canastos recorre las calles de Moscú vendiendo su mercancía como podría hacerlo un hombre

Foto Herbert

Una ceremonia muy original se practica entre los salvajes de Nueva Guinea. Tiene por objeto espantar la muerte o hacer que los visite lo más tarde posible. El rito tiene algunas manifestaciones rarísimas, pero el más importante consiste en llevar para la ceremonia un complicadísimo peinado que según ellos, tiene la virtud de apartar a la pálida intrusa.

En el Japón se entierra a los muertos en dirección norte. Por ese motivo ningún japonés duerme con la cabeza hacia el norte. En las alcobas de muchas casas particulares y en los hoteles de las grandes ciudades, hay en el techo un diagrama que marca los cuatro puntos cardinales para que los vean los huéspedes y descansen tranquilos en el lecho dispuesto.

los vean los huéspedes y descansen tranquilos en el lecho dispuesto.

En excavaciones practicadas en la antigua Alesia, ciudad fortificada de las Galias, fué descubierta una flauta de Pan en bronce, admirablemente conservada.

Tan perfecto era su estado, que no obstante su antigüedad, de mil ochocientos años, el mismo arqueólogo que hizo el hallazgo pudo ejecutar, en dicha flauta, algunas composiciones musicales.

El "caballo de vapor" designa en la industria una fuerza capaz de levantar, en un segundo, un peso de 75 kilogramos a la altura de un metro. El "caballo de vapor" representa, por lo tanto, según el cálculo más admitido, la fuerza de tres caballos de tiro. El caballo de tiro representa a su vez, la fuerza media de siete jornaleros. Por manera que el caballo de vapor produce la fuerza de 21 obreros. Multiplíquese por 21 la cifra 3.630.000 "caballos de vapor" que se explotan en Inglaterra, por ejemplo, donde más propagado está su uso en toda suerte de industrias, y se tendrá un equivalente de 76.230.000 de jornaleros ahorrados, merced a los adelantos de la ciencia.

Para tapar las botellas de cerveza y de agua de mesa que se consumen solamente en Inglaterra, harían falta setenta toneladas de corcho.

En las Nuevas Hébridas los cerdos sirven de moneda para comprar tabaco, pólvora y mujeres que es el mayor de los lujos. Por veinte cerdos se puede comprar una bonita muchacha que sirve al comprador de esposa, de esclava y de obrero del campo. Esta costumbre es el origen del canibalismo entre esos salvajes, pues no matan el cerdo para comer, siendo el único animal abundante allí.

En los sitios pantanosos de la República Argentina existe un sapo venenoso que, a pesar de ser pequeño, causa víctimas entre los caballos y otros animales a los que muerde. Permanece oculto en el cieno, sacando fuera solamente sus grandes ojos amarillos, y cuando muerde se queda colgando con los dientes emponzoñando la herida con su saliva. Según parece, esta es la única especie venenosa entre todos los sapos y ranas del mundo.



## y extravagancias

El ave que tiene la boca de mayor tamaño, en proporción a su cuerpo, es la golondrina.

Entre los deportes más antiguos y que menos variaciones han experimentado, debe citarse a las carreras de caballos, que están muy lejos de ser diversión de origen inglés, como generalmente se cree. En la Grecia clásica estaban a la orden del día.

No todos los salvajes maltratan a sus mujeres. La excepción se encuentra entre los indios "pueblos", de Nueva Méjico. Entre ellos, la mujer no es una bestia de carga ni una esclava. Por el contrario, la tratan con suma bondad. Al casarse un mozo cambia su nombre por otro que le da su novia y es corriente que a los hombres casados no se les conozca sino por el nombre de su esposa.



La estampilla más grande del mundo es de origen chino y fué exhibida en Los Angeles, en la Universidad de California del Sur. Este sello de correo mide nada menos que cuatro pulgadas por cinco, y según puede verse en el grabado, es mucho más grande que una estampilla común de las que se usan en la China

Foto Herbert

A los coleccionistas de estampillas conviene saber que el sello más grande que se conoce es el que se usaba en los Estados Unidos el año 1865 para el franqueo de los periódicos, y el más pequeño es el de Mecklenburg Schwering, cuyo valor es de un cuarto de chelín.

Los viticultores de Grecia llevaban mucho tiempo preocupados con los envases de los vinos, porque les era difícil adquirir madera para hacer las pipas, y ésta era de mala calidad y muy cara. Han logrado resolver el problema empleando papel para su fabricación, con gran resultado.

La época del Directorio fué de las más extravagantes para la moda femenina. Las "merveilleuses" empezaron por llevar grandes sombreros de paja amarilla, con muchas cintas de colores, atadas con bridas de muselina. A éstos sucedieron casquetes que parecían copiados de camafecos antiguos y, por último, se usaron gorras como las de "jockeys", con visera de a cuarta.

La fatiga muscular de los ojos puede ser medida por el número de pestaños involuntarios realizados por minuto. Si se lee a la luz de una vela o de otro foco de luz deficiente, observaremos que los párpados ejecutan su movimiento característico siete veces por minuto. Leyendo a la luz ordinaria de gas se pestaña tres veces por minuto, y a la luz diurna, suavemente tamizada o a la eléctrica, defendida por una pantalla, sólo se pestaña una vez cada treinta o treinta y cinco segundos. Lo cual prueba, en este caso, que la vista no experimenta gran cansancio.

Los naturales de Méjico sorprendieron a los conquistadores con una ceremonia bastante parecida a la comunión católica. Al llegar la fiesta de invierno se hacía una imagen del dios con pasta de harina. Luego era condenado a muerte en efígie, y la pasta se distribuía entre los asistentes, que la comían con recogimiento.

Las más curiosas teorías se han emitido con respecto al té y al café. Lord Rayley aseguraba que ambas infusiones producen cáncer. Si así fuera, no quedaría un solo japonés sin padecer la terrible enfermedad, pues vienen bebiendo té en abundancia hace muchas generaciones, y otro tanto sucedería con Inglaterra, Holanda, Rusia y Estados Unidos, en donde la población consume cantidades enormes de las aromáticas bebidas, especialmente de la primera.

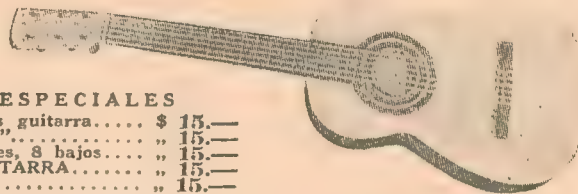
Hay muchos animales que cambian de aspecto con las estaciones. La gaviota, por ejemplo, tiene la cabeza blanca durante el invierno, pero al llegar el verano se torna de un color pardo obscuro, que visto desde lejos y por contraste con el purísimo blanco de su plumaje, parece negro. Este singular fenómeno, conocido por dimorfismo estacional, es muy común entre las aves emigrantes.

El camarón devora cinco toneladas de pescado cada año.

Los indígenas de Huguanda tienen unos pliegues en las rodillas que caen como verdaderas bolsas. Son debidos a la costumbre de prosternarse delante de sus superiores y a las casas que habitan, cuyo pórtico es tan bajo que deben penetrar arrastrándose.

## ¡Regalamos esta guitarra!

Mide 95 cm. de largo por 32 cm. de ancho.



### OFERTAS ESPECIALES

5 ENCORDADOS finos guitarra..... \$ 15.—  
5 DISCOS "Novedades"..... " 15.—  
1 ACORDEON 19 voces, 8 bajos..... " 15.—  
1 ESTUCHE DE GUITARRA..... " 15.—  
1 UKELELE..... " 15.—

BATERIAS DE RADIO, ALTOPARLANTES, TRANSFORMADORES "PHILIPS"

BANDONEONES, desde..... \$ 125.—

Música, Métodos e Instrumentos en general.

REMITIMOS GRATIS NUESTRO CATALOGO

ANTIGUA CASA NUÑEZ

Fundada el año 1870

Fábrica y Reparación de Guitarras

Sucesión DIEGO, GRACIA y Cía.

SARMIENTO 1566 — Buenos Aires

AL CUMPLIR EL 59º ANIVERSARIO

de la fundación de la

ANTIGUA CASA NUÑEZ

hemos querido dejar el mejor recuerdo

y a la vez nuestro agradecimiento

a nuestros favorecedores.

ESTE VALIOSO OBSEQUIO

Se hará del 15 de Diciembre al 15 de Enero

a todo comprador desde la suma de \$ 15.



## LINIMENTO DE SLOAN

QUITA LOS DOLORES DE CONTUSIONES

MATA DOLORES

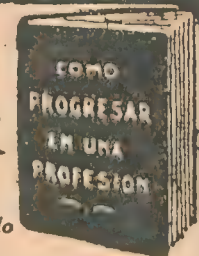
Nuestros Egresados



Carlos J. Mantelli  
Contador Mercantil  
Palmira, F. C. P.

Procurador Universitario  
Contador Judicial  
Balanceador  
Contador Mercantil  
Tenedor de Libros  
Secretario  
Taquígrafo  
Perito Calígrafo  
Derecho Civil  
Derecho Comercial  
Caligrafía y Ortografía  
Práctica Judicial del Contador  
Cálculo Mercantil  
Dibujo General Artístico  
Rótulos y Letreros

**Gratis y sin compromiso** enviamos el manual



Imítelo Vd. también aprovechando las ventajas de la

Enseñanza por Correspondencia  
Dibujo Arquitectónico Perito Electricista  
Constructor Chauffeur  
Perito Mecánico Avicultura  
Marque con una x el curso que le interesa

ESCUELAS COMERCIALES por Correspondencia

Avenida de Mayo 1064 - Buenos Aires

Nombre .....

Calle ..... N° .....

Localidad ..... F. C. ....

CASA Vives  
CERRITO 224

BUENOS AIRES

Igual al Modelo.  
En Rico Pople de Seda.  
Cuerpo Entero.  
Confección Perfecta.  
Corte Americano.



1 CAMISA  
2 CUELLOS  
4 PUÑOS

\$ 5.50

Atendemos en el día los pedidos del interior que vengan acompañados de su importe más 50 centavos para gastos de remisión, en giros postales, bancarios o comerciales, o por Valor Declarado. Despachamos también contra reembolso. Aceptamos canje y devolución. GRATIS enviamos MUESTRAS a quien lo solicite.



## Nuestro país, hace cien años, visto por un extranjero

(Continuación de la pág. 7)

casas o a sus mesas, y se acuerda de ofrecerle ya un vaso de agua, o un poco de comida o alojamiento para la noche. La costumbre de ofrecer el mate al extranjero o al visitante, es tan común entre los más pobres como entre los más ricos. El mate es una especie de bebida nacional y ocupa el lugar, no solamente del te, sino de las bebidas más fuertes, pero el pueblo es tan sobrio que casi puedo decir que nunca he visto a un hijo del país que se hubiera intoxicado con ellas. Al entrar a una casa, el que llega pronuncia siempre un saludo religioso: *Ave María*, al que responde el habitante de aquella: *Para siempre*.

### LA INFLUENCIA ESPAÑOLA EN LAS COSTUMBRES

AÚN se observan entre las costumbres del pueblo muchos restos de los antiguos hábitos y sentimientos españoles. Obsérvese el mismo rasgo de carácter celoso, y las jóvenes de la república, aunque no están bajo el cuidado de una dueña, están, sin embargo, sujetas a la vigilancia tan constante como rígida y restringida de sus solistas madres.

A ninguna mujer le está permitido salir sino en compañía de su madre o de algún otro miembro mayor de la familia, que hace las veces de un centinela, que vigila los actos de aquella e impide que mantenga pérdidas conversaciones con los galanteadores de su misma edad.

Me he divertido muchas veces contemplando la pequeña procesión de una familia, compuesta de la madre, de la hija y de una criada, de camino a misa. Un paso adelante, marchaba sola la muchacha, puesta de veinticinco alfileres, como si quisiera demostrar que la vereda estaba embalsamada con un material tan frágil, que sufría por el peso de su delicado y primoroso pie, inclinada la cabeza como en actitud de devoción, mientras escudriñaba maliciosamente con la traviesa mirada, que deslizaba por debajo de los sedosos flecos que ocultaban sus ojos negros y chispeantes. Después, siguiendo su huella, venía la madre, con la cabeza y el cuerpo erguidos, y el paso picado de su melindrosa afectación echaba a perder su dignidad; marchaba detrás, para poder tener una observación más libre y general de lo que pasaba y una superintendencia más directa de la acti-

tud y del porte de su hija, y cualquiera infracción a las severas reglas que aquella suponía correctas, era seguro que la corregía allí mismo, y se volvía después, cuando regresaban de nuevo a la casa, objeto de un grave sermón. A la cola, seguía la criada que llevaba plegada al brazo la limpia alfombra, lujosamente bordada (una especie de felpudo, usado para arrodillarse), y así marchaba el trío, tranquilamente, "a la fila", sin otro movimiento que los pequeños y cortos pasos que se adaptaban a las necesidades de la locomoción, hasta que llegaba a la iglesia.

### LA SAGRADA HOSTIA

HE hablado de la hostia, o como se llama más comúnmente, la *Sagrada Hostia*. La Iglesia Católica Romana aplica este término al pan y al vino, bajo cuya forma cree que se ofrece el cuerpo y la sangre del Salvador. En los países católicos, estas sustancias consagradas se llevan en procesión por las calles con gran ceremonia, siempre que los amigos de un moribundo piden que se le administre la extremaunción. Por consiguiente, se le puede pedir a cualquier hora del día o de la noche, y siempre que aparece, todos los que se encuentran por los sitios inmediatos están obligados a caer de rodillas y a permanecer en esta posición hasta que haya

pasado. El toque de una campanilla anuncia su aproximación, y sea en la calle o dentro de las casas, y cualquiera el trabajo de las personas, en tal momento, todos deben suspender su ocupación y asumir, por lo menos, un aire de devoción, en actitud de orar. Estaba una vez en el teatro, cuando en medio de una escena cómica se oyó el anuncio del paso de la hostia, y los actores suspendieron sus papeles y junto con el auditorio cayeron de rodillas, cada uno en su sitio, hasta que la procesión sagrada pasó de largo, y continuó inmediatamente la representación.

### CÓMO SE HACE LA CHICHA

LOS indios chiriguano hacen y usan la bebida llamada *chicha*. Preparan este licor tostando el maíz, humedeciéndolo con agua, y lo exponen después al calor del sol para provocar su fermentación. Los campesinos de Tarija, a través de cuyas aldeas hemos pasado, usan esta misma bebida, pero la preparan de una manera muy distinta. Como los *chiriguano*s, primero hacen tostar el grano, pero la civilización, la casualidad, o alguna cosa más, les ha enseñado que el proceso de la fermentación puede ser acelerado por medios artificiales, a saber, quebrando el grano en pequeñas partículas y mezclándolo con un líquido cuyas propiedades químicas apresuren el deseado resultado. Para alcanzar este fin, se buscan los cascotes de dos calabazas y se llena el primero con el maíz tostado, supondremos al otro vacío, y entonces comienza el proceso de este modo: de tiempo en tiempo, las mujeres de la casa sacan de la primera calabaza unos cuantos granos de maíz y se los ponen en la boca, "y masca que te masca", hasta que quedan reducidos a una masa blanda de maíz y saliva, que se echa en el segundo recipiente, y así consecutivamente, a comodidad de las operadoras, hasta que se llena el recipiente de una masa pulposa. Se le deja de lado y la fermentación se produce rápidamente, después de lo cual se le añade agua en cantidad suficiente, mezclándola bien, y se deja reposar; se quita la espuma, y el líquido queda pronto para el consumo.

### LA PLAZA DE BUENOS AIRES

LA plaza de Buenos Aires (y lo mismo la de todas las ciudades de la república) es el centro de todos los regocijos públicos, de las ejecuciones y de las asambleas populares. Allí mandaba Rosas suspender los cuerpos de muchas de sus víctimas, adornándolos ciertas veces, por burla, con cintas de color unitario (azul) y colgando rótulos a los cadáveres, que llevaban inscriptas estas repugnantes palabras: *Carne con cuero*. No era mi objeto volver ahora a esas escenas, pues quería hablar solamente de la plaza como tal, pero su solo nombre trae reminiscencias en las que mi pluma inadvertidamente ha tropezado.

El mercado de Buenos Aires está bien surtido de provisiones frescas de casi toda especie, y en él rigen las más saludables ordenanzas. Abunda la caza de varias clases, y se encuentran a diario patos silvestres y perdices, en filas de seis pies de altura y al precio de veinticinco centavos la docena. La mejor carne se vende de veinticinco a cuarenta centavos la arroba de veinticinco libras. Abundan los peces de distintas clases, pero no se puede vender de ninguna, hasta seis u ocho horas después de que han sido pescados. Jamás se les deja corromperse, pues se les trae en carretas, y la parte que queda sin venderse a la hora de cerrar el mercado, se vuelve a llevar al río, y muerta o viva, es arrojada de nuevo al agua.

### "UN LUGAR DIGNO DE SER HABITADO"

LOS muchos recursos naturales de comodidad y riqueza que se pueden encontrar en la Argentina, la vuelven un lugar digno de ser habitado. Su clima encantador, sus numerosos ríos, la fertilidad de su suelo y sus frutos naturales, su ganado salvaje y sus caballos, que se cuentan por millares, sus productos minerales y su cómoda posición relativamente a los dos grandes océanos del mundo, le dan ventajas que, bajo un gobierno de orden, que hiciese conocer sus recursos en lugar de encadenarlos, tal vez no sería sobrepasado por ningún otro país del globo.



**L**A CAFIASPIRINA legítima no es, ni ha sido, ni será nunca "lo mismo" que cualquier mixtura de cafeína y aspirina. La CafiAspirina, cuya enorme fama mundial ha dado origen a tantas imitaciones burdas, es preparado en los Laboratorios Bayer de acuerdo con un procedimiento científico que sólo la Casa fabricante conoce. A eso se debe su virtud inimitable de aliviar los dolores y levantar las fuerzas, sin causarle daño ni al corazón ni a los riñones.

¡No se deje Ud. cegar con palabras! ¡Insista en la CAFIASPIRINA legítima! Cerciórese de que el empaque (tubo o "Sobre") lleva, con todas sus letras, la palabra CAFIASPIRINA y tiene la CRUZ BAYER.

La CAFIASPIRINA es lo mejor que existe para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; reumatismo; consecuencias de los abusos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y no afecta el corazón ni los riñones.

¡PERO HAY QUE TOMAR LA LEGÍTIMA!





# El comercio exterior argentino ha sido próspero en el año 1928

En un número de fin de año no puede dejarse de incluir algo de estadística. Es una costumbre que no ha de desarraigarse muy fácilmente, a pesar de la poca amenidad de los números. En estos casos no hay más remedio que incluirlos, si se tiene en cuenta que ellos, con más elocuencia que cualquier relación en prosa, expresan elocuentemente lo que el país ha realizado en favor de su propio progreso durante el año 1928.

## LAS EXPORTACIONES

DURANTE los nueve primeros meses del año, el valor total de las exportaciones efectuadas alcanzó a la suma de 809.044.000 pesos oro contra 788.921.000 en el mismo período de 1927, es decir, que han experimentado un aumento de 20.122.000 pesos oro, o sea el 2,5 por ciento. Este aumento se explica por el ascenso del nivel general de los precios de los productos embarcados en los tres



Vapores de todas las banderas del mundo arriban diariamente a nuestro puerto para traer y llevar las más variadas mercaderías

Foto N. N.

En primer término hemos de referirnos al comercio exterior argentino, consignando las cifras correspondientes a los diez primeros meses del año 1928, que son las que acaba de proporcionar la Dirección General de Estadística. En ese período de tiempo, el valor efectivo del intercambio comercial alcanzó a la suma de 1.623.169.000 pesos oro, cantidad que acusa un aumento importante si se la compara con el intercambio habido el año anterior, en los meses que van desde enero hasta octubre inclusive. En aquel tiempo el valor del intercambio comercial ascendió a 1.554.293.000 pesos oro, lo que representa un aumento de 68.876.000 en favor del año actual.

En cuanto a las importaciones, siempre en los diez primeros meses de 1928, las cifras llegan a 744.344.000 pesos oro, contra 696.334.000 en igual período de 1927. Han experimentado, pues, dichas importaciones, un aumento de 48.010.000 pesos oro en 1928, o sea el 6,9 por ciento. La importación de metálico en los primeros diez meses del año alcanzó a 99.432.000 pesos oro, contra 66.677.000 en el mismo período del año último, lo cual significa un crecimiento de 32.755.000 pesos oro.

Pasemos ahora al capítulo de las exportaciones. Ellas han alcanzado—de enero a octubre—la suma de 878.825.000 pesos oro contra 857.959.000 en el mismo período de 1927, lo que equivale a un aumento de 20.866.000 pesos oro, o sea el 2,4 por ciento. Las exportaciones de metálico ascendieron a 10.323.000 pesos oro.

El intercambio en los primeros diez meses de este año acusó un saldo comercial positivo de 134.481.000 pesos oro, contra un saldo de 161.625.000 en el mismo tiempo del año anterior.

Creemos oportuno ofrecer al lector el siguiente cuadro, donde pueden apreciarse las variaciones del intercambio desde enero de 1927 hasta octubre último, las exportaciones, las importaciones, el saldo del intercambio y las importaciones de metálico:

MESES	Intercambio comercial \$ oro	Exportación (Valores de plaza) \$ oro	Importación (Valores reales) \$ oro	Saldo del intercambio Más (+) o menos (—), \$ oro	Importaciones de metálico (1) \$ oro
<b>1927</b>					
Enero	149.085.655	88.999.192	62.086.463	+ 24.912.729	312.200
Febrero	162.477.688	100.757.204	61.720.484	+ 39.036.720	107.913
Marzo	179.800.207	102.627.589	77.172.618	+ 25.454.971	329.738
Abril	158.697.814	92.340.591	66.357.223	+ 25.983.368	102.700
Mayo	155.320.167	94.697.588	60.622.579	+ 34.075.009	2.488.780
Junio	152.768.704	86.480.305	66.288.399	+ 20.191.906	506.960
Julio	152.142.512	83.402.683	68.739.829	+ 14.662.854	730.800
Agosto	146.074.794	70.884.079	75.190.715	— 4.306.836	2.178.780
Septiembre	151.532.337	70.732.021	80.800.316	— 10.068.295	28.845.600
Octubre	146.392.661	69.037.365	77.355.296	— 8.317.931	31.274.192
Noviembre	149.730.816	67.584.418	82.146.398	— 14.561.980	8.368.560
Diciembre	162.106.137	83.782.053	78.324.084	+ 5.457.969	11.504.040
<b>Totales</b>	<b>1.866.129.492</b>	<b>1.009.325.088</b>	<b>856.804.404</b>	<b>+ 152.520.684</b>	<b>86.550.263</b>
<b>1928</b>					
Enero	184.378.031	105.431.796	78.946.235	+ 26.435.561	26.673.100
Febrero	176.515.463	102.926.071	73.689.392	+ 29.136.679	15.805.100
Marzo	188.412.465	105.982.328	82.430.137	+ 23.552.191	27.575.200
Abril	158.745.052	90.394.320	68.350.732	+ 22.043.588	10.830.380
Mayo	147.528.991	78.041.959	69.487.032	+ 8.554.927	12.903.180
Junio	163.393.765	94.678.180	68.715.585	+ 25.962.595	5.638.200
Julio	150.163.803	81.678.666	68.485.137	+ 13.193.529	5.480
Agosto	158.090.418	80.963.736	77.128.680	+ 3.837.058	1.860
Septiembre	142.190.495	69.046.583	73.143.912	— 4.097.329	—
Octubre	153.750.434	69.781.387	83.969.047	— 14.187.660	—

(1) Desde enero de 1927 hasta agosto de 1928 no se registraron exportaciones de metálico. En el mes de septiembre ppdo. la exportación de oro ascendió a 129.550 pesos oro, y en octubre a 10.198.580.



La actividad incesante de nuestro puerto da la medida de la importancia que la Argentina tiene en el concierto de las naciones

Foto Padilla

primeros trimestres con respecto a igual período del año anterior, pues las cantidades exportadas han sido inferiores, según lo consignan las estadísticas oficiales.

Mientras en los primeros nueve meses de 1927 se exportaron 15.039.000 toneladas, en el mismo tiempo de este año la cifra correspondiente fué de 13.472.000 toneladas, lo que representa una disminución de 1.568.000 toneladas, o sea el 10,4 por ciento. Tal disminución se debe en su mayor parte al fuerte descenso de las exportaciones de maíz (1.415.000 toneladas menos) y a la reducción de 162.000 toneladas en los embarques de carnes.

En el cuadro que va a continuación—suministrado por la Dirección General de Estadística—pueden verse las variaciones del volumen físico de las exportaciones en los primeros nueve meses de los últimos diez y nueve años:

Primeros nueve meses de los años:	Volumen físico (Toneladas)	Valores \$ oro
1910.....	5.633.581	251.188.568
1911.....	4.371.900	275.141.210
1912.....	8.436.654	380.965.591
1913.....	9.709.304	425.869.495
1914.....	5.864.395	311.012.340
1915.....	8.334.282	464.703.950
1916.....	5.665.943	388.003.834
1917.....	3.062.951	414.028.386
1918.....	5.108.727	620.495.855
1919.....	6.352.248	719.178.207
1920.....	10.629.672	859.387.676
1921.....	8.139.486	509.408.002
1922.....	7.735.342	564.339.347
1923.....	6.684.972	614.258.439
1924.....	11.135.307	790.839.875
1925.....	7.894.903	682.807.183
1926.....	9.235.311	620.144.933
1927.....	15.039.408	788.921.252
1928.....	13.471.544	809.043.639

La exportación sujeta al pago de derechos aduaneros ascendió en los primeros nueve meses de 1928 a la suma de 666.815.000 pesos oro, y la libre de derechos a 142.228.000. La proporción de los artículos libres de derechos en el valor total de las exportaciones, fué de 17,6 por ciento. Esta proporción fué de 46,9 por ciento en el mismo período de 1927; ello se debe a que las cotizaciones de muchos productos en el período reciente, fueron superiores a los precios básicos mediante los cuales se establece el impuesto.

Y para terminar, ofrecemos este otro cuadro, que contiene las cifras de las cantidades y valores de la exportación, siempre en los nueve primeros meses de 1928 y su año de referencia inmediata, 1927. En él encontrará el lector consignados los principales productos

(Continúa en la pág. 39)



# DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR



BAJO EL PATROCINIO DEL TERCER CONGRESO INTERNACIONAL FEMENINO, se inauguró en los salones de la Comisión Nacional de Bellas Artes una exposición de artes, industrias y libros femeninos. La presidenta del Club Argentino de Mujeres tuvo a su cargo el discurso inaugural

Foto Padilla



TOCA EN FORMA DE TURBANTE, en jersey de color rosa, última expresión de la moda femenina en París

Foto Henri Manuel



EXPOSITORAS Y PÚBLICO QUE CONCURRIÓ a la exposición de artes, industrias y libros femeninos que se dió a conocer en la Comisión Nacional de Bellas Artes

Foto Padilla



EL DIRECTOR DE LA ESCUELA NAVAL, en La Plata, rodeado de los profesores del establecimiento el día de la terminación del año escolar

Foto A. Martín



# Notas deportivas del país



ENRIQUE ROCCHETTO, ciclista argentino, se adjudicó el Gran Premio de Velocidad que se disputó en el estadio Olimpo

Foto N. N.



TEAM DE PRIMERA DIVISIÓN del Club Atlético 25 de Mayo, de Italó (Córdoba), uno de los conjuntos más fuertes de la zona

Foto N. N.



SEOANE, el notable forward de Independiente, es el jugador que ha marcado más goles en lo que va de la temporada

Foto Luchetta



FRANCISCO RODRÍGUEZ venció en la carrera de ciento cincuenta vueltas de pista que se realizó en el estadio Olimpo

Foto N. N.

COLLAR de perlas Evax, con broche fino de oro 18 kilates, platino, diamantes y zafiros ..... \$ 55.—

E 392—PRENDEDOR muy chic ..... \$ 20.—

A 132—ANILLO de oro 18 k. con zafiros y perla Evax, a pesos ..... \$ 40.—

A 400—RELOJ de oro 18 kilates, con zafiros y agua mar. na Evax. \$ 65.—

E 307 — PLAQUETTE con zafiros Evax. .... \$ 82.—

## PERLAS EVAX

Las perlas Evax son únicas.  
¡Rechace las imitaciones sin valor!

O 236—AROS de oro con perlas Evax, pesos... 24.—

E 23 — RELOJ-PULSERA muy elegante, con zafiros Evax. .... \$ 65.—

O 24 — AROS de oro con zafiros calibre y perlas Evax, a pesos.. 22.—

Al interior se remite en el día. Escribir a la casa central.

## Navidad - Año Nuevo

Un regalo es siempre oportuno, pero en fechas señaladas es indispensable. Tenemos el más regio surtido en obsequios de distinción.

Casa en Mar del Plata: SAN MARTIN 2334-46

## REGALOS

de un gusto delicado y finísima originalidad hacemos a todo comprador con motivo de las fiestas de Navidad y Año Nuevo.



## VARIAS NOTAS DE INTERES



ESTE BOTE SALVAVIDAS DEL "VESTRIS" APARECE LLENO, NO DE PASAJEROS del buque que se hundió, sino de tripulantes, quienes, además de ser los primeros que arrebataron los salvavidas, también ocuparon los primeros botes, abandonando a las mujeres y los niños a su triste suerte

Foto Herbert

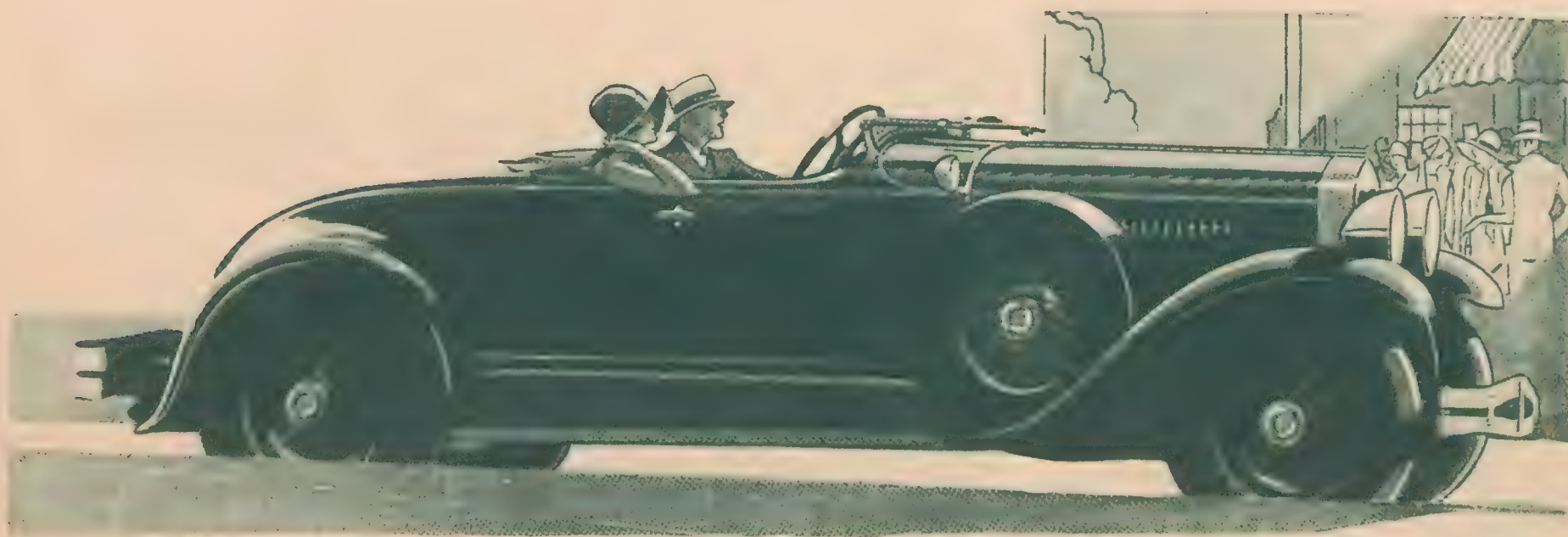


VISTA DE LA CONCURRENCIA en el festival organizado por la Casa del Canillita y que se efectuó en el Empire Theatre

Fotos Torres

DURANTE LA DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS otorgados por la Casa del Canillita a los niños que asisten a las clases que se dan en ese establecimiento





## Un espléndido roadster...

**Q**ué colores y qué presencia! Toda la expresión del deportismo, toda la alegría que un tono bien seleccionado puede dar, toda la velocidad que indican líneas bien trazadas, y un potente motor de aviación, están reveladas en el más hermoso roadster del mundo, el Hupmobile roadster 8. Con la capota sacada totalmente, sus líneas y aspecto general son más hermosos aún, y causan una impresión imborrable en todo el que tenga ese sentido innato para seleccionar las cosas bellas. Es un coche que, sin dejar de ser sobrio, expresa elegancia; que es especialmente adaptable al deportismo y a la excursión por su

rodado alto, que lo habilitan para transitar en toda clase de caminos.

Se necesita rara habilidad para crear un coche que llene tantos ideales, y con razón todos afirman que ésta es una verdadera obra maestra de Hupmobile.

Por su precio nadie creería que este roadster fuese tan cautivador. Vea y condúzcalo por dos minutos solamente, y si no se vende por sí solo, no le pediremos que lo compre.

### CHIESA, GEY & Cía.

Casa central:  
Avda. de Mayo 1573-7  
Talleres:  
Santa Fe 3445  
Buenos Aires

Exposiciones:  
Belgrano 774  
Rivadavia 4398  
Buenos Aires

Sucursales:  
Corrientes 788  
Rosario  
S. Jerónimo 8601  
Santa Fe

Algunas características: Parabrisas, faros y farolitos totalmente plateados al cromo. Tapicería íntegra de cuero. Dos asientos auxiliares. Alfombra atrás y adelante. La tapa trasera se abre automáticamente por medio de una palanca. Tablero hermosísimo, y motor de aviación super-potente de 8 cilindros en línea. Llantas de auxilio completas, con fundas respectivas. Escalones de aluminio para subir a los asientos traseros. Frenos en las cuatro ruedas tipo acero-hidráulicos.

# HUPMOBILE



# Informaciones de Montevideo y de la capital federal



EN MONTEVIDEO FUERON MUY AGASAJADOS los marinos del buque norteamericano "Utah", con el cual regresa a su país el presidente Hoover. El comandante de la nave, capitán R. L. Walker, el pastor protestante Romtres y el oficial primero H. S. Gates

Fotos Adami



POR TRES GOALS A UNO venció en Montevideo el team de Bancarios al de Lavalleja, en un match de football que suscitó mucho interés

Foto Adami



EQUIPO DE BASKET BALL ATENAS, de Montevideo, que venció al argentino Olimpia en un partido que se llevó al cabo en la vecina orilla

Foto Adami



SE HIZO ENTREGA DE UN RELOJ DE ORO A CADA COMPONENTE DEL EQUIPO OLÍMPICO DE CICLISMO en el local de la Federación Ciclistica Argentina, efectuándose con este motivo un lunch. Los que aparecen sentados son los olímpicos, y los que están de pie, los miembros de la comisión organizadora del homenaje

Foto Martín González



ALGUN día los transeúntes de Buenos Aires han de ver una estatua:

# El gran cronista porteño Félix Lima

Por Juan José de SOIZA REILLY

FÉLIX LIMA

Alma de inglés, de ruso, de polaco, de catalán, de turco, de japonés, de francés y de gringo. Alma de porteño y porteño hasta el alma...

Tal es Félix Lima. A pesar de su popularidad, la obra de este escritor maravilloso, no ha sido festejada por la crítica con los clarines que merece. Sin embargo, en sus crónicas rápidas, rítmicas y aladas, se engarza la historia de nuestro loco y turbio Buenos Aires, con todas sus brillantes facetas de piedra preciosa. En el porvenir, cuando los historiadores porteños pesquisen el espíritu de sus antepasados, ¡con qué deleite hallarán en los sutiles diálogos de Lima la verdad de la vida metropolitana! De esa vida que no encontrarán jamás en los archivos, ni en las obras falsas de los literatos consagrados como historiadores.

Buenos Aires, exteriormente, es una ciudad de rostro futurista y cabellera hirsuta de catorce pisos. En el fondo, es un jardín—jardín zoológico—de razas que se mezclan sin unirse. Ciudad heterogénea. Conventillo heteróclito, donde hasta para hablar en español los españoles necesitan intérprete, y donde para hablar "derecho viejo" hay que hablar en torcido, al revés...

Félix Lima es el único que sabe mostrarnos en la transparencia de su estilo, el modo de sentir y de pensar de todos esos elementos humanos que constituyen la ciudad mayúscula. ¿Cómo hace para imitarlos? ¿Cómo hace para traducirlos? ¿Cómo hace para verlos por dentro? Yo se lo pregunto. Lima me contesta:

—Un poco de oído. Un poco de memoria...

¡Modestia! Talento en el oído. Memoria en el talento. Un admirable oído para cazar al vuelo la cadencia, el matiz, el ritmo, el color de una frase dicha en otro idioma. Y habilidad de orfebre, también, para trasladar la frase a nuestra lengua. Sus personajes son el reflejo universal de Buenos Aires. Son ingleses, franceses, rusos, alemanes, polacos, turcos, catalanes, gallegos, árabes, sirios, japoneses. Hablan en nuestro idioma. Los comprendemos fácilmente. Ni una sola de sus ideas escapa al lente de nuestra percepción. Llega un instante en que bajo la varita mágica de Lima, nos parece que aquellos hombres hablan en su lengua nativa y que nosotros hablamos como ellos, en japonés, en árabe, en catalán, en turco, en... ¡volapuk!

El secreto interpretativo de este costumbrista no está solamente en la maestría con que maneja las palabras, sino también en la habilidad con que las hace, elaborándolas en criollo, de acuerdo con el genio racial de sus protagonistas y del ambiente de trasplante en que viven. En cuanto a la prosa onomatopéyica de Lima, su secreto no es otro que el arte instintivo de Debussy dándonos, en música, la sensación de la lluvia que cae en el jardín...

Félix Lima tiene una popularidad ya veintenaria. Su nombre corre, semanalmente, por las calles. Empero, muy pocos lo conocen fuera del oficio. En su casita de Belgrano, con su compañera y con sus hijos—nido de amor,—ni los vecinos saben que aquel hombre joven, robusto, sólido, silencioso, cara de coronel, que siembra hortalizas y cultiva flores con boina de vasco, es nada menos, que el mejor cronista que tiene Babel: Buenos Aires...

Habla como escribe. Su originalidad en la charla es la misma que pone en sus escritos. Oíd cómo responde:

—Me inicié como escriba del diarismo al finalizar el año 1900, en "El País", diario de la mañana. Mis primeras crónicas, en broma, las elaboré en "El Siglo", diario de Manuel J. Aparicio. (Año 1902.) A raíz de un churrete de género electoral, aparecido en el rotativo de Aparicio, don Manuel Láinez me llamó a "El Diario", en 1903, donde me destapé haciendo crónicas políticas en solfa. Yo fui quien descubrió y popularizó al inolvidable Cayetano Ganghi. Terminada la campaña electoral, Láinez me destinó a la crónica de policía, en la que resulté un Martín Lutero. Rompí con los dogmas de la seriedad y le metí al fideo. Crónicas y brochazos. Butifarra permanente. Conseguí destacarme dentro del anónimo periodístico. Tuve imitadores en otros diarios. Total: cuatro años de pitorreo policial. Mi primer artículo firmado apareció en "Pulgarcito", en 1905, y formó parte de una serie que ilustraron los grandes artistas Juan Hohmann y Aurelio Jiménez. Mojé en "La Vida Moderna" que dirigió Arturo Juvencio Jiménez Pastor.

—¿Edad?

—Cuarenta y ocho primaveras. (Clase 1880.) Soy porteño, y desde 1900 me gano el estofado a pura puñalada de pluma. ¡Ojo! Nunca he podido gustar del Gorgonzola del presupuesto. Y créame que lo siento. Vivo al día como los pa-jaritos...

—De niño ¿quiso ser otra cosa?

—De cachorro me tiró el agua. De grande el vino. Quise ser marinante. Tropecé en dos escollos: falta de recursos e impermeabilidad para las matemáticas. Ahora sueño con un cacho de campo, un sulky, un arado y un rosillo aperado a la criolla. ¡Fantasía! Nada más que fantasía... Fui uno de los fundadores de "Última Hora". En "Crítica" llevo doce años.

Soy el decano de la casa. Actualmente en "relache"... Algunos de los tipos de mi creación en el difundido diario de Botana, como la "Jesusa", de Hipólito

Irigoyen, diríase que se han immortalizado; pues hoy continúan dando juego de pitorreo a otros colegas. Más de la mitad de mi vida periodística la he consagrado al diarismo servicio que debe considerarse doble, como el de los milicos en fronteras.

—Hable de sus libros.

—El primero fué "Con los 9..." Apareció en 1908 y el segundo, "Pedrín", en 1923. Aquél se agotó a poco de salir. Resultó uno de los éxitos del año, por cuanto fué el libro que más se vendió. Lo mismo "Pedrín"...

—¿Libros nuevos?

—El año próximo. Me anotaré con dos porotos. Uno de ellos editado por Gleizer.

—Es curioso que siendo tan hábil dialoguista no haya escrito usted nunca para el teatro.

—1º: no me atrae el ambiente; 2º: no soy noctámbulo, (¡A las nueve en el convento!) y, 3º, las horas que me dejan libres las ocupaciones de "escriba", las dedico a la pala y al rastillo...

Félix Lima ante su laboriosa mesa de trabajo

—¿Alguna vez hizo versos?

—En mis mocedades. La trabajé de Betinotti accidental. Hice unas décimas de las que no quedan ni rastros. Ahora, ¡minga de versos! Pala y rastillo, como mis viejos amigos Horacio Quiroga y Enrique Banchs, enamorados del verde, como yo.

—¿Qué triunfo lo ha complacido más?

—El artículo que sobre "Con los 9..." escribí Leopoldo Lugones en "El Nacional". Tengo el récord de la nota más extensa publicada en "Caras y Caretas", en el número almanaque de 1911, nota cuyo quilometraje ascendió a catorce páginas: "La vida entre los indios pilagás", fruto de mis observaciones durante cinco meses de permanencia en el caracú del Chaco formoseño, allá por el estero Patiño, entonces muy poco conocido.

—¿Qué de malo podría decirse de usted?

—Que he sido un gil por no haberme enancado en el presupuesto nacional. Hoy estaría a punto de jubilarme. ¡Ese quiotismo de escriba!

—¿Qué de bueno podría decirse de usted?

—¡Eso! Que tal vez yo sea un tipo fundamentalmente bueno, hondamente afectivo, ítem más, consecuente con mis amigos. Sobre todo ¡Cambronne!, consecuente con la guardia vieja.

—El señor Mussolini quiere suprimir en los diarios la "crónica policial". Usted que es el maestro de los cronistas policiales, ¿qué piensa?

—Que los autores de novelas policiales estarán de parabienes. A falta de pan, buenas son tortas...

—¿Anécdotas?

—¡Tantas! Con Luis García lígame una inalterable amistad de casi un cuarto de siglo. Hacíamos "footing", él para dar que hacer a los bisagrones de su elevadísima personalidad (1.89 de altura), y yo para combatir una obesidad en cuarto creciente. Todos los días, por la calle Cabildo, ¡meta infantería!, con estaciones de medios litros de empenachada birra. La gente nos miraba con asombro. ¡Patagonia en punta! Un día oímos que una chica de Belgrano, al vernos venir, se puso a gritar:

—¡Vení, mamá, que ahí pasan los de la Maratón!

—¿Cuál fué la primera batalla que ganó en el oficio periodístico?

—Fué después del motín del 4 de febrero. Don

Manuel Láinez, director de "El Diario", me ordenó: "Hoy irá Hipólito Irigoyen al Departamento de Policía y al juzgado para prestar declaración. Necesito que usted lo haga retratar..." Coloqué estratégicamente tres fotógrafos. Uno en los corredores altos del Departamento; otro frente a la entrada de la calle Moreno, y el tercero en la puerta de los juzgados federales que entonces estaban donde hoy se encuentra la Caja de Conversión. Total: me falló la placa que le tiró el "chasirote" de los corredores, porque el líder se cubrió la cara con el brazo derecho; dió en el blanco el fotógrafo Colistro que se encontraba a la salida del Departamento; y cobró el "viejo Bixio" que estaba frente a los juzgados federales, recibiendo un bastonazo que le descompaginó por completo la "Spido". Esa misma tarde, "El Diario" publicó la fotografía del jefe

(Continúa en la pág. 54)



Los pocos momentos que su pluma le deja libres, los emplea rastillando el jardín de la casa donde vive

Fotos Gonzáles Arrili



# La cordial acogida al presidente de los Estados Unidos



UN NÚCLEO DE DAMAS DE NUESTRA SOCIEDAD dió la bienvenida a la señora de Mr. Hoover en la estación Retiro, acompañándola luego hasta el local de la embajada norteamericana



A LA SALIDA DE LA ESTACIÓN RETIRO, el presidente electo de los Estados Unidos, nuestro primer mandatario y el intendente Cantilo, en medio de una entusiasta muchedumbre que no cesaba de aclamar al ilustre visitante, emprenden la marcha hacia la embajada norteamericana



POCOS MOMENTOS DESPUÉS DE LLEGAR A LA RESIDENCIA del embajador de su país, Mr. Bliss, el presidente electo y su esposa posaron para nuestra revista, estando en la escalinata del edificio mencionado



ACOMPANADO POR EL INTENDENTE MUNICIPAL llega al Congreso para asistir al almuerzo ofrecido por el Vicepresidente de la República, doctor Enrique Martínez



TAMBIÉN HIZO UNA VISITA AL EDIFICIO DE CORREOS Y TELÉGRAFOS municipal y de miembros de su comitiva



EN COMPAÑIA DEL MINISTRO DEL INTERIOR, del Intendente Municipal y de miembros de su comitiva



JUNTO AL VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y DEL SENADOR DIEGO LUIS MOLINARI aparece en esta fotografía Mr. Hoover en el Congreso, donde le fué ofrecido un almuerzo



CABECERA DE LA MESA DEL BANQUETE EN EL CONGRESO, en la que aparecen, rodeando al distinguido visitante, el Vicepresidente de la República, el intendente Cantilo y el senador Molinari



## El deporte en el extranjero



DOS GRANDES FIGURAS del tenis mundial: Helen Wills y E. Goldsack, que disputaron recientemente un match en el que venció la primera

Foto Photopress



D. CHRYS-TALL, de Nueva Zelanda, que en un reciente campeonato de golf que se realizó en Middlemore venció a las mejores exponentes del mencionado deporte

Foto Herbert



EN EL PELIGROSO FOOTBALL norteamericano se toleran estas escenas por demás violentas, donde los manotazos a la cara es lo menos que puede esperarse

Foto Herbert



UN FORMIDABLE PATEADOR es Santos Curro, quien arrojó la pelota de football norteamericano a una distancia de cien yardas. Pertenece al equipo de la Escuela Superior de Lincoln

Foto Herbert



A UN RIGUROSO ENTRENAMIENTO se someten los jugadores de football norteamericano. Aquí se ven algunos con aparatos para imitar la acción de remar

Foto Herbert





CRONICAS DE CHILE

## La cordillera libre

Chile confía en la política del presidente Irigoyen. — Palabras de don Javier Vial Solar: "Las provincias andinas tienen su porvenir en el Pacífico"

Por Julia GARCIA GAMES

**L**A ascensión del doctor Irigoyen a la primera magistratura del país ha puesto de moda en Chile su pensamiento económico: la cordillera libre. Se encomia su deseo de multiplicar los ferrocarriles intercordilleranos, deseo que ha tenido una expresión viva y positiva en la línea de Salta a Mejillones.

Deseosa de substanciar estas apreciaciones, he creído que nadie mejor que don Javier Vial Solar, el glorioso anciano, podía resumirlas para MUNDO ARGENTINO; nadie mejor que él, espíritu abierto que ya en una ocasión, en 1920, pudo exponerlas a nuestro público desde la tribuna del Instituto Popular de Conferencias.

— Chile y la Argentina deben unirse por un pacto económico — me expresa, — garantizado por un pacto político; constituir una asociación de intereses sin otras fronteras que las de sus océanos, con una capacidad productiva enorme, con una fuerza de atracción sobre el capital y el brazo humano que la haga invencible, tan grande que no pueda medirse.

— ¿Cuáles serían los resultados inmediatos, a su juicio?

— La pregunta es demasiado amplia, pero la respuesta puede sintetizarse diciendo que el resultado general y lógico de ese intercambio sería que la riqueza de la mitad del territorio argentino se vaciaría en el territorio chileno. La costa chilena sería para las provincias del occidente argentino lo que el Atlántico es para el litoral, y por este flujo y reflujo comercial, los retornos consiguientes darían vida y sostendrían el movimiento. "Recuérdense a este respecto los resultados del Tratado de Comercio de 1856, que estableció el sistema de comercio libre, perturbado desde 1866 por la cuestión de límites e infelizmente abrogado en 1868. En 1907, disipados los recelos y las dudas, los presidentes Figueroa, Alcorta y Mont plan-

tearon con un criterio positivo esta necesidad, resultando, luego de laboriosos estudios, cinco tratados politicoeconómicos. Solamente fué suscripto, ad-referendum, uno y no los otros, los que por su naturaleza constituían una derivación de aquél. Incidentes de política

Como un símbolo de concordia, se yergue el Cristo de los Andes  
Foto Bojarrano

interna entorpecieron en la Argentina el curso natural de estas negociaciones, paralización que ha durado sin razón alguna hasta el día.

"Es evidente que un convenio ajustado a las necesidades de uno y otro pueblo, permitiría un cambio provechoso de un lado y otro de la cordillera. La Argentina volcaría en Chile su azúcar, su ganado, petróleo y harina, y Chile su salitre, sus maderas, sus grandes manufacturas peculiares, todos esos artículos que hacen de uno y otro pueblo tributarios de un conjunto de proveedores lejanos y sumamente costosos. Hay más: podrían completarse en muchos márgenes. Por ejemplo, los vinos no hay duda que maduran mejor y se especializan en el clima de Chile; podrían traerse aquí los caldos mendocinos, al igual que los caldos argentinos que van a Francia para mejorarse. Con este criterio especialista y mediante esta combinación, la Argentina estaría en condiciones de

producir vinos de alta calidad y de competir ventajosamente en el mercado mundial. Chile también podría ofrecer sus campos de pastoreo; aquí se haría el engorde del ganado argentino, y claro está que en estas condiciones sería su primer consumidor. Este punto de vista va íntimamente ligado a la idea de la construcción de un grupo de grandes ferrocarriles internacionales, llamados a dar impulso a varias provincias argentinas que hoy tienen una larguísima y dificultosa salida al mar, al par que a abastecer a zonas chilenas donde la vida y el costo de la producción de las industrias adquieren caracteres irritantes. El ferrocarril de Salta a Mejillones significa el desarrollo grandioso de un grupo de provincias argentinas, al mismo tiempo que la salvación de los pobladores de las pampas salitreras.

Todas estas manifestaciones las acepta don Javier Vial Solar con arreglo al carácter de su naturaleza. No puede olvidarse nunca que él ocupa una posición independiente, y es así cómo aprovecha las fuerzas sencillas, haciendo posible una orientación total de la vida chilenoargentina hacia la unidad.



Estación Juncal, la primera más importante del lado chileno

Foto N. N.



La mejor política de acercamiento es construir ferrocarriles internacionales

Foto N. N.



# DE NUESTRA METROPOLI Y DE ROSARIO



**ALUMNOS DEL COLEGIO SAN FRANCISCO DE SALES**, con las medallas y diplomas que les fueron entregados en la fiesta de fin de curso  
Fotos Martín Gonzáles

**PÚBLICO QUE CONCURRIÓ** a la distribución de premios a los alumnos del Colegio San Francisco de Sales



**NEWELL'S OLD BOYS**, team de football de Rosario que al cederle los puntos, en un match borrascoso, Tiro Federal, queda clasificado para la final del campeonato y tendrá que enfrentarse con Rosario Central



**BANQUETE OFRECIDO POR EL CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA** de Rosario a los campeones de tennis de un reciente torneo organizado por la mencionada institución



**SEÑORITAS Y CABALLEROS QUE TUVIERON A SU CARGO "La Rueda de la Fortuna"** en la kermesse alemana que se realizó últimamente en Rosario



**NUMEROSAS FAMILIAS ASISTIERON A LA FIESTA** organizada por el Colegio Norteamericano de la ciudad de Rosario, con motivo de la terminación del año escolar  
Fotos J. Martín



# Carlitos Chaplin, el enamorado inconstante

Por Elena STARR

**L**A mayor parte de los hombres, cuando quedan destrozados sus sueños románticos, se niegan a admitir que se equivocaron al juzgar a la mujer que despertó dichos sueños. Charlie Chaplin está completamente libre de esta presunción. El célebre actor cinematográfico reconoce sus equivocaciones amorosas de un modo completamente ingenuo y candoroso; cuando esto le sucede busca sin descanso los defectos de su falso juicio sobre las mujeres. No quiere tampoco que lo compadezcan; no pretende pasar por ángel maligno, pero tampoco se olvida de sus propios defectos.

En un viaje a San Francisco conoció Charlie a la pequeña y deliciosa rubia Edna Purviance, mecanógrafa modesta, no muy entusiasmada con su agotador trabajo. Poco después de su encuentro, Edna fué contratada como primera estrella para trabajar con el famoso actor. Este idilio duró varios años, hasta que por fin se enfrió y quedó reducido a una buena amistad. Los amigos del gran actor dicen que de todas las mujeres que han amado a "Charlot" Edna Purviance fué la que le demostró un cariño más sincero y verdadero.

El siguiente amor de "Charlot", Mildred Harris, ofrecía un maravilloso asunto para un amor dramático. Era joven y hermosa. Su madre trabajaba en el guardarropa de uno de los estudios de Hollywood, mientras Mildred tropezaba con grandes dificultades para abrirse camino como artista de la pantalla. Era una patética Cenicienta que podía ser fácilmente transformada en una reina encantadora. La pequeña artista, que aun puede enorgullecerse de poseer las pestañas más largas y espesas de Hollywood, a excepción, quizá, de Greta Garbo, empezó a recibir violetas e invitaciones del actor más famoso de Hollywood. Porque "Charlot" era ya el artista más grande del mundo cinematográfico.

Aunque Mildred Harris Chaplin no ha conocido nunca a Litta Gray Chaplin, segunda mujer del gran actor, las dos esposas del artista se lamentan de las mismas manías del comediante. Lo mismo que dramatiza sus idilios, el artista dramatiza todas las cosas por las que se interesa. Así, por ejemplo, "Charlot" es un buen nadador y puede ponerse al igual con buenos corredores pedestres. Por temporadas, Charlie no piensa más que en correr o nadar. Si le domina la pasión del mar, suele exclamar: "¡Es maravilloso! Tengo necesidad de ir a la playa. No hay nada en el mundo como el mar." Y olvidándose absolutamente de todo lo demás que lo rodea se pasa una semana, o más, a la orilla del mar, hasta que se cansa y olvida por algún tiempo ese deporte favorito.

Naturalmente, es difícil para una mujer adaptarse a un marido de esta clase. Pero a Chaplin mismo le cuesta bastante trabajo adaptarse a la vida matrimonial.

El sincero respecto y consideración que al artista merece Mildred Harris, aun después de su divorcio, se evidencia en varios incidentes ocurridos después de su separación.

Un año después del divorcio, Mildred cenaba una noche con un conocido petrolero en un café de Hollywood. Chaplin estaba sentado cerca de la mesa de su ex esposa. El acompañante de Mildred hizo algunas alusiones a propósito de "Charlot" y le tiró un pastel al rostro. "Charlot" pasó todas las injurias por alto y contestó al que así le atacaba, abandonando el local por respeto a Mildred.

Recientemente, Chaplin paseaba en la playa de Santa Mónica con un amigo cuando tropezó con Mildred, actualmente señora Terry Maega-



Carlitos solicitando el autógrafo para su álbum de Marion Davies y William Haines



Edna Purviance  
Foto N. N.



Claire Windsor  
Foto N. N.



May Collins  
Foto N. N.



Lita Gray  
Foto Potier

Pola Negri  
Foto Paramount



Mildred Harris  
Foto Paramount



Peggy Joyce  
Foto N. N.

vern, que llevaba de la mano al hijo de su matrimonio, un niño de cuatro años de edad. Una mirada de simpatía se cruzó entre ambos; debieron recordar que habían enterrado juntos a su único hijo. Mildred Harris no puede ver nunca a "Charlot" como un artista frívolo. Para ella será siempre una figura triste y trágica.

Todas las mujeres que han tenido amores con Chaplin acreditan su ilimitada generosidad, sus cualidades de enamorado y de verdadero camarada. Cuando juega a amar, su juego es siempre encantador y artístico.

En agudeza nadie puede vencerlo. En las fiestas de sociedad puede derrochar el ingenio sin dar el menor signo de animosidad. Puede mostrarse regocijado y alegre si llega a olvidarse de su tristeza innata. Tiene una expresiva mímica, y cuando quiere, hace imitaciones insuperables y graciosas de los actores de Hollywood.

Chaplin es, a veces, cariñoso y dulce, como en el caso de Florence Deshom, una artista que conoció poco después de su divorcio con Mildred Harris. Florence luchaba económicamente en Hollywood, pues aunque era mujer muy bella no lograba contratarse en buenas condiciones como actriz. Chaplin la ayudaba materialmente en las épocas en que la muchacha no tenía trabajo, y sinceramente la apoyaba para que triunfara. Florence Deshom respetaba y quería al artista; pero estaba enamorada de Max Eastman, escritor y confe-

renciante socialista. Muy frecuentemente se la veía paseando en Hollywood con el escritor, que por aquel entonces estaba visitando el Oeste. Más tarde, Florence abandonó su profesión de artista de "cine", que tantas dificultades le había ocasionado, y se marchó a Nueva York, donde al poco tiempo los periódicos dieron cuenta de su suicidio por motivos desconocidos.

Uno de los más fugaces amores de Charlie Chaplin fué el que le inspiró May Collins, la alegre y linda artista de opereta que apareció cierto día en Hollywood. May había estado trabajando en las revistas Ziegfield, en Nueva York, y su figura graciosa y elegante se destacó pronto en la capital mundial del "cine" May Collins interesó en seguida al gran artista, y muy pronto este interés se convirtió en una arrolladora pasión. Pronto también May Collins lucía un gran brillante en el anillo de prometida. Pero tan repentinamente como se había encendido el fuego de este idilio, llegó el desencanto por ambas partes, y May Collins desapareció de Hollywood.

Quizá de todos los idilios del genial actor ninguno haya obtenido más publicidad que el que sostuvo con la artista Claire Windsor. Claire, cuya amistad con Charlie Chaplin era bien conocida, salió una mañana a dar un paseo a caballo. Como el camino que llevaba conducía cerca de una casa, en los altos de una montaña, que por aquel entonces ocupaba su amigo, pensó en hacerle una visita. Dado que Claire Windsor no regresaba de su excursión, sus amigos de Hollywood comenzaron a pensar que le había ocurrido algún accidente durante su paseo a caballo. Dieron cuenta de su desaparición a la policía, y se organizó una partida de gente para ir en su busca. Muchos comerciantes de la ciudad cerraron sus tiendas y salieron también a buscar a Claire. Es muy posible que Charlie Chaplin y su amiga viesan desde los altos de la montaña a los que iban en busca de Claire. Quizá, para evitar murmuraciones y malas interpretaciones, decidieron dar otro fin al episodio. Claire montó en su caballo y se fué al fondo de un barranco bastante distante del domicilio de Chaplin, para así evitar murmuraciones.

Claire continuó comiendo y cenando con gran frecuencia con Chaplin, hasta que apareció en escena Peggy Hopkins Joyce, llamando la atención de todo el mundo por ser la primera mujer que había volado hasta la isla de Santa Catalina. Esta mujer impresionó en seguida a Charlie Chaplin. El matrimonio Fairbanks, a pesar de la gran amistad que les une con Charlie Chaplin, fueron las únicas personas de Hollywood que se negaron a recibir en su casa a Peggy Hopkins Joyce, cuyos matrimonios y divorcios eran el tema de casi todas las conversaciones de la sede del "cine".

Cuando el idilio con Peggy estaba en su fase más ardiente, la artista se marchó a San Francisco para un corto viaje. Chaplin no pudo esperar su regreso y le pidió en una conferencia telefónica que se casase con él. Peggy tardó algo más de lo que esperaba en regresar a Hollywood. Cuando regresó, Charlie Chaplin estaba ya interesado por otra artista. Dicen que fué Peggy Hopkins la que dió a "Charlot" el argumento de la película "Una mujer de París", en la que Adolfo Menjou "filmó" la parte de protagonista y con la cual adquirió fama como artista de la pantalla.

Durante un viaje que realizó a Europa, Chaplin conoció a la estrella Pola Negri, de la que quedó extraordinariamente impresionado por su belleza y personalidad. Después de su regreso a los Estados Unidos, Pola Negri fué contratada por la Paramount para hacer películas en Hollywood. Pola Negri apenas sabía inglés. A pesar de esto, el idilio entre la nueva artista y el célebre Charlie Chaplin fué uno de los más ardientes del gran actor.

Su amor a Pola Negri hizo que "Charlot" dramatizase todos sus actos. Por el amor que Pola le inspiraba, "Charlot" era grave, serio,

(Continúa en la pág. 39)





Como una mano bienhechora  
que a todos  
prodiga el  
bien...



La Malta Palermo es también una bebida de mesa realmente ideal, pues favorece la digestión y asimilación.

En verdad, bien puede compararse la Malta Palermo con una mano bienhechora, puesto que a todos — sanos o delicados — brinda el valioso aporte de sus extraordinarias virtudes.

Sí; muchas y muy preciosas son sus cualidades; pero tampoco nos dejaremos llevar por un excesivo entusiasmo asignándole carácter de "cúralotodo". Sólo queremos dejar bien sentado, eso sí, que la Malta Palermo es el más precioso auxiliar de las madres por sus grandes valores nutritivos; una magnífica bebida de mesa por sus virtudes digestivo-asimilativas, y, en general, un elemento insustituible para las personas delicadas, por sus cualidades tónicas naturales.

CERVECERIA PALERMO S. A. — Bs. As.

Sus virtudes tónicas naturales contribuyen al bienestar de los ancianos.



**Malta**  
PALERMO



Millares de madres han podido asegurar a sus hijos una lactancia perfecta gracias a la ayuda de la Malta Palermo.





# Inauguración de la colonia de niños débiles en el parque Avellaneda



A LA INAUGURACIÓN DE LA COLONIA DE NIÑOS DÉBILES del parque Avellaneda concurren el Intendente Municipal, el señor Zacagnini y el director de Plazas y Ejercicios Físicos, señor Thamier



UNA DE LAS MAESTRAS DE LA COLONIA pasando lista para ver si han concurrido todos los niños inscriptos



COMO SIEMPRE, EL TOBOGÁN ofrece a los niños su diversión favorita



EN MARCHA A LOS COMEDORES para tomar el nutritivo café con leche  
Fotos Padli'a



## Las últimas reuniones danzantes



TRAJE DE TARDE, cuya blusa es de lamé plateado, y la falda es de terciopelo de color beige, que da suma elegancia a la silueta femenina

Foto Henri Manuel

UNA SIMPÁTICA FIESTA de camaradería realizó el Club El Magisterio, reinando en todo momento el más cordial compañerismo

Foto Torres



EN LOS SALONES DEL CÍRCULO ANDALUZ se llevó al cabo una velada danzante que alcanzó mucho lucimiento

Foto Martín González



ORGANIZADO POR LA SOCIEDAD DANTE ALIGHIERI, se verificó a bordo del "Duilio" un baile que resultó muy animado

Foto N. N.





## Carlitos Chaplin, el enamorado inconstante

(Continuación de la pág. 35)

fuerte, estridente, magnífico. Todos sus pensamientos durante esta época eran grandiosos. Pronto Pola Negri y Charlie Chaplin anunciaron su enlace, y la novia lució un brillante de prometida en su mano izquierda. El idilio continuó hasta que un día el artista se levantó alegre y vió el lado cómico de aquellos amores tomados tan trágicamente. Desde este momento la pareja comenzó a encontrar frecuentes motivos de altercados. Poco tiempo después Pola Negri empezó a exteriorizar el interés que Charles la Roche le despertaba. El idilio con Charlie Chaplin murió, y Pola se vió rodeada de admiradores.

Cuando Lita Gray, la segunda mujer de Chaplin, llegó a los estudios de Hollywood solicitando trabajo, no tenía ni un céntimo de capital. Representó un papel de niño en la película "El Pibe". A los diez y seis años firmó un contrato para trabajar en "La Quimera del Oro", con setenta y cinco dólares semanales.

"La Quimera del Oro" tardó en impresionarse diez y ocho meses porque

"Charlot" no trabajaba con un plan preconcebido, sino que iba desarrollando los acontecimientos y el argumento a medida que se "filmaban" las escenas. Durante la impresión de la película, Charlie Chaplin comenzó a interesarse por la joven y bella Lita Gray. Le interesaba por su juventud alegre e impulsiva, que no necesitaba la caracterización ni la técnica del teatro del estudio. Antes de que la película estuviese terminada Charlie Chaplin se había casado con Lita, tomando Gorgia Hale el papel que Lita representaba en "La Quimera del Oro".

"Charlot", el artista, el dramaturgo, después de su segundo fracaso, no es fácil que vuelva a casarse otra vez. Por lo menos eso es lo que sus amigos más íntimos dicen. Nunca, cualquiera que sean las circunstancias, será "Charlot" el hombre destinado al matrimonio. Nunca tendrá edad para reflexionar sobre esto y escoger una buena esposa que le haga sentar la cabeza. El artista no será nunca capaz de preparar de antemano una solución de este género.

## La última noche

(Continuación de la pág. 9)

Y la risita contenida se hizo un resoplido fino y entrecortado. Ella había perdido la desconfianza, y aunque con cierta vacilación, se dejó llevar. Utilizando una escalerilla pasaron a la casa contigua. De puntillas entraron en una habitación. Se comprendía que era aquel un "apartamento" de gente elegante.

A ella le brillaban las pupilas de curiosidad malsana. Colocó varios trajes y sombreros sobre una otomana. Luego, de un cofre extrajo un prendedor, un anillo, un par de aros... Mirábalo todo voluptuosamente. El hombre, siempre de puntillas, pasó a otra estancia. Ella acarició las ropas. Poco a poco sus movimientos se hacían más seguros y resueltos. Se vistió rápidamente, dejando los harapos caídos sobre la alfombra.

De pronto entró el hombre vestido de smoking. Parecía un gran señor algo desaliñado. La barba negra resaltaba sobre la blanca pechera de la camisa. Ella, al verlo, en brusca transición, no pudo sofrenar su risa.

—¡Chist! Cállese... —ordenó él, mostrándole dos botellas de vino. Se conocía que había bebido ya muchas copas. —Tome, señora... ¡Beba! Hoy somos ricos... ¡Je, je!...

—No; me hace mal...

—Beba, le digo..., y disculpe, señora, que he despachado a mis sirvientes... ¡Je, je!...

Poco después salieron a la calle. Ella era una "demimondaine" algo avejentada. Él, un correcto señor que había bebido demás. Tomaron un automóvil, pues él había encontrado pesos sueltos dentro del smoking.

A poco, el auto se detuvo y ellos bajaron frente al Moulin Rouge.

En el dancing reinaba una extraordinaria alegría. Ni ella era la mujer dudosa y miserable, ni él el vagabundo amargo de la casa en ruinas. Había olvidado quizá las horas amargas y bebían champaña desorbitadamente.

El hombre se encontraba ya ebrio. Se veía en la luminosidad de sus ojos pequeñitos y en los ademanes cansados. Se levantó varias veces, saludaba, reía y volvía a beber.

—Mira, mira —dijo a la compañera, señalándole al ocupante de un palco.—Ese es el encargado de hacer las leyes... Mira cómo come, parece un cerdo..., palmea a las mujeres con las mismas manos que hace las leyes y acaricia a sus hijos, ¡Je, je!...

Quedóse como adormecido. Y entonces vió que las calles de la ciudad se llenaban de gente harapienta. Era un gentío extraño que marchaba con lentitud, produciendo un murmullo lúgubre y sordo. Las puertas de los hospitales se abrían de golpe. Se abrían las puertas de las cárceles, de los asilos, de los talleres. Los mendigos y los lisiados corrían como enajenados hasta unirse a la muchedumbre, mientras.

gados de sus faldas harapientos chiquillos. Era una masa humana, espesa, compacta, pesada, que avanzaba lentamente por las avenidas. Cantaban algo inverosímil cuya última palabra se alargaba en la noche como un llanto.

—¡Resurrexix!... ¡Resurrexix!...

Y a los costados de la masa negra se levantaban fantásticas antorchas que arrojaban un resplandor rojo, siniestro, sobre las caras y ponía un tinte escarlata en las manos crispadas.

—¡Resurrexix!... ¡Resurrexix!...

El hombre despertó de pronto. Una risa diabólica se escapó de la maraña de su barba...

—¡Champaña! ¡Champaña!... —Y llamó a los mozos, a los lustrabotas, a los porteros, haciéndolos sentar a su mesa. —¡Champaña! Que yo pague... ¡Bailar, bailar... que mañana se comerán unos a otros!...

En medio de una explosión de carcajadas, de gritos, de matracas, bajo lluvia de serpentinas, los músicos se

(Continúa en la página siguiente)

## El comercio exterior argentino...

(Continuación de la pág. 23)

que salen para el exterior y que son la base primordial de la economía del país.

GRUPOS DE PRODUCTOS	Cantidades exportadas en los primeros nueve meses de:		Valores de plaza, en \$ oro en los primeros nueve meses de:	
	1928	1927	1928	1927
Productos de la ganadería...	1.002.617	1.275.046	261.752.772	267.870.381
Animales vivos.....	67.288	69.820	6.787.542	7.309.083
Carnes.....	533.454	695.197	100.713.337	102.284.128
Cuero.....	125.213	148.254	63.467.252	62.879.517
Lanas.....	99.445	126.749	64.748.784	63.083.387
Productos de lechería.....	25.014	25.240	10.503.015	11.205.227
Subproductos y residuos.....	152.253	209.786	15.532.842	21.609.039
Productos de la agricultura	11.955.400	13.199.343	519.742.331	494.714.860
Cereales y lino.....	11.397.383	12.563.919	494.379.792	469.926.359
Harina de trigo y subproductos.....	380.925	419.755	15.545.983	16.280.059
Varios productos de la agricultura.....	177.092	215.669	9.816.556	8.508.442
Productos forestales.....	322.724	277.091	19.769.690	17.409.543
Otros productos.....	190.803	287.928	7.778.846	8.928.468
Totales.....	13.471.544	15.039.408	809.043.639	788.921.252

# Qué puedo comprar con 70 centavos?



Polvo Graseoso Lechner  
(Caja media)

Aumenta la belleza del cutis, por su famosa adherencia.



Crema Arlette

Refresca, perfuma, suaviza, entona y protege la piel en la primera aplicación.



Lociones

Marlise, Suprema, Arlette, Al Agua Colonia, etc., obtenidas por la más prolija concentración de esencias.

Pida estos finos productos en perfumerías y farmacias, o a

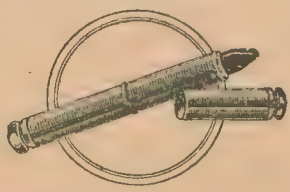
## Perfumería MENDEL

Guardia Vieja 4439  
Buenos Aires

acompañando el importe por giro o carta certificada y 20 centavos para el franqueo respectivo.



Jabón Suprema para la barba  
Su abundante espuma no se seca en la cara, permitiendo una afeitada rápida y perfecta.



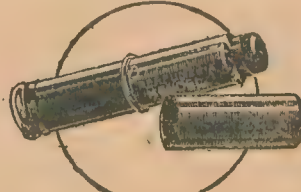
Lápices para cejas  
Mendel

En negro, brunette y azul. Muy bien presentados.



Polvo Compacto Arlette

El "rouge" del color perfecto, que da vida al rostro.



Lápices para labios  
Mendel

Hace bocas de fuego: imanes de tentación.



## ¿Tendremos los años de trece meses en vez de doce?

ESTAN, en realidad, equivocados nuestros calendarios, o para mejor decir, la forma en que hasta ahora nos hemos guiado para dividir el tiempo? Esta es una creencia que en ciertos puntos de un determinado análisis no es errónea, como hace suponer la costumbre, único árbitro de la humanidad. Una comprobación de que este es un hecho que merece especial estudio es que la Liga Internacional en pro del Calendario Fijo ha hecho estudios y llegado a conclusiones por demás convincentes. Veamos algunas de ellas. Se propone el establecimiento de un nuevo mes cuyo nombre sería Sol, debido a que en esta parte del año el Sol pasa por lo que se conoce por "solsticio de verano". Este nuevo mes se colocaría, como corresponde, entre junio y julio, comprendiendo el año, por tanto, trece meses de veintiocho días cada uno.

Dada la simplicidad de este razonamiento, las tareas diarias se abreviarían, en lo que respecta a la incomodidad del tiempo, de una manera extraordinaria, ya sea en el mundo de los negocios como en cualquier otro ramo de la actividad humana. De acuerdo a la nueva división cronológica, sobraría un día al año, el cual sería colocado inmediatamente después del 28 de diciembre y cuyo nombre podría ser el de "día anual".

Otra de las anomalías actuales, el día bisesto, se colocaría después del 28 de junio. Es de comprender que un cambio radical en el calendario abreviaría multitud de dificultades que se presentan diariamente, simplificándose la ya ardua tarea de localizar fechas para cualquier clase de compromisos. En efecto, el mes tendría cuatro semanas, que se corresponderían mensualmente, de manera que el primer día de cada mes, por ejemplo, sería domingo, y de esta manera sucesivamente los demás días de la semana.

Es un hecho digno de especial mención el reconocimiento de estas nuevas ventajas por parte de muchas casas de comercio norteamericanas cuyas operaciones se realizan de acuerdo a este sistema. Los

trabajos de la liga mencionada con anterioridad son incansables y persistentes en la idea de que, tarde o temprano, el mundo verá estas conveniencias y adoptará el año de trece meses como regla general.

Se ha asegurado que sólo un pequeño cambio en los relojes permitiría saber la hora y el día, sin molestia de ninguna especie. Como último detalle, bástenos saber que la Liga de las Naciones ha designado una comisión especial encargada de estudiar las ventajas de esta modificación. Quédenos, pues, la esperanza de que pronto podremos saber a qué aternos en un asunto que como este es de una importancia totalmente mundial.

### La última noche

(Continuación de la pág. anterior)

entremezclaron a las parejas y la farándula comenzó a dar vueltas en torno a la mesa de los vagabundos. Ella, pálida, ojerosa, parecía un cadáver sonriendo. El, un franciscano ebrio, un Satán de barbas apostólicas, una mezcla de sátiro y de santo. Se paró sobre la mesa lanzando chorros de champaña a todos lados:

— ¡Salud!... ¡Salud! ¡Eh! ¡Eh!... El año nuevo viene, y esta es la última noche!... ¡Reir!... ¡Reir!... ¡La bestia se acerca, y ésta es la última noche!...

Ella bebió las lágrimas que se le caían dentro del champaña y dejó deslizar de entre sus dedos un papel conteniendo un polvillo verdoso. Contrajéronse sus labios y quedóse con las pupilas brillantes mirando a lo lejos, en una sonrisa de estupenda beatitud. Seguía la música cada vez más estruendosa. Las copas se llenaban de burbujas, y una campana comenzó a desgranar lentamente doce campanadas. Súbitamente el hombre de la barba penetró en varios palcos y se le vió sentarse sobre la barandilla de uno de ellos, a tiempo que grandes

llamaradas llenaron el salón de un resplandor rojizo. Hubo un solo grito. Pero el hombre reía a carcajadas. Alguien había atrancado las puertas. Las llamas se elevaron y lazaban resplandores de aurora. Mientras unos corrían despavoridos, los ebrios miraban al hombre de la barba que, balanceándose sobre la barandilla del palco, hacía piruetas y soltaba estruendosas carcajadas.

— ¡Muchacha! ¡Año Nuevo!... ¡Escupe, muchacha, escupe!...

Vaciló, y con un ruido sordo, de papel mojado, fué a caer sobre la mesa donde ella permanecía inmóvil. Con los brazos extendidos, parecía una cruz sobre el blanco lino de la mesa.

### Año nuevo... y plata fresca

(Continuación de la pág. 19)

me hago arreglar y dar masajes y me compro una d'esas fajas que la dejan a una como salchichón, de redonda y dura... No, si me van a ver y no me van a conocer... Y en seguida me dedico a visitar a todas las relaciones. Voy a desquitarme de veinticinco años de fregar tachos, trapos y pisos... ¡Ya verán quién es Nicéfora Basalto de Sparafucile!

Juancito. — Aquí me manda don Pepino con esta carta, pa que se la entregue a usted, doña Nice.

Doña Nicéfora. — ¡Pepino, pa mí? ¡Hum!... Mala espina me da esto!... ¡A ver, Rosita, abrí!

Rosa. — (Abre el sobre, en cuyo interior hay dinero.) Plata.

Juancito. — Son quinientos pesos... Dice don Pepino que con la plata que cobró del biyete s'embarca mañana en Montevideo pa Italia..., y que después v'a volver, y que muchos recuerdos...

Doña Nicéfora. — ¡Ah, hijo de la bella Italia!... Pero, mirá, decile a ese gringo bandaya que a mí él no me fu-

ma, por más cachimbudo que sea..., que a Uropa se v'a dir si yo se lo consiento, porque pa embarcarse necesita los papeles, y los papeles los tengo yo... y que se los voy a dar cuando m'entreque los doce mil del ala, peso sobre peso.

Juancito. — Bueno... Pero dice que como se ha nacionalizado argentino, los papeles de antes no le hacen falta, y que y'ha arreglado todo..., porque con la platita fresca aceitó la máquina y todo le salió como list'e poncho. Y nada más... ¡Ah, y qu'el carrito y el caba-yo lo vendan nomás y se agarren la plata!

### El viejo Retiro se transforma

(Continuación de la pág. 17)

su viejo carácter; desde luego, mejorado en un grado superlativo.

Pero, volviendo al título de esta nota, diremos que el viejo Retiro va cambiando hasta en su mejor aspecto. Tiende, cada vez más, a ser un barrio comercial. Las casas de familia son alquiladas para tiendas y modas. Los nuevos edificios que por allí se construyen tienen una elevación desmedida. La torre de Mihanovich es, sin duda, la cúspide más alta de Buenos Aires, con sus veinticinco pisos. Y en el ensanche de Santa Fe ninguna edificación nueva baja ya de doce o catorce. Y con esta edificación, la índole del barrio cambia. Se democratiza. Se hace comercial. Conservando, empero, cierto sello propio, no sólo en el vecindario de familias, sino también en el aspecto de los negocios.

El Retiro, pues, que en otro tiempo fué un lugar de quintas y reposo, será, tal vez en el futuro, con el nuevo ensanche del puerto, con las reformas de calles proyectadas, y la ciclópea edificación, uno de los parajes más dinámicos de la ciudad.

## ALMANAQUE RURAL ARGENTINO PARA 1929

Enciclopedia práctica de agricultura, ganadería, avicultura, medicina veterinaria, horticultura, industrias rurales, predicción del tiempo, etc. Precio \$ 1.50.  
(Remítimos a quien lo solicite nuestro CATALOGO de libros de agricultura, ganadería, avicultura, fruticultura, industrias rurales, etc.)

J. LAJOUANE & Cía., editores. — Bolívar 270, Buenos Aires.

# ESTUDIE POR CORREO

Solicítenos folletos de los 117 cursos de teneduría de libros, propaganda, ingeniería, construcciones, electricidad, mecánica, automovilismo, dibujo, agricultura, ganadería, farmacia, química, radiotelefonía, inglés, francés, etc. (Cada idioma con su equipo fonográfico.)

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes de estudio.

### ESCUELAS SUDAMERICANAS

de enseñanza por correo

1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires

Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Público Nacional

Sírvanse enviarme folletos:

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.



# Aventuras de Nenucho

Por GONZALEZ FOSSAT

TRAIGO UNA CANTIDAD DE COHETES, BUSCAPIÉS Y LUCES DE BENGALA PARA DESPEDIR CON ENTUSIASMO EL AÑO QUE SE VA... Y PARA DARLE TRABAJO AL VIGILANTE DE LA ESQUINA



TE ESTABA ESPERANDO PARA QUE VAYAS A CASA DE TU ABUELITO Y LE LLEVES ESTE RICO PAN DULCE QUE HE PREPARADO



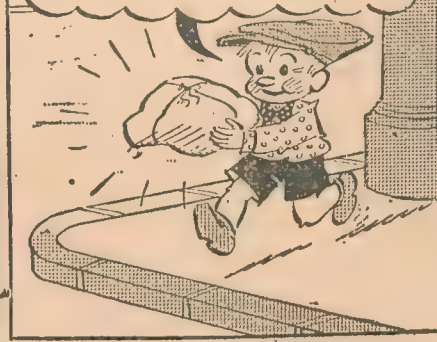
DÁMELO, VOY ENSEGUIDA

PORTATE BIEN, NENUCHO. YA SABES CUANTO TE QUIERE ABUELITO, POR SER BUENO. AHÍ EN EL VESTÍBULO TENÉS EL PAQUETE



PARA EL AÑO 1929 SERÉ MEJOR, MAMITA

DE CONTENTO CUANDO VEA ESTO, ME VA A COMPRAR LA BICICLETA QUE ME PROMETÍ. DESPUÉS SALDRÉ A DAR VUELTAS Y A TIRAR COHETES

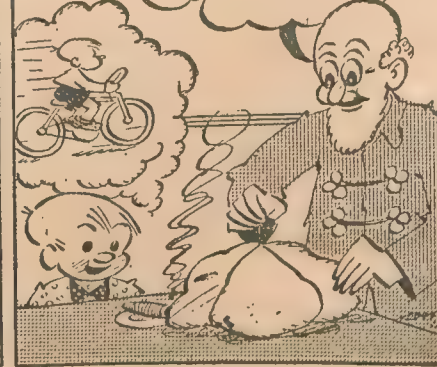


¡NENUCHÍN! ¿TÚ POR AQUÍ?



¡BUENAS TARDDES, ABUELITO! ¡AQUÍ LE TRAIGO UNA SORPRESA PARA USTED!

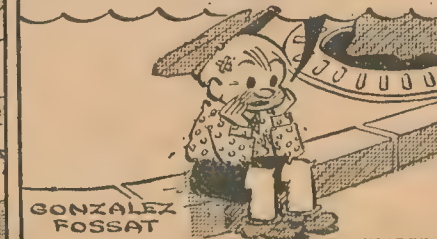
¡VAMOS A VER LA SORPRESA QUE ME DA ESTE DIABLITO DE NENUCHO!



¡HE TRAI-DO EL PAQUETE EQUIVOCADO!

BLUMM

¿QUÉ HARE? ¿CONTARÉ EN CASA LO QUE ME PASÓ? TODO HA SIDO SIN QUERER, Y POR ESO ABUELITO ME HA PERDONADO; PERO ME HE QUEDADO SIN COHETES Y NO ME ATREVÍ A PEDIRLE LA BICICLETA. BIEN DICEN: "QUE PARA SUFRIR SE HAN HECHO LOS VARONES"



GONZALEZ FOSSAT

## Casa Eibar

TACUARI 24. BUENOS AIRES

OBSEQUIA, como grato recuerdo, durante las vísperas de las fiestas, con un hermoso prendedor Real Eibar.



785 G. F.—HEBILLA Real Eibar, damasquinada en oro 24 k., dibujo Renacimiento fino, con su monograma en oro 18 k. y esmalte fino a dos colores, a \$ 45.—; con monograma de oro 18 k., calado, a.... \$ 35.—

8—BOQUILLA Real Eibar, de legítimo marfil, con aplicación damasquinada en oro 24 k., dibujo Renacimiento y virola de oro 18 k., a.... \$ 40.—



863 P.—PULSERA Real Eibar, damasquinada en oro 24 k., dibujo Renacimiento fino, interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de seguridad de oro 18 k.; medida: 17 centímetros, ancho 15 milímetros, a.... \$ 75.—



173 C. P.—GEMELOS Real Eibar, damasquinados en oro 24 k., dibujo Renacimiento, a.... \$ 12.—



725—HEBILLA Real Eibar, cierre americano, toda damasquinada en oro 24 k., dibujo Renacimiento, a.... \$ 15.—



3014—PRENDEDOR Real Eibar, damasquinado en oro 24 kilates, dibujo árabe fino, a.... \$ 9.50



¡De gran moda para la melená!  
1979—BROCHE Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a.... \$ 20.—



3105—Original PRENDEDOR Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujos muy finos y variados, a pesos..... 18.—



384 T. R.—PULSERA Real Eibar, damasquinada en altos relieves de oro 24 kilates, dibujo Renacimiento fino, interior forrada en oro puro, cadenita de seguridad de oro 18 k.; medida 18 centímetros, ancho 22 milímetros, a.... \$ 180.—



2/12—DEDAL Real Eibar, damasquinado en oro 24 k., dibujos muy finos y variados, a \$ 12.—, 10.— y..... \$ 6.—



710—GEMELOS Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo muy fino, a.... \$ 18.—

RECHACE SIN EXCEPCION TODAS LAS IMITACIONES

OBSEQUIAMOS por toda compra mayor de \$ 20.— con un hermoso prendedor Real Eibar.

CATALOGO se envía al interior gratis.

SABADOS abierto todo el día.



## ROMANCE DE PRIMAVERA

Otra vez la primavera  
me canta en el corazón  
el sano afán de la vida  
con su más cálida voz.  
Y esta primavera me halla  
adorando el viejo amor,  
aquel amor que de niño  
en mi pecho floreció  
y me hizo estallar en versos  
temblorosos de emoción.

¡Primavera de la vida,  
primavera de mi amor!

A pesar de que la vida  
se interpuso entre los dos  
y el abismo de la ausencia  
con saña horrible cavó,  
no consiguió separarnos  
para siempre, y nuestro amor,  
como un nuevo Cristo, tuvo  
también su resurrección,  
y, sangrando malherido,  
frente a la vida se irguió.

¡Primavera de la vida,  
primavera de mi amor!

Bajo el mismo techo ahora  
a la ausente tengo yo,  
con sus ojos tan azules  
y su cariñosa voz,  
tal cual lo soñara un día  
lejano, cuando el fervor  
de mi corazón de brasa  
me cuajaba de ilusión  
y contemplaba la vida  
como nadie la miró...

¡Primavera de la vida,  
primavera de mi amor!

Y cual si esta dicha fuera  
poco para mi ambición,

un hijo va a darme ahora  
la que todo me lo dió;  
un hijo que acaso tenga  
la ternura de su voz,  
y tenga sus mismos ojos  
y acaso su corazón.

Nuestro idilio de novela  
en un hijo maduró.

¡Primavera de la vida,  
primavera de mi amor!

LÓPEZ DE MOLINA

## Algunos versos

## LANZA VIEJA

¡Lanza vieja, lanza vieja!... Ya no sirves para nada...  
Otras manos más valientes te llevaron enristrada  
con divisa roja o blanca — con Urquiza o con Jordán, —  
y aunque ya quedó tu gloria para siempre postergada,  
yo sé bien que sobre el predio donde estás como clavada  
se extendieron tus raíces y dió flor tu guayacán.

¡Centinela de los tiempos del cintillo y del trabuco,  
que arrumbada en el museo, como un símbolo caduco,  
no desatas en el aire tu cansado banderín;  
mi tristeza se te arrima como hermana de destierro,  
y es un pájaro del monte que posándose en tu hierro  
se cansó de ser calandria y ha querido ser clarín!

¡Lanza vieja, lanza vieja!... Ya esta gente ni te mira...  
Si don Justo es una sombra... Si tu cinta es una tira...  
Si en el alma de estos hombres hasta el odio vive en paz...  
Nada dicen, lanza vieja, tus recuerdos legendarios...  
¡Delincuentes de levita — tus salvajes unitarios, —  
te han trocado por un arma que, sin duda, puede más!

¡Lanza vieja: se acabaron los antiguos entreveros!...  
¡Se han letrado los bandidos, saben leyes los matrones;  
tu divisa no se ha muerto: lo que ha muerto es tu verdad!  
Vigilante de un sepulcro, centinela de una tumba...  
No te inquietes, lanza vieja. Ni Velázquez ni Guarumba  
volverán al suelo patrio desde su honda eternidad.

Sin embargo, yo te beso como un hijo. Yo te canto  
porque guardas en tu olvido la palabra y el encanto  
que traducen un mensaje del espíritu ancestral...

¡Lanza vieja: mi cariño te saluda y te respeta,  
pues si no hay sitio en la tierra para el toldo de un poeta,  
en el hierro de una lanza cabe el nido de un zorzal!

GUILLERMO SARAVÍ

## FEMENINA

A veces al mirarte como a un niño,  
al que los años dieran estatura,  
quiero ser toda tuya, porque ansío  
apagar tus deseos con la hartura.

Ser más que amante, madre, y estre-  
[charte,  
y halagar tus instintos de lobezno;  
mas, ¡ay!, me encuentro entre tus  
[brazos, arden;  
me comprendo mujer y me defiendo.

Quizá sea el ambiente quien me tiene,  
o esta inquietud mía que se aviene  
a una voluntad débil para el caso.

O es tal vez, que temiendo por mi suerte,  
al saberme tan íntegra al quererte,  
guardo esa última arma, por si acaso.

## AL IR A TU LADO

Al ir a tu lado, rozándote apenas  
mis dedos nerviosos,  
una luz se encabrita en mis ojos,  
y luego cansada, se acuesta en mis  
[venas.

Al ir a tu lado, las mejillas plenas  
de globitos rojos  
cantan en mi pecho mil ángeles locos,  
¡hosannas que apagan la voz de mis  
[penas!

Al ir a tu lado me siento arrullada,  
al ir a tu lado, tu misma pisada,  
hace que mi oído vibre de placer.

Me encuentro en tu eco, me pierdo en  
[tu sombra,  
soy la frase misma que tu labio nombra,  
¡soy tu propia idea formada mujer!

HAYDEE M. GHIO.



## Medias Interwoven

Las Medias **Interwoven** están fabricadas para que duren.

Su PUNTA Y TALON ENTRETEJIDOS resisten hasta el final el uso severo y continuado.

Por eso cuando usted adquiere Medias **Interwoven** obtiene calidad, duración y economía.

Cada par está garantizado; si no da SATISFACCION COMPLETA, su propio proveedor se lo cambiará.

No deje de ver las novedosas fantasías recientemente recibidas y el surtido completo en colores lisos de moda.

WILL L. SMITH, Inc.

Representantes exclusivos por mayor

RIVADAVIA 1365

BUENOS AIRES

## Cuarenta y cinco mil "periódicos de pared" existen en la Rusia soviética

LA misma teoría leninista de las masas que dió vida al movimiento teatral popular en Rusia, con sus grandes representaciones al aire libre, como la de *El Asalto del Palacio de Petersburgo*, en que intervenían más de ochenta mil actores improvisados, produjo casi simultáneamente una corriente de democratización en la prensa, como quizá sólo sea posible bajo la dictadura del proletariado. En efecto, de los tiempos más duros de la dictadura de la época del llamado comunismo de guerra, procede el "periódico de pared", del que ya he hablado en alguna otra parte. El "periódico de pared" comenzó siendo en Rusia una hoja escrita con lápiz — pues la tinta y las plumas escaseaban casi tanto como los víveres, gracias a la guerra civil y al bloqueo decretado por la "civilización occidental" — que, pegada a la puerta del taller, del cuartel, del hospital o de la escuela, informaba al pueblo de la marcha de los acontecimientos allí donde no llegaba jamás un periódico. Luego creció sin perder nunca su característica esencial. El talento decorativo ruso encontraba así nuevas formas en que expresarse. El texto más tarde redactado a máquina o escrito con cuidadosa caligrafía, apareció enriquecido con caricaturas y dibujos. Quien haya visto algunos de esos carteles inconfundibles de que tanto gusta la propaganda soviética, puede imaginar la variedad y riqueza de composiciones a que dieron margen los periódicos de pared, y que en la exposición celebrada años después en Moscú ofrecieron una nota única de arte popular.

Actualmente el número de periódicos de pared se eleva a cuarenta y cinco mil. Gran diversidad de títulos, aunque predomina, naturalmente, la nomenclatura comunista: *El Nuevo Proletario*, *El Campesino Revolucionario*, *El Leninista*, *La Nueva Aldea*, etc. El partido los vigila y controla, cuidando de que respondan a las necesidades de los respectivos lectores

y de que no se salgan del ideario gobernante. Pero, escribirlos los escriben obreros, campesinos, estudiantes y soldados, sin intervención profesional extraña.

Así se explica que hoy en Rusia los periodistas se cuenten por millares. Del periódico de pared ha salido ese número fantástico de colaboradores espontáneos que, organizados y militarizados al estilo bolchevique, forman "los corresponsales obreros y campesinos" de la gran prensa soviética. Es éste uno de los movimientos más interesantes de la revolución rusa. De los más intencionados y de los más eficaces. De una parte se ha conseguido con él hacer más popular la prensa del partido, que antes adolecía de un doctrinarismo excesivo y no había quien la leyese por lo pesada. Páginas enteras con artículos doctrinales y ensayos de un tono intelectualista demasiado subido. Hoy cada uno de los grandes periódicos que en Rusia se publican — *Pravda*, *Izvestia*, *Rabotschaya Gaceta*, *Krestianskaya Gaceta* — tiene a su servicio diez o quince mil corresponsales que les envían desde todos los lugares del país pequeños artículos sobre la vida del campesino de las aldeas, el estado de ánimo del obrero que trabaja en la fábrica, el sistema de repartos de tierras, las fechorías cometidas por el "kulak", el campesino enriquecido; el estado de las escuelas, impuestos, comunicaciones, cooperativas, cuestiones sanitarias o simplemente canciones o leyendas locales; a menudo las últimas de un valor excepcional.

Un triple consejo regula sus actividades: claridad, concisión y nada de divagaciones. Como se ve, se resume en la primera exigencia. Consejo, sin embargo, necesario, que inducía al poeta más popular de Rusia, a Demyan Biednyi, a decirles a estos corresponsales en la Asamblea de Moscú: "Sobre todo, no hagáis demasiada literatura". ¡Cómo desearíamos a veces los periodistas hispanoamericanos verlo aplicado a nuestros periódicos!



# Navidad en la estancia

Dib. de Victor Macaya

Por Margot GUEZÚRAGA

**U**N sol abrasador resquebraja el llano. La blancura desvanecida en gris del horizonte obligaba a entornar los párpados cuando se la contemplaba. A lo lejos, la franja de plata del salitral tenía por momentos reflejos azules y rosas.

dos. El pajonal era un río amarillo y pálido, quieto y maravilloso bajo el terrible sol meridiano.

A veces, alguna nubecilla oscura con bordes nevados, giraba cual una mariposilla en torno del sol para ser absorbida a los pocos instantes, trayendo en consecuencia una ligerísima ráfaga que hacía ondular el monótono canto de las cigarras y las ramas florecientes de las jarillas...

Bajo el añoso y frondoso árbol que en la región pampeana se conoce con el nombre de "sombra de toro", estaba reunida la peonada.

Los que ya no eran jóvenes aprovechaban la holgura de aquel día festivo para dormir la siesta. Tirados a lo largo sobre las mantas del "recao" ocultaban los ojos, mejor dicho, casi toda la cara con el robusto brazo... Los más jóvenes dejaban pasar el tiempo entre partidas de naipes o bien alternaban este juego con algunas entretenidas jugadas de taba...

—Cara...  
—Taba...  
—C...  
—¡Suerte!

Oíanse las voces y las exclamaciones de los peones, mezcladas a los dichos y las risotadas. Los que dormían, de vez en cuando se incorporaban, y miraban con ojos inyectados de sangre que delataban la ira y el coraje que los embravecía, a aquellos alegres muchachos que, sudorosos y congestionados, iban de una parte para la otra llenos de felicidad...

—¡A ver si se cayan, pues!... exclamó Nicasio, el capataz, presa del peor humor.

—Y de ahí..., pa eso es la Navidad... replicó un paisanito de cara redonda y tez amarillenta como la piel de damasco de monte, al tiempo que sus hombros se encogían desdenosamente...

—¡Qué sabés vos, mocoso inorante, lo qu'es la Navidad!

—Tal vez más que usted, nomás... respondió con cierta petulancia el muchacho, fijando en el compañero sus ojos negros como dos granos de "fruta de vibora".

El viejo Nicasio soltó una carcajada. El otro lo miró, asombrado, pero rió también, con una risa casi infantil, de muchacho ingenuo:

—¿Que no? —afirmó.—La niña María me ha contado toda la historia del Niño Jesús, mientras juntábamos esta mañana, debajo de aquellos molles, margaritas y florcitas de malva pa el na-

cimiento...

Se quedó un momento pensativo; luego agregó:

—Dise la niña María que Dios no me quiere.

vos bríos. Los dichos habíanse convertido en pullas, y las fuertes risotadas eran motivadas por cualquier ocurrencia.

El vino y la cerveza colmaban los grandes jarros que en las rudas faenas apagaban el fuego de aquellas bocas sedientas con el agua fresca y purísima del pozo sombrío...

A la reñida jugada de taba mezclábase de cuando en cuando el gauchesco

—Hase bien, don... Llore nomás... Si es que tiene una pena, desahóguese...

—No me gusta el hombre... ¡Ni los perros lo quieren!

Y era verdad.

Schneider elaboraba en sus largos silencios un plan criminal, concebido desde el primer día que puso los pies en aquella estancia.

Estuvo alerta muchas noches, pero la ocasión no se le había presentado aún. Esa noche bien lo tenía pen-

sado, era la más propicia para consumarlo...

La fuerza del sol iba languideciendo. Las cigarras habían cesado de cantar. La franja de plata del salitral bajo el sol del atardecer tenía reflejos violetas...

Dentro de una hora a más tardar los peones se devorarían el asado con el afán de partir cuanto antes para el baile que se realizaría en los grandes galpones de guardar lana. Poco después iría el patrón, una vez que hubiese terminado de cenar con su mujer y sus dos hijitas...

Dentro de algunas horas, pues, no quedaría nadie allí; y sería el único poseedor de aquella importante suma.

Mientras pensamientos tan sombríos poblaban su alma cual bandada de trágicos murciélagos, la voz de la pequeña María, dulce y lejana, seguía vibrando en la infantil pregunta:

—Schneider, ¿le gusta nuestro nacimiento? ¿Verdad que es muy lindo este Niño Jesús?

La roja luz del poniente cayó sobre la llanura...

El vocerío aturdió como un estruendo. La alegría de aquellos hombres formó nuevos impulsos.

El aire traía de cuando en cuando un melancólico rasguear de guitarras...

Schneider estaba lívido y reconcentrado.

El asado había sido devorado. Algunos estaban ya de pie, prontos a partir.

La niña María vino hacia ellos vaporosa y frágil.

Bajo la luz de las estrellas parecía la pálida sombra de un ángel con su vestidito blanco. Traía una bandeja con pastas y confituras para aquellos buenos peones que la adoraban...

Schneider dejó caer la cabeza sobre el pecho.

Parecía estar viendo el sencillo nacimiento de la pequeña María, con sus casitas blancas que le recordaban su triste infancia en la lejana Nuremberg.

Unos detrás de otros se habían marchado todos. Sólo quedaba aún el viejo Nicasio.

Unos sollozos profundos, cual el rumor enronquecido del oleaje, partían del lado del extranjero. El capataz acercóse, y le puso una mano en el hombro.

—Hase bien, don... Llore nomás... Si es que tiene una pena, desahóguese...

que las lágrimas son güenas... Las lágrimas son como el agua bendita pa lavar los pecados... Y después, véngase conmigo, y va ver, ¡qué dulces son las canciones de nuestros llanos!

simulacro de las peleas: cuerpo a cuerpo, poncho al brazo, y daga en mano. El patrón, que presenciaba del mejor ánimo las diversiones de su peonada, tuvo que intervenir más de una vez, cuando el reluciente acero de los cuchillos recalentados en la lucha despedían brillos siniestros cual la luz de aquellos ojos negros y afiebrados...

A todo esto, ajeno al bullicio y la algazara de aquellos hombres, el nuevo peón, un extranjero que en los pocos días que llevaba en la estancia se encargó de recorrer el campo para cerciorarse del estado de los alambrados, iba de una parte para la otra contemplando aquella agreste y sana alegría con indiferencia... Llamábase Schneider. Era un individuo de piel curtida y áspera como tienen los hombres que han vivido mucho tiempo en el mar. Sus cabellos tenían un rubio indefinido, ligeramente agrisado en las sienes. Su estatura era elevada, y el cuerpo huesudo y nervioso llamaba la atención de los peones. Vestía un traje color kaki a la usanza extranjera de los hombres de campo...

—Venga, don..., chupe lo que quiere... Le juego un truco, ¿quiere? —invitábanle los paisanos deseosos de prodigarle la cordialidad "campechana" de su compañerismo...

—Estoy bien... Gracias... —rehusaba, con una fría sonrisa.

A veces explicaba:

—Yo desentono entre ustedes. Soy

—¿Por qué? —interrogó Nicasio, cuyos ojos enrojecidos se iban aclarando poco a poco.

—Porque no soy cristiano.

—Tiene razón la niña, pues... —murmuró el viejo capataz, observando que los ojos negros del peoncito se tornaban melancólicos.

—¡Bah! Total: un poco de agua y sal... —dijo, después de una pausa.

—Pero ¡hai' ser bendita, muchacho...

—observó Nicasio, al tiempo que una sonrisa burlona ahondaba junto a los ojos el garabato de sus innumerables arrugas.

—¿Sabe una cosa, capataz? —dijo de pronto el ingenuo peoncito, acercándosele.

El otro le dirigió una mirada interrogativa.

—Que esta maña vide al indio Naunquetrú con el frasco de la salmuera del asao rociándose la cabeza.

El viejo Nicasio se echó a reír como si en aquel momento estuviera presenciando la carrera de embolsados que casi nunca falta en las romerías de los pueblos...

—Con razón lo vide hoy que tenía unos salpicones blancos en los pelos. Creí que fueran canas porque ya poco veo a la distancia... Ya decía yo...

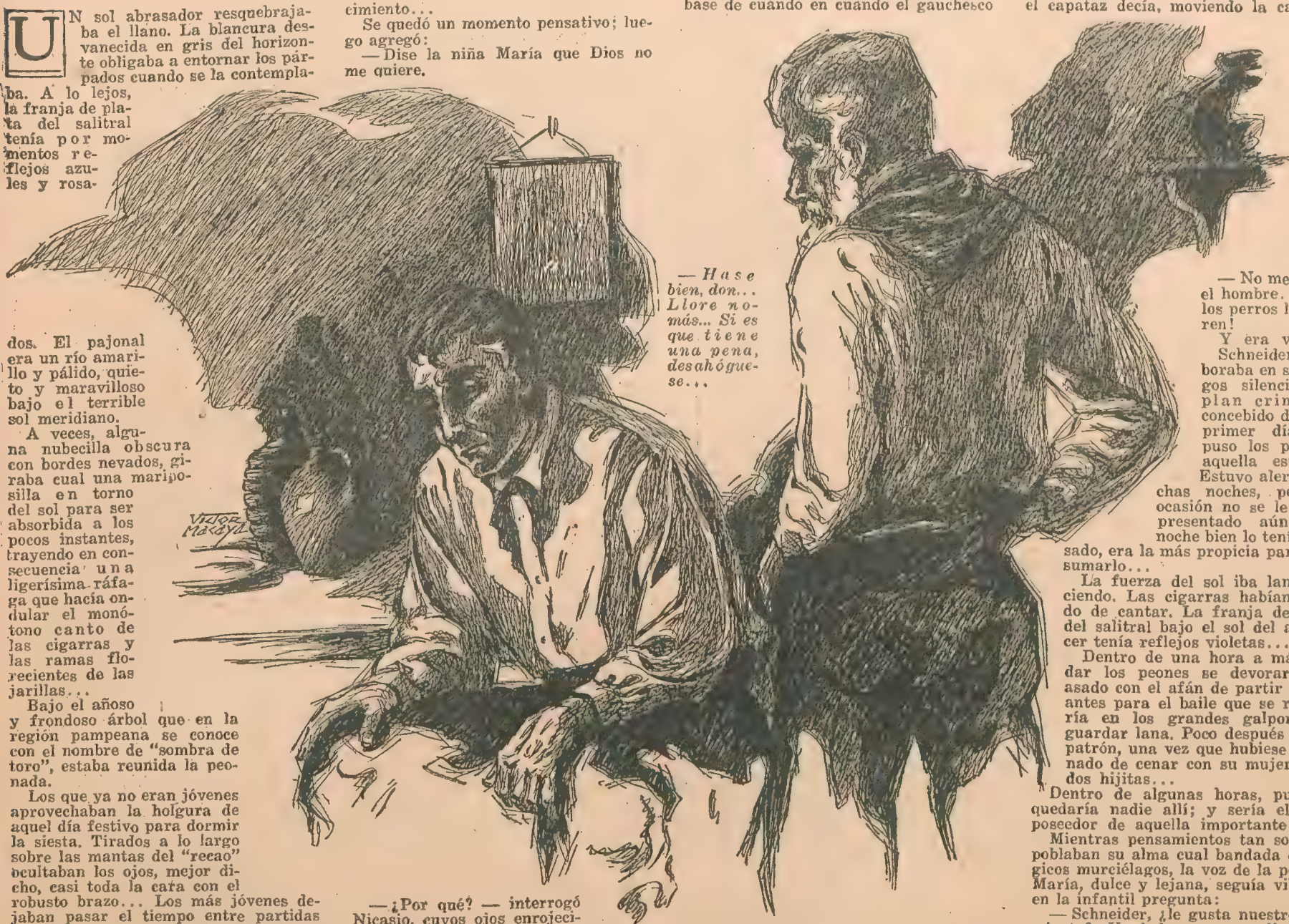
¡pa que a un indio le salgan canas!... —Aclaró finalmente, enjugándose las lágrimas de que aquella risa le llenara los ojos.

—Taba...

—Cara...

—¡Suerte!

Ahora las voces habían tomado nue-





## Las escuelas al aire libre de Londres

(Continuación de la pág. 12)

mismo puede decirse de la sala de baños. Pero tranquilizaos, ¡madres que pudierais alarmaros fácilmente! La sala de baños tiene calefacción, y el agua tibia corre en ellas a chorros. Cada uno de estos albergues está arreglado de tal modo, que puede recibir, como término medio, unos cuarenta niños. Permanecemos en el interior cuando hace frío y mucha niebla; pero en cuanto despunta un rayo de sol, en cuanto se aclara un poco el tiempo, abrimos de par en par las puertas con correderas por la parte sur, y los niños corren al jardín, que está arreglado especialmente para ellos. Todo está proporcionado a su talla, no sólo las mesas y los asientos, sino también los senderos, los escalones, las gradas y las terrazas. He aquí casas en miniatura, grandes resbaladeros a los que se accede por escalones, un pórtico de gimnasia que

parece invitar a suspenderse en el trapecio o a trepar por la cuerda de nudos. He aquí a nuestros pequeños favoritos, los conejos en su conejera, los cerdos de la India que se amansan tan fácilmente, las palomas, a la vez tan independientes y familiares, que súbitamente se lanzan al espacio con un enorme ruido de alas, se posan sobre los tejados o saltan alegremente en los bordes de los bebederos. He aquí una gran familia de canarios que saltan y aletean alegremente en su pajarera sin temor al frío, porque, igual que los niños, están protegidos contra sus rigores. Los mayorcitos de entre los niños hacen los honores del jardín a los más pequeños, les dan el ejemplo en las ocupaciones diarias, en el trabajo, en los juegos, y los pequeños les imitan, adquiriendo así inconscientemente buenas costumbres. Este jardín es por sí solo un mundo

muy diferente de esa triste institución que llamábamos antes "la escuela". Y, sin embargo, a pesar de la variedad de las ocupaciones, ninguno de los niños impide la libertad de los demás, cosa frecuente en las familias pobres, cuyos diferentes miembros se molestan mutuamente. El padre quiere fumar y leer; la madre quiere coser; la hija mayor querría divertirse o trabajar; el más pequeño quiere apoderarse de todo lo que hay en la mesa, y el pequeño, el bebé, quiere dormir.

No sería lógico que en un artículo sobre la escuela olvidáramos los métodos pedagógicos empleados. Siempre he compartido con mi hermana la convicción de que el ambiente daba nacimiento a todos los métodos; pero que solamente un ambiente apropiado podía ofrecer por sí solo los medios de aplicarlos. Tomemos como ejemplo la cuestión de los colores. Un niño no aprende a apreciarlos con la ayuda del material escolar, pues sólo la experiencia puede iniciarle en las riquezas de este mundo de los tonos y de los matices. Recibe impresiones duraderas del cielo azul, de la hierba esmeralda, de las corolas de un rosa delicado, el matiz amarillo de los junquillos y de los iris de las rosas abiertas. Estas impresiones se repiten en los objetos familiares, en los animales domésticos, en las servilletas, en las tazas, en las cortinas, etc. Vuelve a encontrarlas en las alas matizadas y el cuerpo de los insectos que vuelan o van arrastrándose por el jardín. Un niño de despierta inteligencia comprobará estas semejanzas con una alegría y un interés ilimitados. Los cuadros que decoran los muros le darán primeramente impresiones generales y muy pronto podrá aprender a servir de lápices de color y de acuarela. Los pequeños aprenden en seguida a coger los objetos y a llevarlos de un lado a otro. En la hora de la comida se ve a los niños de dos años recorrer largas salas llevando en sus manitas firmes su plato o su tazón. No pedimos a nuestros niños que hagan movimientos de dedos que exigen mucha destreza. Desde la edad de cuatro años aprenden a escribir y a dibujar en la pizarra; pero transcurrirán algunos años antes de que se les enseñe a formar letras pequeñas con un lápiz.

Nos hemos convencido igualmente de que durante muchos años es preciso conceder una importancia especial al lenguaje. Resulta curioso comprobar cuán mal hemos comprendido esta función en la educación de los pequeños. El niño que vive al aire libre siente en todo momento la necesidad de expresar sus ideas. Todo cuanto ve le estimula, y quiere dar una forma articulada a sus impresiones. Los animales, las flores, la hierba, le interesan poderosamente; escucha el silbido del viento y cree que las nubes se mueven por él. Todo le extraña y le maravilla: los insectos escondidos bajo las piedras, las telas de araña en los matorrales, los pájaros que picotean las migas y el movimiento de la vida que le rodea. Y, sobre todo, nadie le dice: "¡Cállate!". En la mesa, en los juegos, en el trabajo, en su baño, es libre de decir lo que siente, de tratar de expresar su pensamiento. Esta libertad de expresión no puede existir en un círculo de personas mayores, mientras que es inseparable de la escuela al aire libre.

No disponemos aquí del espacio necesario para extendernos ampliamente sobre este tema; pero a la vez es imposible terminar este artículo sin abordar la cuestión económica. Este problema es de tal importancia, que el movimiento podría encontrarse obstaculizado durante algunas generaciones si no se conseguía resolverlo inmediatamente. Por fortuna, la fuerza de la unión se ha revelado de una manera convincente en estas primeras escuelas al aire libre para los pequeños. Una madre de familia, que se halla en una situación apurada, obligada a luchar aisladamente para criar y educar a sus hijos, está espantada del costo de la vida. Ya puede calcular y combinar, que no logrará evitar el tiempo perdido, el derroche y el agotamiento nervioso. Por hallarse sola, le será imposible realizar verdaderas economías. Ahora bien: las escuelas al aire libre de Raquel Mac Millan re-

ciben en total unos trescientos cincuenta niños. El precio de su nutrición se eleva a dos chelines por cabeza y por semana, o sean cuatro guineas por año, constando éste de cuarenta y cuatro semanas. Incluso aun soponiendo el año completo de cincuenta y dos semanas, el costo de la alimentación de un niño, cinco días por semana, no excede apenas de cinco libras esterlinas. Ante estos hechos, podemos preguntarnos cómo hay aquí niños mal nutridos y poco alimentados.

A la cabeza del albergue hay una institutriz, auxiliada por dos jóvenes que hacen una pasantía práctica bajo su dirección. Algunos miembros de este personal auxiliar cobran a veces un sueldo modesto; pero, por supuesto, no se las considera como profesoras. Este trabajo les permite adquirir una mayor experiencia o bien continuar sus estudios bajo la vigilancia del personal de enseñanza de su escuela. Claro es que no abundan estas pasantas, por lo cual son muy poco numerosas.

El total de los gastos de sostenimiento de un niño en la escuela al aire libre, se elevó a once libras y quince chelines en 1926, o sea a una suma inferior a la que es necesario abonar para su sostenimiento en una escuela maternal.

Digamos, para terminar, que la salud de los niños ha estado descuidada durante siglos; pero este estado de cosas puede cesar inmediatamente gracias a la adopción de medidas juiciosamente calculadas.

### ¿Por qué empleamos palabras cuando pensamos?

SE puede pensar sin emplear palabras para hacerlo, cuando se trata de pensamientos muy simples, y posiblemente algunos animales pueden también hacerlo, y lo hacen a menudo. Ellos piensan sin figurar su pensamiento con palabras como lo pueden hacer los hombres, pero en realidad la mayoría de nuestros pensamientos se traducen en palabras.

A propósito de esto es bueno recordar que las palabras son excelentes servidores, pero muy malos maestros. Mucha gente se deja, en efecto, dominar por la palabrería en vez de emplear a éstas como simples instrumentos que permiten al cerebro pensar.



—¿Y cómo piensas arreglarte para adornar la casa el día que se efectúe la boda de Luisa?  
—Pues muy fácilmente, y sin gastar mucho dinero. Iré a LONGOBARDI, BOLIVAR 280, y alquilaré todos los adornos necesarios para convertir la casa en un verdadero palacio, y también compraré un toldo para no sufrir el calor.

### PARA TENER SIEMPRE BIEN: USE ROSEDAL

Es de fácil uso hasta para las personas que tienen por primera vez. Tiene con la máxima perfección y sin fallar nunca, las telas al contacto de ROSEDAL adquieren los más vivos y brillantes colores, jamás igualados.

Por \$ 1.—

Ofrecemos un lujoso álbum de 30 Piezas de Música

Modernas y seleccionadas Para el interior, enviar 0,20 ctvs. para franqueo.

JUAN FELIU e HIJOS 151-TALCAHUANO-151, Bs. Aires

Representantes de las principales editoriales de música Norte Americanas.

**NOVEDOSO INVENTO ARGENTINO**  
**ENCICLOPEDIA PARLANTE**

COMBINADO EN VALIJA, RADIO, FONÓGRAFO Y TRANSMISIÓN INTERNA.

¿MISTERIO? Puede escucharlo todo y transmitir lo que le agrada sin ser visto. Esto hará la alegría de los suyos.

**\$ 195**

**CALDERAZI Y ULECIA**  
CORRIENTES 511. U. T. 1665 Retiro.  
CRÉDITOS EN 10 MESES



José B. Castillo  
"Dibujo y Construcción de Máquinas"  
San José 1251, B. A.



Juan Piaggi  
"Perito Modelista"  
Cavia 3594, B. A.



Bruno Vernaschi  
"Maestro Ajustador Montador"  
B. Talleres, Rosario, Santa Fe



Moisés Levy  
"Auxiliar de Contabilidad"  
Rivadavia 2847, Santa Fe



Juan Pavichevich  
"Manejo de Locomotoras"  
Villa Mercedes, San Luis

### Los que triunfan por su propio esfuerzo

Cada día aumenta la legión de los triunfadores en las lides del estudio mediante los textos y métodos de las

**ESCUELAS INTERNACIONALES por CORRESPONDENCIA**  
(International Correspondence Schools)  
Fundadas en 1891

En todo el país se aprecian los beneficios de esta Institución mundial, cuya enseñanza por correspondencia es una forma moderna y práctica de estudiar sin abandonar las ocupaciones diarias, durante horas a entera comodidad del alumno.

Entre los cursos que solamente se enseñan por correo, figuran:

Comercio y Propaganda, Contabilidad, Taquigrafía, Electricidad y Vapor, Ingeniero Electricista, Maquinista Ferroviario, Matemáticas, Dibujo, Mecánico, Ingeniero Civil, Ingeniero de Ferrocarriles, Topógrafo, Automóviles y Motores de Explosión;

y 100 cursos más en castellano y 300 en inglés, de todos los cuales tenemos los textos a su disposición.

**IDIOMAS:** Inglés, Francés y Español con equipo fonográfico para imprimir las lecciones.

Pida informes y la revista "La Tenacidad", con las bases del Concurso que se celebra en ocasión del 37º aniversario de la fundación de estas Escuelas.

Llene y envíe el cupón.



Doroteo Acosta  
"Tenedor de Libros"  
San Martín 667, Tucumán



Claudio García  
"Maquinista"  
"Tenedor de Libros"  
Tucumán 851, San Juan

**ESCUELAS INTERNACIONALES por CORRESPONDENCIA**

(International Correspondence Schools)

Av. Mayo 1396 - Buenos Aires

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

M. A. 6117





## DATOS PARA UNA HISTORIA DEL GAUCHO

NOS hemos referido en una nota anterior a los primeros gauchos argentinos a quienes llamamos "los gauchos de la emancipación", y dijimos que después del año 30 aquel tipo desaparecía para dar lugar al gaucho de las guerras civiles. Don Ventura Lynch hace distinciones entre el gaucho federal y el unitario de aquella época. Según él, el año 32, el gaucho penetra hasta la plaza de la Victoria, se da la mano con el Dictador (que era un gaucho), y concluye por hacerse su más formidable pedestal. En estas circunstancias surge la Revolución del Sud. Con ella adviene el verdadero gaucho de la federación.

## EL GAUCHO FEDERAL

Comienza a ostentarse el famoso cintillo "Viva la Confederación Argentina! Muestran los salvajes unitarios!" y el gaucho adopta el distintivo. "Favorecido por la impunidad recorre la capital, los pueblos, la llanura, luciendo en el sombrero aquella insignia de color de sangre y blandiendo su puñal con saña feroz. Sin embargo, el gaucho de la campaña está muy distante de compararse con el gaucho de la "mazorca".

Pueden señalarse como características de estos gauchos surgidos durante la tiranía, las siguientes: "La trenza de los primitivos gauchos habían desaparecido, usándose el pelo cortado a la altura de la oreja. La barba ya había entrado en moda, acostumbrándose rasurarla a la altura de la boca en la que también ya se dejaba crecer el bigote. El color del rostro era acentuado, semiachinado, mezclada todavía de las razas blanca y cobriza, con el labio inferior un poco grueso, como los gauchos anteriores.

"Vestían con muy poca diferencia del gaucho primitivo, con el sombrero de embudo de aquella época, que había substituido al anterior; en el que lucía su ancha divisa punzó... El pantalón ya había sido reemplazado por el *chiripá*."

## EL GAUCHO UNITARIO

"El gaucho unitario — advierte Lynch, — aparece en la Revolución del Sud. Castelli y los prohombres de ese movimiento los reunían en la *Loma de la Revolución* (hoy partido de Castelli).

Dispersos después del asesinato de Castelli vuelven a reunirse el 39 al presentarse Lavalle. La guerra civil los diezma y las persecuciones los vuelve a dispersar, hasta que suena el día de Caseros y después de él, puede el gaucho unitario regresar a su hogar, olvidando hermosamente sus padecimientos, miserias y rencores.

El gaucho unitario tenía las mismas características que el federal, pero no usaba ni barba ni divisa. Usaba bigote, y, a veces, *pera*.

Se sospecha que con él comienza la historia del *cuatrero*, obligado a vagar por la pampa, perseguido, aprovechando todas las ocasiones que se le presentaran para poder nutrirse.

Por aquellos mismos días aparece en la historia el gaucho peleador, el enemigo de las "partidas" de milicos del gobierno o policías.

Todas sus canciones eran "unitarias". Lynch reproduce las siguientes décimas:

## DÉCIMAS UNITARIAS

Lo mismo que la majada que pande corta la punta allá va todita junta regüelta y entreverada, así es la federalada cuando la van a pelear,



## La página de los criollos

Por Eulogio Contreras

no sabe más que balar y apegarse al carnero de miedo que el *aparcero* (1) no se la vaya a capiar.

Da gusto ver a esa gente con la vincha colorada parece hacienda marcada de colorao en la frente, no es porque no esté presente pero si la van a ver, es muy fácil conocer de qué hacienda es la majada por la cinta colorada que es su gusto y su placer.

Siempre que andan todos juntos y que naides los estorba gritan pelando la corva, que nos han de hacer dijuntos; pero en cuanto ven los bultos del unitario asomar, ya echaron a disparar que el diablo se las pelaba dejando en cada volteada hasta el estribo e montar.

Por eso cuando la vemos que ya medio arremolina, ya nos echamos encima pa ganarles el tirón, porque es de una condición esa hacienda federal, arisca como bagual cuando ve a nuestro *aparcero*, que con su güen parejero le busca el leo del corral.

## EL GAUCHO DESPUES DE CASEROS

Después de Caseros el gaucho vuelve a transformarse. El posterior a esa fecha evoluciona de acuerdo con el país en general.

(1) Por Lavalle.

Las grandes corrientes inmigratorias transforman su tipo físico y sus costumbres.

Comenzaron a aparecer los gauchos rubios, blancos, de ojos azules, de facciones finas. Predominó, sin embargo, el blanco tostado o trigoño, pelo negro o castaño, ojos pardos, negros o verdosos, barba rala o tupida.

Para Lynch, la característica principal del gaucho era "los pies inclinados hacia adentro y las piernas un poco arqueadas, resultado de su hábito de vivir sobre el caballo desde la más tierna infancia. Era un poco indolente, con el genio alegre, y bastante supersticioso. Hablaba siempre con malicia y era en su fondo bueno, honrado, hospitalario, generoso."

## LAS "TONADAS"

Las "tonadas" chilenas — que traen reminiscencias del viejo romance español, — se balancean en cadencias de una dulzura y una melancolía de cosas muy lejanas; de cosas idas; cantos dolientes de una raza desesperanzada; cantos que parecen coros de viudas sin consuelo junto al túmulo del esposo muerto. Cada compás es un quejido; cada estrofa un lamento, y cuando la música cesa y las voces callan, parece que se escuchara el susurro de un eco quejumbroso, el eco de ruegos extraños que fueron resbalando por las peñas de las cumbres, sin encontrar abismo asaz profundo donde disolverse en las sombras...—Javier de Viana.

## CANTOS DEL VALLE CALCHAQUI

Qué lindo es ver a una moza	y cuando veo aguardiente
"La luna y el sol"	"La luna y el sol"
cuando la están pretendiendo	se me salta el corazón
"Alegrate, corazón"	"Alegrate, corazón"
Se agacha y quiebra palitos	las espinas de la higuera
"La luna y el sol"	"La pura verdad"
señal que ya está queriendo.	con las hojas del cardón
"Alegrate, corazón"	"Vamos vidita debajo el nogal"
La chicha es buena bebida.	Dicen que es santo remedio
"La luna y el sol"	"La pura verdad"
El vino es mucho mejor	para el mal del corazón
"Alegrate, corazón"	"Vamos vidita debajo el nogal"

## PONCHO ROJO

Para el vivaracho ojo de mis paisanos no hay más fiesta, que el alegre río del poncho o el chiripá

Si en amor aman la moza por fiel y pelinegrida, es que da sangre de rosa su boca, como una herida.

Por eso en el contrapunto varonil, sólo es razón aquello que brota al punto donde se clava el facón.

JULIO ORTIZ

## VOCABULARIO

COSTEARSE. — Significa ir a algún lugar poniendo para ello mucho trabajo o alguna molestia.

CUARTA. — La define Granada en su "Vocabulario" por "cabalgadura que, conducida por un jinete, ayuda a los vehículos a subir las cuestas o a pasar un mal camino". De cuarta nace *cuarteo*: tirar de un vehículo mediante una cuarta.

CUCHILLA. — La elevación de un terreno; su equivalente en castellano es *loma*.

CHAFALONÍA. — Objetos de plata u oro labrado, ya en desuso o de poco valor, que se venden al peso para volverlos a fundir.

CHANGADOR. — El *mozo de cuerda* o *faquín*. Changa, el servicio que se presta fuera de horas de trabajo; trabajo suplementario.

CHAPETÓN. — Bisoño, nuevo, inexperto en cualquier arte u oficio.

CHICHÓN. — *Chichonearse*, equivale a burlador, satirizar, zaherir.

CHOCLO. — La mazorca de maíz tierno.

CHIFLE. — Por *botella*, hasta de animal vacuno donde se lleva el agua para beber en los viajes o largas travesías.

## COCINA CRIOLLA

TURRÓN ARGENTINO. — Se toma una copa grande, para que sirva de medida; se ponen las claras de huevo que se desee e igual cantidad de arropo de uva, un cuarto de kilo de azúcar tamizada y se bate todo hasta que quede blanco y bien espeso. Se pone a fuego lento, revolviéndolo continuamente hasta que esté a punto. Un rato antes de que se advierta el punto se le echa un cuarto kilo de nueces.

TORTAS FRITAS. — Medio kilo de harina, una yema de huevo, dos gramos de sal, media taza de leche, tres o cuatro cucharadas soperas de grasa de vaca. Se soban, se forman las tortas y se frien en grasa bien caliente, pinchándolas antes con un tenedor. Se sirven calientes.

TORTAS DE MARTINA. — A cuatrocientos gramos de harina se le agregan diez gramos de manteca, dos gramos de sal, una cucharada de azúcar, una cucharada chica de Royal y una taza de leche. Hecha la pasta se le da forma de tortas y se frien.

ESPUMILLA. — Una docena de yemas de huevo bien batidas con unos cuatrocientos gramos de azúcar. Seis claras se batan a nieve y se mezclan con lo anterior. Se ponen al fuego.

DULCE DE HUEVO. — Bien batidas doce yemas de huevo con dos claras; se hace almíbar con una libra de azúcar, se deja enfriar y se le pone el huevo, se revuelve y se pone al fuego.

## CANTARES CRIOLLOS

Pa saber si te he querido, vení a verme lo que muera y campando en mis pupilas verás tu retrato en eyas.

Perezosos son mis ojos pa abrirse cuando estás lejos, porque te encuentran cerquita con sólo mirar pa dentro.

El Viejo Pancho.



## Dónde los hombres no se lavan nunca

**R**ECIENTEMENTE ha estado en el sur de África una expedición compuesta por los naturalistas Ernesto Cadle y Jorge Mc. Ceal, a los cuales se unieron en Cape Town A. J. Goodwin y Donald Bain, del Museo de Historia Natural de esta última población.

Después de haber atravesado el río Orange y de pasar unos días en los pueblos que se encuentran a orillas de este río, en el que tantas curiosidades se reflejan, llegaron a la tribu de Bushman, pueblo eminentemente cazador y cuyos moradores son el terror de los pueblos comarcanos.

Durante su estancia en esta tribu obtuvieron notas de gran interés.

Un bushman no se lava jamás; la primera ablución de un niño recién nacido es con grasa, y cuando es mayor acostumbra seguir untándose el cuerpo con un aceite especial, preparado de modo que le inmunice contra la picadura de insectos. No usan vestidos y únicamente suelen tapar sus desnudeces con una piel o un trozo de tela de escasas dimensiones. Habitan en tiendas de campaña, las cuales, en las épocas de lluvia, suelen cubrir con varias capas de hierba, dispuestas de modo que puedan escurrirse bien las aguas por ellas.

Varias de estas tiendas forman el "werf" (conjunto de viviendas), y en él suelen habitar de tres a cuatro familias. Fuera de este atisbo de colectividad, estos pueblos viven en el más feroz individualismo; ni tienen autoridades ni leyes, y cada individuo se rige sólo por su capricho.

La vida es muy dura para el bushman. La escasez de alimento, motivada por el desconocimiento de las prácticas agrícolas, hace que estos indígenas lleven una vida casi de ferocidad. El individuo más fuerte aísla al más flojo; el más joven asesina al más viejo. Las hienas, los chacales y los leopardos se encargan de consumir esta selección de los miembros de

la tribu. Pocos de los niños que nacen sobreviven y son más deseadas las mujeres que los varones porque a éstos no es extraño verlos desaparecer en algún "werf" de los pueblos vecinos, en tanto que las



Viven de la caza, y su arma es el arco, que manejan con pasmosa habilidad.



Ya desde niños se ejercitan en el manejo del arco, que está hecho con ramas de árboles y cuerdas tejidas con hierbas.

mujeres se estacionan al lado de los padres, a los cuales, si se casa, tiene que mantener el marido.

El casamiento entre estas gentes no es acontecimiento que lleve consigo muchas ceremonias.

Escogida la muchacha, el futuro esposo marcha a la tienda de los padres de aquélla a hablar de la cuantía del dote. Cuando se ha convenido esto, vuelve a su tienda, come enormemente, y cuando está ahito se duerme. Al día siguiente, con el alba, se levanta, sigue el primer rastro de gacela que encuentra, y cazada ésta, la lleva a los padres de su futura como testimonio de su habilidad para cazar y proveerse de alimentos. Entonces toma a la muchacha y se la lleva a su tienda. Esta es toda la ceremonia.

Aficionadísimo a la caza, el bushman utiliza armas primitivas, como arcos y lanzas, para dedicarse a ella. En el manejo de estas armas se ejercitan desde muy niños. Una habilidad especial de este pueblo es la de cubrirse el cuerpo con hierbas para parecer como formando parte del campo y así estar al acecho de las piezas que quiere cobrar. Las presas que

los leones hacen, las aprovechan los bushman para alimentarse.

Por este motivo consideran al león como un auxiliar y nunca le atacan, excepto cuando parte de éste la agresión.

Las danzas con que festejan la caza abundante son un remedo de las distintas fases de aquélla.

Durante ellas saltan y corren como las fieras, imitando sus acometidas, o bien imitan a las aves, y quieren dar a sus movimientos la ingravidez del vuelo de éstas. Cada bailarín se identifica con un animal determinado, al que procura imitar cumplidamente.

Las carnes las comen crudas, o a medio condimentar, en toscas vasijas de barro que les venden los ovambos con los cuales comercian en pieles; son muy aficionados a los tuétanos y para conseguirlos trituran fuertemente los huesos.

Sin prácticas de higiene, el pueblo bushman se ve con frecuencia diezmado por las enfermedades. Los insectos, que a bandadas pululan por aquellos lugares, hacen verdaderos estragos en estas gentes selváticas, que gustan de la independencia, aun cuando ésta implique el vivir casi como las especies inferiores.

Estos pueblos, independientes, sin autoridad, no establecen lazos de unión con otros indígenas, y mucho menos con los blancos. Si éstos llegan a los poblados en misión exploradora, lo más que pueden lograr es que no les ataquen y que les acogan sólo con recelo.

### DE VUELTA DEL TRABAJO

## Viñetas de la vida ciudadana



— ¿Tengo cara de comer chocolates?



— ¿Le pediste aumento de sueldo a ese viejo bruto de tu patrón?

— ¡Callate la boca, que está sentado detrás de nosotros!

La "bestia de carga".

No importa que el hombre esté preocupado en sus negocios. La esposa le explicará cómo comprar, por \$ 24, un sombrero que costaba \$ 45.



El eterno alacraneo. El gerente cree que sabe mucho; sin embargo, yo podría enseñarle a dirigir los negocios en forma más moderna y eficaz.



¿Por qué será que los niños nunca ofrecen un caramelo nuevo, sino uno lleno de babas?





## Más peligroso era el boxeo en la antigüedad que en los tiempos modernos

EL boxeo moderno, que no es otra cosa que la lucha reglamentada entre hombre y hombre, debió tener su origen, a no dudarlo, desde el momento en que dos hombres se disputaron por una pieza de caza, un fruto, una mujer o una cueva donde guarecerse. Al pasar a la categoría de diversión, de entretenimiento, de deporte, se le sometió a reglas.

Conocida la importancia que los antiguos dieron a los ejercicios corporales, para hacer hombres robustos, ágiles y sufridos, para que en su día fuesen excelentes soldados, se consideraron como parte de la educación popular, y entre los ejercicios gimnásticos, entre los cinco juegos que formaban el "péntalo", figuraba la lucha.

En Oriente, sobre todo en China y Japón, la lucha y el boxeo se practicaron de muy antiguo, como lo muestran dibujos múltiples, y varias pinturas egipcias representan los ejercicios de fuerza y agilidad de los tiempos faraónicos.

En Grecia, la historia nos dice que desde los tiempos más remotos la diversión favorita la constituían los juegos solemnes, en los que la fuerza y la destreza desempeñaban el papel más importante.

Motivos de otra índole, a los que no eran ajenos el desarrollo corporal, el mantenimiento de la fuerza, la higiene y el sentimiento artístico, hicieron de estos ejercicios una necesidad que se imponía por medio de una enseñanza especial.

Ningún ejercicio gimnástico, ningún deporte exigía una instrucción más clásica que la lucha, porque para ella no bastaba la fuerza bruta, sino que era menester destreza y arte para aprovechar los descuidos del adversario, sin faltar a las reglas establecidas en tal juego.

Aunque, en general, en la mayoría de las luchas, se prohibía golpear al adversario, estaba, sin embargo, permitido el golpe de cabeza, el del cuello y darse golpes en la frente, es decir, que en todas las luchas había ya boxeo, si como tal entendemos el golpearse con la mano.

Las luchas a golpe, el boxeo entre griegos y romanos, debieron ser mucho más crueles, mucho más peligrosas que el boxeo moderno, pues si en éste se exige el guante para aminorar la fuerza de los golpes, los antiguos empleaban el cesto, armadura de la mano, usada en el pugilato por los atletas, que consistía en unas correas entrelazadas, guarnecidas con puntas de metal, y que se ataban alrededor de la mano y de la muñeca, llegando a veces hasta el codo, para mayor defensa y seguridad.

Venía a ser una cosa así como esa arma bárbara y repulsiva que conocemos con el nombre de llave inglesa.

El golpe de cesto solía ser mortal, y por eso los pugilistas solían cubrirse la cabeza con un casquete de cuero, llamado anfótda, que resguardaba hasta las orejas.

Este boxeo no era raro, pues la historia y la tradición nos dicen que estos juegos fueron instituidos en Padua por Troyano Antenor, en cuyo honor se celebraban.

Según Tácito, en estos juegos fué donde el republicano Trasea Paeto, natural

de Padua, cantó unos versos, vestido en traje trágico, que le acarrearón el odio de Nerón y que más tarde hubo de perderle.

Dos modos de lucha admitían los griegos: uno, en que los luchadores se esforzaban por derribar al adversario, levantándose para continuar, hasta que uno cayese por tres veces a tierra, con lo cual se le consideraba vencido; y el otro, que consistía en que, una vez en el suelo uno de ellos, impedir al adversario que se levantase. Esto es, con poca diferencia, en lo que consisten las luchas grecorromanas modernas.

Ulises, al luchar con Ajax, empleó el truco o treta de dar golpes con el talón en alguna articulación del contrario.

Numerosas son las pinturas de vasos en que vemos reproducidos diferentes momentos de estas luchas.

La lucha gimnástica y la del cesto fueron en Grecia no sólo un ejercicio al que se entregaba la juventud por costumbre,

sino que formó parte muy principal de los juegos que con carácter de espectáculo popular se celebraban en los anfiteatros. El pugilato fué, sin duda, el padre del boxeo actual, y los griegos lo conocieron desde el tiempo de Homero.

Así, pues, el abolengo de este deporte que hoy cautiva en la mayoría de las poblaciones del mundo, no puede ser más clásico ni contar con entronque de mayor importancia.

Armados sus puños del cesto, que unos hombres especiales se encargaba de colocar, se presentaban en la liza (ring moderno), y después de probar su agilidad haciendo con los brazos evoluciones agonísticas, se dividían por parejas y puestos los adversarios uno frente a otro, tomaba cada cual la posición más ventajosa posible, inclinando hacia adelante la parte superior del cuerpo, y comenzaba la lucha.

Cada luchador o púgil debía procurar que su adversario llegara a fatigarse hasta no poder continuar. Se apreciaba más la victoria conseguida por cansancio de un contrario que por derramamiento de sangre.

Se golpeaban con ambas manos, pero casi siempre con una después de otra, pues al acometer con una había que defenderse con la otra de los golpes del adversario.

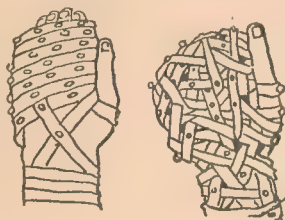
El atleta podía avanzar o retroceder, dar saltos a uno y otro lado, cambiar de actitud y de lugar, encogerse y emplear cuantas tretas lícitas se le ocurriesen.

El empleo de recursos prohibidos era severamente castigado.

Los púgiles se dirigían los golpes a la parte superior del cuerpo, es decir, como en el boxeo moderno, de la cintura para arriba, sobre todo a las sienes, a las orejas, la nariz y la mandíbula inferior.

Cuando los luchadores se igualaban en resistencia, solían tomarse unos momentos de descanso para continuar con nuevo ardor, hasta que uno de los dos caía o levantaba las manos en alto en señal de que se consideraba vencido.

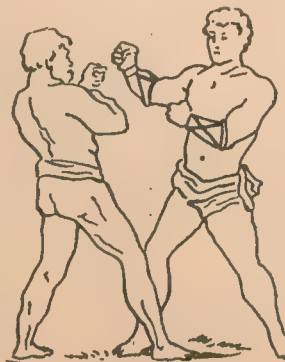
Bien claro se ve que el pugilato antiguo fué el que ha dado origen al boxeo moderno, y que el estudio de aquellos juegos con cesto ha sido la base para reglamentar la lucha a puñetazos, espectáculo moderno importado de Inglaterra.



Estos guantes usaban los antiguos romanos, mucho más peligrosos que los que emplean nuestros pugilistas



Boxeadores de la antigua Roma



Boxeadores griegos

## ESTA PERFECTA MAQUINA DE ESCRIBIR

"GUNDKA 5" REFORZADA

PARTICULARES  
VIAJANTES  
COMERCIANTES  
ESTUDIANTES  
COLEGIALES  
PARA TODOS



¡NO VACILE Vd.!

Compre una y comprobará que su calidad es superior al precio que paga por ella, pues rinde los mismos servicios de las máquinas de 300 \$ o más.

PARA OFICINA O PARA VIAJE, NO HAY OTRA EN SU GENERO

De manejo sencillo (en 15 minutos cualquiera sabe escribir con ella), da copias al carbónico y es de escritura visible.

Además de su elegante aspecto, es de construcción solidísima y la entregamos con

TRES AÑOS DE GARANTIA

PRECIO: En la Capital..... \$ 38.-  
Al interior (flete y embalaje pago)..... " 40.-

TAMBIEN POR MENSUALIDADES

Si activa su pedido, aún tiene tiempo de obtenerla GRATIS, participando en nuestro CONCURSO.

Remita su giro o pida folletos explicativos al Concesionario Exclusivo:

**LUDOVICO GEROE**

Alsina 1530

Buenos Aires

En venta también: OPTICA MANDEL, Florida 349. — En Rosario: BRAIDA & ABDALA, San Juan 1293 — En Montevideo: S. MELMAN, 18 de Julio 2012.



"Dara mañana temprano"



# Quién cuida su organismo, prefiere como

PURGANTE o LAXANTE  
EL  
AGUA MINERAL NATURAL

## RUBINAT LLORACH

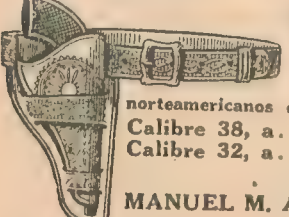


### ¿Dolor de Cabeza?


Aplicuese en el acto el remedio por excelencia; también para jaquecas y neuralgias

## MENTHOLATUM

**MUY BARATO COMO REGLAME**



**CINTO Y PISTOLERAS**  
norteamericanos en suela grabada  
Calibre 38, a..... \$ 6.—  
Calibre 32, a....., 5.—



**JUEGO completo** cuero crudo con 250 pasadores, todo de metal blanco inalterable como la plata, a \$ 65  
El mismo, en plata fina, a \$ 150

Pedidos a la Talabartería:  
**MANUEL M. ARIAS** - Montes de Oca, 1672, Bs. As.  
Pida Gratis Catálogo de Talabartería

# Un minuto es suficiente...

**Para llenar y enviarnos el cupón.**  
Es el primer paso que debe Vd. dar HOY MISMO. A vuelta de correo, recibirá gratis y sin compromiso la "Guía de Enseñanza por Correo" con detalles amplios de nuestro sistema especial de enseñanza por correo. Sin moverse de su casa, puede Vd. estudiar, hasta diplomarse en un curso que le resultará de verdadera utilidad.

**CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:**

**Farmacia y Química:** Dependiente Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial.

**Técnicos:** Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística.

**Comerciales:** Empleados de Comercio, Cajeros, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial.

**Periodismo.**—Dibujo: Caricatura, Artístico, Mecánico, Arquitectónico.

**Idiomas:** Inglés, Francés.

**Taquiografía.**—Materias sueltas: Geometría, Matemáticas, Gramática, Caligrafía.

**ESUELAS LATINO-AMERICANAS**  
S.A.  
Aprobada por el SUPERIOR GOBIERNO DE LA NACION  
Decreto de fecha 15 de Septiembre de 1927.

Avenida de Mayo 634  
Buenos Aires

**ESUELAS LATINO-AMERICANAS**  
Enseñanza por Correo "Bs. Aires"  
Av. de Mayo 634

Nombre .....  
Dirección .....  
Curso que le interesa .....  
M. A.

### Los dientes de la vaca

(Continuación de la pág. 5)

**El marido.**— (Fatigado por el esfuerzo mental a que le obligan.) No sé en verdad, pero según mis recuerdos, tienen arriba y abajo... ¡De veras, El!... (A las damas.) ¡Nos vamos, niñas?... ¡Es un escándalo!... ¡Nos van a echar! (A Ella.) Y su mamá...  
**Ella.**— ¡Oh!... ¡Sí señor, sí!... (A El.) ¡Nos acompaña, El?  
**El.**— Los llevo con mucho gusto. Tengo ahí el coche...  
**El marido.**— ¡Ah, magnífico!  
**El.**— (Riendo y a tiempo que ayuda a la niña a ponerse el tapado.) ¡Los dientes arriba!... ¡Hágame el favor!... ¡En el país de las vacas!...

**ALGUNOS** minutos después. En medio de la intensa claridad de una hermosa mañana.—Ella a su lado y al fondo la matrimonial pareja.—El va guiando su auto a través de la ciudad aún silenciosa y desierta, cuando, inesperadamente, lo detiene.

**Ella.**— ¿Qué?

**El.**— Nada...

**El marido.**— (Sin poder disimular su fastidio.) ¡Caramba! ¡Alguna goma?

**El.**— ¡No, señor, no! (A Ella.) ¿Oye al juez?

**Ella.**— (Con extrañeza.) No... ¿Qué juez?

**El.**— El juez de nuestro pleito... ¡No oye el ruido de la sierra, ahí, en la carnicería?

**Ella.**— Sí... ¿Y qué tiene?

**El.**— ¡Caramba!... Tiene que está embromada, preciosa, que ha perdido la apuesta y que ahora mismo va a hacer el gran papelón, porque vamos a preguntar en esta carnicería cómo tienen los dientes las vacas y...

**Ella.**— (Comprendiendo recién y contentísima.) ¡Ah!... ¡Es verdad!... ¡Viva!... ¡Viva!... ¡Eso es! (Poniéndose seria.) ¡Ah!... ¡Pero supongo que al carnicero no le irá a discutir como a nosotros y que admitirá su fallo como definitivo?

**El.**— ¡Claro!...

**Ella.**— ¡Palabra de honor?

**El.**— ¡Palabra!

**Ella.**— ¿Y yo habré ganado?

**El.**— Sin apelación...

**Ella.**— (Animada y resuelta.) ¡Ah!... ¡Muy bien!... Bajemos entonces...

**¡Abajo todos para que haya testigos!...**

**La señora.**— Pero... ¡Hijita!...

**Ella.**— ¡Nada, nada!... ¡Abajo!...

**¡Abajo!...**

**CUANDO** el carnicero que es un italiano viejo, grande como un rancho, ve entrar en su modesto comercio al lucido y risueño grupo, deja de chairar su cuchilla, hace una seña para que suspenda su tarea al muchacho que serrucha un caracú tan ruidosa como denodadamente, y por último, saluda con expresión desconfiada.

**El carnicero.**— ¡Bon giorno!...

**El.**— (Muy amable.) Dígame, carnicero: ¿tendría por casualidad, una cabeza entera de vaca?

**El carnicero.**— (Después de mirar instintivamente hacia la consabida media res de vacuno que tiene allí estaqueada en los ganchos y más tensa que parche de tambor.) Carne se ne tengo... cabeza, no...

**El.**— ¡Ay!... ¡Caramba! (Envolviendo a sus acompañantes en una mirada de desolación.) ¿Ya ven?... ¡Qué mala suerte la nuestra!...

**El marido.**— ¿Qué se le va a hacer!...

**Bueno!... ¿Vamos?**

**Ella.**— (Clavando sus uñitas afiladas en uno de los brazos de El.) ¡Pregúntele!... ¡Pregúntele!...

**El.**— (Después de componerse la garganta y en un tono algo cohibido.) Este... Vea carnicero: tenemos una discusión con esta señorita y no puedo convencerla... Dígame usted que lo sabe, si las vacas tienen dientes arriba y abajo como las personas o tan sólo abajo...

**El carnicero.**— (Que lo ha escuchado a El, con una expresión entre espantada y ofendida; después de meditar un instante.) ¡Ma come quiere que lo tenga?... ¡Lo tiene come tutto il mondo!...

(Continúa en la pág. 54)



## Librese de esos Pies Doloridos

Si sus pies lo atormentan durante su trabajo o al caminar, estar de pie, sports o bailes, Ud. obtendrá alivio inmediato, si todos los días los masagea con el Bálamo Pédico del Dr. Scholl que los aviva y fortifica en tal forma que Ud. podrá caminar y estar de pie por horas, sin sentir la más mínima molestia.

El Bálamo Pédico del Dr. Scholl es famoso por sus excelentes propiedades curativas. Estimula la piel limpia impurezas y mantiene los músculos y fibras, saludables. Reduce la hinchazón en los pies y tobillos, alivia los callos, sabañones, juanetes y normaliza el sudor excesivo y olor desagradable en los pies.

Vendido por todas las Farmacias, Zapaterías y casas con sección de calzado del país.

**MUESTRA GRATIS** y librito "Tratamiento de los Males de los Pies", por el Dr. Wm. M. Scholl, solicitada enviando \$ 0.20 en estampillas a Sección 7, Compañía Dr. Scholl S. A. C., Av. de Mayo N° 1431, Bs. Aires, R. A.

## Bálamo Pédico del Dr. Scholl

S. P. P.

**GRATIS**



Remito este libro a quien lo solicite. Enseña el tratamiento natural de todas las enfermedades y la manera de prolongar la vida.

**TE CUMBRE**  
Tónico Digestivo Estomacal  
Precio \$ 2.- la caja  
**J. M. CARRIZO**  
Independencia 2088  
Buenos Aires



Incubadoras automáticas. Aves de raza, huevos para empollar. Útiles para la cría de aves. Colmenas, abejas y accesorios para apicultura. Implementos y aparatos para la industria lechera. Peladoras, secadoras, esterilizadores y demás máquinas para la conservación de frutas y legumbres. Pida lista de precio del renglón que le interese, mencionando esta revista.

**A. REINHOLD**  
Grandes Establecimientos EXCELSIOR  
Juramento, 5148  
Buenos Aires

**PROFESORA DE CORTE**

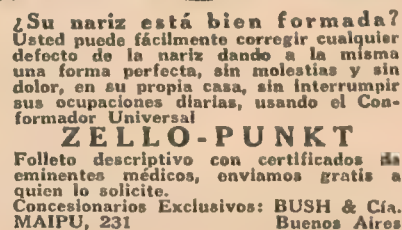
Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de corte y confección, pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma sin mayor desembolso. Gratis catálogo explicativo. Pídale por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Buenos Aires.

**FLORIDA, 470, Piso 1º, Buenos Aires**



# Adiós al dolor de estómago

En todos estos casos se consigue inmediato alivio con  $\frac{1}{2}$  cucharadita de bicarbonato cátlíco disuelto en  $\frac{1}{2}$  vaso de agua, el cual elimina el exceso de acidez y procura una digestión normal. El bicarbonato cátlíco, que no hay que confundir con el bicarbonato común, se puede hallar en cualquier farmacia. Un interesante folleto se envía gratis a quien lo solicite a Laich y Rey, Callao N° 147, Buenos Aires.



# El origen de los granos

Muchas personas ignoran que los granos y demás afecciones de la piel, como sarpullido, eczema, herpes, forúnculos etc., tienen origen en las impurezas de la sangre. Por eso resultan inútiles los remedios exteriores. El tratamiento debe consistir en depurar la sangre con el azufre termado, que procura la rápida eliminación de las impurezas y corrige la causa de estas molestias. El azufre termado es indicado tanto para niños como adultos o señoras. Su eficacia está probada durante muchísimos años. Un folleto con detalles amplios se enviará gratis a quien lo solicite a los señores Laich & Rey. Callao 147, Buenos Aires.

**No tire su rancho**

viejo. Quedará nuevo si lo limpia  
(con) **"EPATANT"**  
Quita las manchas de hierro, tin-  
ta, etc., de los géneros blancos.  
Precio 20 cts. en todas las farmacias

**Está probado que la mosca es el vehículo de muchas enfermedades**

que a las ocho horas dan las larvas, que a los pocos días son ya moscas capaces de poner huevos a su vez.

**S**I las moscas fuesen del tamaño de los pájaros, podríamos ver claramente sus partes esenciales y pensar más seriamente acerca de sus hábitos. El hecho de que sean pequeñas no es insignificante, pues pueden transportar millones de gérmenes en los pelos de su cuerpo.



Dirigirse a esta Administración:  
**RÍO DE JANEIRO, 254 - Buenos Aires**

**Después de una enfermedad  
hay que reponer sin demora  
las fuerzas perdidas**

**Nuevo modo agradable de tomar  
el Aceite de Hígado de Bacalao.  
Rápido aumento de peso.**

Obtenga en cualquier farmacia una caja de Pastillas McCOY. Su precio es muy módico y están cubiertas de una capa de azúcar que las hace tan agradables al paladar y eficaces en verano como en invierno. Las personas flacas —hombres, mujeres y niños— las toman para reponer sus fuerzas y aumentar de peso rápidamente. Y con tan buenos resultados, que generalmente aumentan 3 kilos en 30 días.

**C**ON la llegada de los calores, las moscas se multiplican, sin que basten los mil y un preparados existentes para combatirlos por completo.

Como se sabe, la mosca es un animal peligroso; un enemigo del hombre, y el hombre debe poner de su parte cuanto pueda para exterminarla.

La mosca siempre ha sido causa de enfermedades, pestes y muertes. Es el más eficaz vehículo de las enfermedades infecciosas. Envenenan los alimentos que comemos, y nos matan.

Una mosca, al clarear el día, abandona su sitio de reposo, pues es animal esencialmente diurno, y se desayuna en lo primero que encuentra en los cajones de basura con que tropieza en el camino. En su constante vuelo no hace otra cosa que tomar gérmenes nuevos y depositarlos en los alimentos que hemos de ingerir: en la carne, en la fruta, en los dulces y pasteles.

Como tiene mucha frecuencia, se acerca a vasos y botellas, recorre sus bordes, infectándolos de microbios; se posa en los cubiertos y contaminando el agua que vamos a beber.

Si la higiene moderna aconseja la campaña contra las moscas, al considerar al insecto como propagador y causa de enfermedades data de muy antiguo. Moisés, en el Deuteronomio, indica que las moscas son diseminadoras de varios males.

En la *Crónica* del rey Alfonso X de Castilla, al tratar del sitio de Niebla, se lee:


"E acaesció así que el rey estando en aquella cerca, vino en las gentes de los rales de los cristianos tan gran tempestad de moscas, que ninguno de los de la huerta non podía comer ninguna cosa que luego non comiasen, e con esto habian menazon e desta dolencia morian muchas gentes. E en aquel tiempo habia en la huerta dos freiles que vinieron al rey e dijéronle que en el tiempo que tenían la villa cerca de Granada se querian ir de allí, que lo facian mal... E el rey dijo que non sabia lo que facer, que la tempestad, que era en el real era muy grande, de que se morian las gentes, e los freiles dijeron que ellos darian a aquello consejo e mandaron luego pregonar por la huerta que cual que trajese un almod de moscas a la tienda de aquellos freiles que le darian por cada almod dos torneses de plata. E las gentes menudas tomaron omecillo con las moscas, por ganar aquellos dos torneses; trajeron muchas dellas, de manera que finchieron dellos dos silos viejos que estaban y de otro tiempo.

"E con esto menguó aquella tempestad, curando aquella dolencia de que las gentes morian."

Hay que llegar, sin embargo, a la época moderna para encontrar claramente señalado el concepto patológico de las moscas en diversas especies nosológicas.

Raimbert demostró en 1869 que la mosca transmitía el bacilo de la pústula maligna. En 1871, Leidy atribuyó a este insecto la propagación de la podredumbre de hospital a los heridos de la guerra de Secesión; Laverán, nueve años después, afirmó la transmisión por las moscas de la conjuntivitis y la oftalmía, hecho ya indicado por Budd, en Egipto en 1862, y en años sucesivos se demostró que el repugnante insecto difundía el cólera y la fiebre tifoidea.

Spillmann y Haushalter enseñan que las moscas contribuyen a la propagación de la tuberculosis, y otros, en 1911, demostraron el papel transmisor de la peste bubónica en estos dípteros.



*Está probado que la mosca transmite muchas enfermedades.*





## Para el reumatismo

no hay remedio más eficaz que el Té antirreumático Ritter, cuyo prestigio entre el cuerpo médico data de muchos años. Es el disolvente más activo del ácido úrico, causa de esta terrible afección. Dos o tres tascas diarias procuran un completo drenaje úrico.

A su eficacia une la ventaja de ser muy agradable al paladar y no ocasionar las perturbaciones de la mayoría de los medicamentos que se recetan con este objeto. Se halla en venta en todas las farmacias. Por mayor: Droguería de la Estrella Ltda., Defensa 215, y sus secciones.

### Té antirreumático RITTER

## SUNSET REGALA POR 3 CAJITAS VACIAS

un cupón numerado con derecho a los siguientes premios: Una voiturette Ford, último modelo (de la agencia Serra Lina y Cia.), y tres relojes pulsera de Señora, en oro blanco. Serán favorecidos los números que correspondan a los 4 primeros premios de la Lotería de Beneficencia Nacional, de Navidad del corriente año.

Remitir las cajitas desdobladas a Gobbi y Cia., Bmé. Mitre 1045, Buenos Aires.

SUNSET es el único colorante de seguros resultados. No mancha las manos y ofrece la mayor variedad de colores de moda.

## NO SEA DELGADO

Mejore su digestión, desarrolle sus fuerzas y aumente 1 o 2 kilos por semana

tomando **SARGOL** Pastillas

Contiene VITAMINAS De venta en las Farmacias

Import.: Vda. de Milanta & Cia. - Rivadavia 1255, Bs. Aires



Con los acreditados "POLVOS PAX". Garantizamos resultado definitivo. No hay peligro con su empleo.

Venta en ferreterías o al Concesionario: Pinturería Colón, Bmé. Mitre 1045, Bs. Aires.

## El laboratorio de Claudio Bernard era una cueva oscura y húmeda

El paseante que deambula por las avenidas de la ciencia, y que se halla colocado en la encrucijada de donde parten las diferentes ramas de ésta, sentirá, sin duda, el anhelo de querer seguir las rutas amplias, largas y bien roturadas en el curso de los siglos, "desde que hay hombres y éstos piensan", y en este caso irá hacia las matemáticas, la astronomía o la física. Mas también puede preferir el encaminarse por los senderos todavía invadidos por las zarzas,

que se pierden en la floresta profunda y que esperan que sea continuada la obra de los grandes roturadores que los han trazado. He ahí por qué quisiéramos dirigirnos hoy hacia uno de esos senderos y detenernos un momento a la entrada, ante la sombra majestuosa del gran sabio que la ha abierto: ya hemos aludido a Claudio Bernard, creador de la fisiología moderna. En efecto, antes de él, y no obstante los esfuerzos de su maestro Francisco Magendie, en quien predominaba un empirismo un poco estrecho, esta ciencia no existía como tal. No había, a la sazón, laboratorios dignos de este nombre y aun se hallaba por crear enteramente casi toda la medicina experimental.

Claudio Bernard nació en Saint-Julien, pueblito del departamento del Ródano, el 13 de julio de 1813. Salido de una familia pobre, desde muy temprano tuvo que ganarse la vida. Comenzó aceptando un modesto empleo en casa de un farmacéutico de un arrabal de Lyon, el cual era proveedor de la Escuela de Veterinaria de dicha ciudad. La misión del joven Claudio consistía en llevar los medicamentos para los animales enfermos. Pero como estas funciones no exigían el desarrollo de elevadas cualidades intelectuales, Bernard disponía de tiempo bastante para que su ardiente imaginación pudiera divagar libremente.

Escribió un vodevil titulado *Rose du Rhône*, que fué representado con algún éxito en un teatro de Lyon. Estimulado por este triunfo, escribió una tragedia y partió para París, con objeto de hacerla representar. Mas en la capital de Francia encontró a Saint Marc Girardin, crítico literario eminente, quien, afortunadamente para nosotros, le disuadió de perseverar en esta vía, aconsejándole que estudiara la medicina.

Claudio Bernard dió una prueba de su inteligencia siguiendo su consejo. Se entregó a este trabajo, y a los veintiséis años, 1839, pudo hacer oposiciones al difícil concurso del internado en los hospitales. Poco después entraba como interno en el Hôtel-Dieu, en el servicio de Magendie, que era el médico de dicho hospital, al mismo tiempo que era profesor de medicina en el Colegio de Francia. El maestro, que en poco tiempo pudo darse cuenta de las excepcionales cualidades del alumno, le propuso fuera su preparador en el Colegio de Francia. Claudio Bernard quedó ya para siempre en esta casa célebre, de la cual iba a ser más tarde una de sus glorias.

Para organizar allí sus experiencias tuvo que hacer frente a infinitas dificultades. En aquellos tiempos era preciso hallarse sostenido por una verdadera pasión por la fisiología y tener una paciencia y un valor a menudo grandísimos para no dejarse desanimar. En cuento se descubría a un fisiólogo experimentador, era denuncia-

do, "entregado a la abominación de los vecinos y a las persecuciones de los comisarios de policía..." Para estudiar las propiedades del jugo gástrico, tuvo que introducir un día una cánula en el estómago de un perro. Y durante la noche el perro se escapó, "llevándose en el vientre la cánula acusadora de un fisiólogo". Algunos días después Claudio Bernard era convocado por el comisario de policía del barrio, quien, lleno de cólera y rodeado de su mujer y de su hija, le acusó de haberle robado su perro para

experimentarlo. Claudio Bernard pudo probar que lo había comprado regularmente. Recogió la cánula y cuidó al animal, que curó rápidamente. El comisario, un poco ablandado, quiso trocarse después en el protector del sabio, quien para hallarse más tranquilo trasladó su laboratorio a la misma circunscripción, hasta el momento en que fué nombrado suplente de Magendie en el Colegio de Francia.

Pero frente a estas dificultades, que pudiéramos llamar administrativas, estaban las materiales, que no eran menores. El laboratorio de Claudio Bernard no era sino una "cueva oscura y húmeda", en la que además el sabio debió contraer más tarde, el 31 de diciembre de 1877, la afección que le costó la vida. El célebre filósofo Renán, que era un amigo de Claudio Bernard, nos dice que estas experiencias, "que llenaban de admiración a toda la Europa científica", eran hechas en una cueva húmeda o en los mataderos. Asimismo ha relatado una anécdota impresionante. "El doctor Rayer acababa de descubrir que la más terrible enfermedad del caballo se transmite al hombre que le cuida. Bernard quiso estudiar la naturaleza de este mal horrendo. En una concusión suprema, el caballo le desgarró la mano por encima y le llenó de baba."

— Lávese usted en seguida — le dijo Rayer, que estaba a su lado.

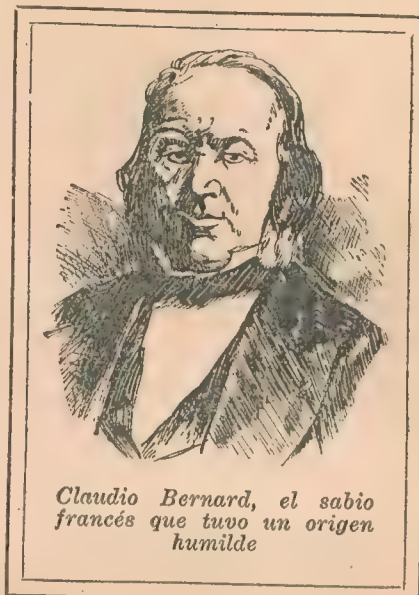
— No, no se lave — le dijo Magendie; — así apresuraría usted la absorción del virus.

Hubo un segundo de vacilación...

— Pues sí, me lavo — dijo Bernard, poniendo la mano bajo el chorro de la fuente; — es lo más limpio.

En 1845 presentó su tesis para el doctorado de medicina, que se titulaba así: *Del jugo gástrico y de su papel en la nutrición*. Este era el primer trabajo de los que iba a emprender durante largos años y que debían llevarle a proyectar una luz tan viva sobre los fenómenos químicos de la digestión.

Poco tiempo después, en 1846, haciendo experiencias en un perro y en un conejo, a los cuales había hecho comer materias grasas, descubrió el mecanismo de la absorción de las grasas por el organismo, mecanismo que se ignoraba completamente hasta entonces. Su descubrimiento de la función glicogénica del hígado, en 1854, en cuyo estudio trabajaba desde hacía varios años, abría las puertas de la Academia de Ciencias y consagraba definitivamente su reputación de hombre de ciencia. Demostró que el azúcar que se encuentra en la sangre no viene directamente de los alimentos, sino del hígado, que, por el glicógeno que contiene, y que él había conseguido aislar, fabrica la materia azucarada que vierte en la sangre. Sucesivamente prosiguió sus investigaciones estudiando de dónde viene el glicógeno, bajo qué in-



Claudio Bernard, el sabio francés que tuvo un origen humilde

(Continúa en la pág. 56)



# Historia del niño bueno

Dibujo de González Fossat

Por Mark Twain

ERASE un niño muy bueno que se llamaba Jacob Blivens. Obedecía siempre a sus padres, por absurdos e irracionales que fueran los mandatos. Estudiaba a conciencia sus lecciones y jamás se dio el caso de que llegara tarde a la escuela dominical. Nunca se le vio jugar al *croquet*, ni aun a aquellas horas en que su austero juicio le decía que debía entregarse al recreo. No mentía, ni aun por casualidad, aunque el mentir pudiera reportarle provecho: creíalo un pecado y se abstenía de cometerlo. En suma, era tan honesto, que ya casi rayaba en tonto. Ni descalabraba a sus amiguitos, ni cogía nidos, ni echaba la zancadilla a las personas ancianas para darse el gusto de verlas caer, ni hacía nada, en fin, de lo que suelen ejecutar los muchachos para distraer sus ocios de un modo razonable y culto.

No pudiendo explicarse los compañeros de Jacob Blivens la razón de su especialísima manera de ser, le tuvieron por enfermo. Dos o tres de los más grandulones creyeron necesario protegerle.

Nuestro héroe leía de cabo a rabo todos esos libros instructivos y amables que regalan en las escuelas. Su mayor placer consistía en aprenderse de memoria las edificantes historietas, llenas de niños buenos, aplicados y hermosos. Creía a pie juntillas cuanto aseguraban los autores y, al cerrar el libro, quedábase pensativo y aun llegaban a saltársele las lágrimas ante la imposibilidad de hallar en el mundo tan admirables modelos de cordura y bondad de sentimientos. Sin duda, todos los niños buenos debían haber muerto antes de nacer él... Porque, ¡cosa singular!, en la generalidad de las historietas ocurría, invariablemente, que hacia sus últimas páginas — buscadas siempre con febril impaciencia — moría el niño bueno y le hacían un lujoso entierro, con asistencia del cura, del maestro y de todos los chiquillos de la escuela, vestidos con sus mejores ropitas y llevando al brazo ancha lazada de crespón... No faltaban, no, en la triste escena los consabidos grupos de caballeros y señoras llorando a lágrima viva la pérdida del niño bueno...

El sin par Jacob quedábase perplejo y completamente desesperanzado de llegar a ser uno de esos prototipos de bondad. Porque, ¡Dios santo!, ¿es que había necesidad de morirse para figurar en los amables libros de las escuelas dominicales?

A pesar de todo, Jacob alimentaba la noble ambición de aparecer algún día en las sublimes páginas de aquellas historietas. Veíase ya el principal personaje de los grabados, un tanto chillones, bien dando cinco céntimos a la harapienta mendiga, madre de seis pobrecitos huérfanos, y recomendándole su libre inversión, pero sin prodigalidad, porque la prodigalidad es un pecado, o bien negándose a denunciar al niño malo que le esperaba todos los días a la salida de la escuela para propinarle una cachetina... Tales eran las ambiciones del joven Jacob Blivens. Lo único que le contrariaba algo era el tener que morirse en el último capítulo, aunque le

consolaba pensar que no se puede coger la trucha de la inmortalidad con las bragas enjutas de egoísmo. Moriría, pues, si no había otro remedio; pero moriría bastante disgustado.

Bueno. Pues a este niño incomparable no le sonreía la fortuna, como solía ocurrir, salvo lo del fallecimiento prematuro, a los héroes de las historietas. Él había leído, por ejemplo, que mientras los niños malos se caían y se fracturaban una pierna, los niños buenos quedaban inmunes en todos sus malos pasos. Ciertamente debía faltar algún tornillo en el mecanismo de Jacob, porque nada le salía a derechas. El día en que descubrió a Jim Blake hurtando las hermosas manzanas del jardín de Acorn, y en que intentó recordarle que, según lo asegurado en los libritos dominicales, iba a caerse del árbol y a romperse algo, hete aquí que no solamente acaeció el suceso, sino que al desprenderse Jim de las ramas del manzano, dió con su cuerpo encima de Jacob, estropeándole un brazo. En cambio, Jim se marchó tan campante; un caso jamás registrado en los amables libritos dominicales.

¡Qué confusiones nacieron en la tierna inteligencia de Jacob! Otro aciago día — le era

imposible olvidarlo, — habiéndose acercado a levantar del lodo a un infeliz octogenario y ciego, víctima de la barbarie de unos cuantos muchachos, lejos de recibir las bendiciones del anciano, sacudióle éste una puñada diciéndole: "¡Arre allá, granuja! ¡Tú también vienes a darme empujones con el pretexto de ayudarme?...". Decididamente, los libros estaban, a veces, en contradicción con la realidad de los hechos.

Jacob deseaba, ya hacía mucho tiempo, encontrar un perrito abandonado y enfermo, con objeto de llevárselo a su casa y convertirlo en su más fiel amigo, después de curarle sus achaques y ponerlo gordo y reluciente a fuerza de mimos y buenas tajadas.

Pues señor, cuando menos lo esperaba apareció el perrito, y tan escuálido y maltrecho cual él lo había soñado. Condújolo a su casa, lo lavó, peinó y aderezó; satisfizo, hasta el hartazgo, el hambre del animalito, y cuando sonriente y gozoso Jacob se acercaba a su protegido para recibir el pago de su buena acción, gruñó el can, enseñó los dientes y en dos o tres acometidas dejó a su protector con las carnes al descubierto por todas partes, excepto por delante, lo que hizo reír mucho a sus papás. Jacob volvió a leer sus libros dominicales, a ver si en ellos se consignaba un ejemplo de ingratitud parecido. Pero, nada; su perro, aunque de la misma raza que los perros de que hablaban los autores, se conducía de muy diferente manera.

En fin; que cuanto hacía Jacob en otro tanto erraba. Iguales acciones que las que valían a los niños de las historias elogios y recompensas, se convertían para él en motivo de censura y malos tratamientos.

Un domingo encontró en su camino, yendo a los rezos de la escuela, cuatro



A pesar de todo, Jacob alimentaba la noble ambición de aparecer algún día en las sublimes páginas de aquellas historietas.



## Su perfil es divino

por su piel satinada, pues así las formas faciales se perciben en toda su radiante belleza.

Una cara fresca, satinada y fragante, es la consecuencia inmediata del uso constante del famoso Polvo Graseoso Leichner.

Una caja media de este delicado polvo le durará un mes, y conservará su belleza económicamente, pues su caja media cuesta

**\$ 0.70**

Caja Grande: \$ 1.70

Venta en todas las farmacias de la Argentina y Uruguay.

Perfumería MENDEL

Guardia Vieja 4439 — Buenos Aires

**Polvo Graseoso  
LEICHNER**

(Continúa en la pág. siguiente)





Frente del edificio de  
la Empresa Editorial  
Haynes Lda., S. A.

# DIARIOS REVISTAS CATALOGOS FOLLETOS

Soliciten  
Presupuestos

**N**UESTROS talleres, dotados de los equipos más modernos y rápidos en materia gráfica, también se ocupan en la impresión de estos trabajos de grandes tiradas, y, dada la experiencia de nuestro personal, nos hallamos en condiciones de presentar los trabajos con perfección.

**TALLERES GRAFICOS DE LA  
EMPRESA EDITORIAL HAYNES S. A.**  
262, RIO DE JANEIRO, 262 - BUENOS AIRES

UNION TELEFONICA: 60, CABALLITO, 1021 AL 1025

## Historia del niño bueno (Continuación de la pág. anterior)

niños malos que habían hecho novillos para bajar al río y darse un paseo en barca. Jacob quedó consternado, porque sabía por los libros que los niños que faltan a los rezos de los domingos y se pasean en barca, se ahogan infaliblemente. Sin poder contenerse, desanduvo lo andado, corrió tras los futuros naufragos, se metió en el río hasta la rodilla y les dio grandes voces exhortándoles a salir de la lancha y volver a la escuela. En mitad de su sermón perdió pie, aturdióse y cayó en línea recta hacia el fondo, no sin que un árbol acarreado por las aguas le diera tremendo encontronazo en la frente. Extrajéronle a tiempo unos pescadores, y aunque el médico le sacó varios litros de agua del estómago, valiéndose de una bomba aspirante, y le devolvió la respiración soplandole con un fuelle, lo cierto fué que el heroico Jacob pescó un constipado de primer orden, y que estuvo en cama cerca de dos meses. Y cosa increíble: los niños malos de la barca disfrutaron de una tarde magnífica, se divertieron mucho y regresaron a sus casas, sanos y salvos. Al saberlo, Jacob Blivens declaró no haber visto un caso igual en sus libros.

Creció el niño bueno, convirtiéndose en adolescente. Consultó las historias infantiles; y de acuerdo con sus enseñanzas, fué al puerto más inmediato y solicitó del capitán de un barco ser admitido como grumete. El viejo lobo de mar pidió a Jacob sus certificados.

—No los tengo— contestó el joven, —pero he aquí un tratado de urbanidad que gané en la escuela.

El libro ostentaba en su primera hoja la siguiente sentida dedicatoria: "A Jacob Blivens, su maestro afectuoso."

El capitán, ser grosero y vulgarísimo, no dio a la dedicatoria la importancia que merecía, y después de echar por la boca sapos y culebras, añadió como epílogo:

—¡Llévete el diablo! ¡Imbecil! Lo que yo necesito es un muchacho que sepa fregar y limpiar botas... Puedes largarte con viento fresco antes de que te pique los fondos con la punta de mis botas.

Este fué el acontecimiento más extraordinario de la existencia de Jacob Blivens. Las frases laudatorias de los maestros habían siempre conmovido a los capitanes de barcos y dado acceso a todas las ocupaciones honrosas y lucrativas. Al menos, así lo aseguraban los libros. Estaba de Dios que a él todo había de ocurrirle a la inversa que a los demás.

Para terminar. Un día interrumpió indignado los brutales juegos de varios mozaletes que se entretenían en atar a la cola de dos perros sendas latas vacías de nitroglicerina. La pena contra el corazón de Jacob. Pensando en los sufrimientos que iban a experimentar los pobres canes, tomó asiento en una lata—importábase muy poco mancharse cuando se trataba de cumplir su deber,—y sujetando por el collar a la primera de las víctimas, fijó en el malvado Tom Jones una severa mirada.

En esto llegó un agente de policía, y creyendo a Jacob miembro del complot antiperruno, le izó por las orejas y redondeó el castigo dándole un soberbio azote en... plena nitroglicerina. La explosión arrojó al buen Jacob Blivens, al agente y a los perros cerca de la Osa Mayor. Los desalmados mozaletes, causa de la espantable catástrofe, no tuvieron que lamentar, en cambio, ni el más insignificante chichón.

Así murió el niño bueno, después de haber realizado sinnúmero de obras meritorias y de intentar igualarse a los protagonistas de los libros, sin poder conseguirlo. Todos los que vivieron como él fueron felices. Tocóle ser la excepción. ¿Por qué? Probablemente nadie podrá llegar a explicarlo.

## ¿Es perjudicial el cine para la vista?

**U**NO de los argumentos que contra el cinematógrafo presentan sus numerosos detractores, es la influencia, funestísima según ellos, que las películas tienen sobre nuestra vista. Cuando estos encarnizados enemigos de la fotografía animada ven que no pueden convencernos de que el cine sea más inmoral, ni menos educativo, ni menos artístico que el teatro, acuden a este supremo recurso, a modo de último cartucho, en la seguridad de que nadie querrá quedarse ciego por no privarse de ver sobre la blanca pantalla las audaces proezas de Harold Lloyd, las jocosidades de Charles Chaplin o la trágica mímica de cualquier estrella.

¿Qué es lo que hay de cierto en este asunto? En Inglaterra y en los Estados Unidos, varios oculistas eminentes lo han estudiado detenida e imparcialmente, y los párrafos que siguen pueden considerarse como un resumen del resultado de sus investigaciones.

Es indudable que la continua asistencia al cinematógrafo puede producir, en plazo relativamente breve, una sensible fatiga de la vista; pero para aquellos que sólo asisten una o dos veces por semana, o todavía menos, no existe realmente peligro ninguno, a no ser que se trate, claro está, de personas de vista delicada, o que padezcan ciertas afecciones nerviosas. Eso no es un efecto peculiar del cine, sino que ocurre siempre que durante largo tiempo se mira fijamente cualquier objeto, sobre todo un objeto brillante. Todo aquel que lee mucho, durante horas seguidas, o maneja el microscopio, o hace cualquier otra cosa que exige gran fijez, habrá experimentado el mismo efecto. De aquí la conveniencia de los descansos en las sesiones cinematográficas; pero estos descansos pueden ser perjudiciales a ciertos ojos por el brusco paso de la oscuridad a una gran iluminación. En todos los cines, al llegar un descanso, las luces debían irse encendiendo paulatinamente, para que el paso de la sombra a la luz fuese gradual; y aun es todavía mejor no dejar la sala absolutamente a oscuras, sino sólo en una semiobscuridad suficiente

para que destaque bien la proyección. El contraste entre la luminosidad de ésta y las sombras completas en que queda envuelto el resto de la sala, puede ser también perjudicial. En algunos cinematógrafos modernos, la pantalla está pintada de blanco con un barniz a base de polvo de aluminio, que da mayor brillantez y economiza el consumo de luz en el aparato; pero estas pantallas dan distintos reflejos según desde donde se miren, y no pueden recomendarse desde el punto de vista óptico.

La vibración de las películas, que en otro tiempo constituían uno de sus defectos capitales, ya no existe; pero todavía se observa un movimiento desagradable a la vista en las películas muy usadas, que aparecen rayadas y llenas de defectos que surgen bruscamente como manchas violentamente luminosas. La exhibición de películas muy gastadas debiera estar terminantemente prohibida, tanto más cuanto que generalmente se exhiben en los cines económicos, es decir, en los más frecuentados por los chicos, que por razón de su edad tienen los ojos más delicados que las personas mayores.

Igualmente debiera prohibirse que en los cinematógrafos haya asientos que disten menos de diez metros de la pantalla. Con frecuencia se oye decir que el cine, cuanto más lejos, se ve mejor; y en efecto, se observa que, contra lo que ocurre en el teatro, las localidades más distantes son las más caras. Pero lo que en realidad ocurre, es que cuando se está demasiado cerca, hay que levantar la vista, y el estar horas enteras con los globos oculares desviados del plano horizontal, aumenta la fatiga, sobre todo en los músculos elevadores de la vista. También tiende a aumentar el cansancio el tener los ojos ladeados, o la cabeza vuelta, por lo que no conviene ocupar localidades laterales. El mejor sitio para ver películas es el que esté a doce o quince metros de distancia de la pantalla, y a la altura del centro de ésta, próximamente, sin excesiva desviación a un lado ni a otro. Procurando seguir estas indicaciones, el aficionado al cine no puede temer por su vista.



# El radio, nuevo instrumento de muerte

## La triste historia de cinco mujeres de Nueva Jersey Algunas consideraciones sobre los hechos

**H**ACE tiempo la prensa norteamericana se hizo eco de una tragedia que por tener como protagonistas a mujeres completamente inocentes, es de una gran intensidad emotiva, máxime si se tiene en cuenta que son unas nuevas víctimas de las tantas que sufren en el cumplimiento de su deber o sirviendo, como en este caso, a propósitos enteramente comerciales.

Nos referimos a la acción del radio, a ese elemento químico descubierto por los esposos Curie el siglo pasado. En sí, no parece esconder una amenaza horrorosa como lo certifican los hechos que vamos a relatar; sin embargo, encierra una muerte lenta, tan lenta, que transcurren varios años antes de que la acción mortífera se empiece a hacer sentir.

La radioactividad en el interior del cuerpo, según el doctor Robert E. Humphries, se caracteriza por un lento proceso que obra en el cuerpo humano de dos a cinco años después de la infección, sin que sus efectos sean notados por la víctima hasta después de ese tiempo. Las partículas de radio atacan a los huesos de todo el esqueleto humano, haciendo un cambio lento y mortífero, carcomiendo, en suma, la osamenta, tras

sea hereditaria y que ellos lleven en sí el germen del mal. ¿Acaso, para hacer más cruda su situación, su hermana no tuvo dos hijos muertos?

La enfermedad fué adquirida en la United States Radium Corporation, en Orange (Nueva Jersey), donde las víctimas aplicaban el radio a las esferas luminosas de los relojes. Han faltado, como se ve, las precauciones de parte de los dirigentes de advertir a las empleadas el riesgo que corrían en el manejo de un elemento a primera vista tan inofensivo, pero tan seguro en sus horribles resultados. Hemos de advertir que trece empleadas murieron con anterioridad. ¿Descuido, entonces? Pero... ¿de parte de quién? Las empresas comerciales son responsables de los daños y perjuicios que en el cumplimiento del deber sufren los empleados. Aunque no hubiera leyes, ni existiera fuerza alguna contras ellas, la obligación moral está por sobre todas las cosas.

### ALGUNOS DATOS PERSONALES

**G**RACE Fryer trabaja en un banco en donde se tienen con ella toda clase de consideraciones, permitiéndosele concurrir tres veces por semana a hacerse examinar por su médico en Nueva York.

Cuando supo la enfermedad que sufría, su dolor no tuvo límites, como es fácil suponer. La revelación es en sí desesperante. Ahora, esperando la muerte cada nuevo día, busca en la distracción algo que mitigue su angustia. Su cuerpo empeora: el

desenlace parece estar cercano... En la entrevista que le hicieron los periodistas no mencionó que se había ofrecido para un examen científico.

Quinta Mc Donald es joven y atractiva y tiene dos hijos: Roberto, de cuatro años, y Helena, de ocho. Su cuerpo experimenta ya las reacciones del mal: una pierna más larga que la otra, dolores de caderas, mala forma de los codos y rodillas, dientes flojos...

Albina Larice, su hermana, tuvo dos hijos que nacieron muertos, como hemos dicho anteriormente. En esta sola familia son ya tres las víctimas del radio.

La señora Mc Donald se casó en 1919, después de trabajar dos años en la U. S. Radium Corporation; en 1923 enfermó, para sólo descubrirse en 1925 el verdadero carácter de su enfermedad.

La historia de su hermana puede decirse que es la misma. Trabajó de 1917 a 1919. En 1920 se enfermó, y ya en 1925 supo el triste destino que la esperaba.

Katherine Schaub es soltera. A los quince años, en 1917, fué empleada por la compañía, de donde se retiró en 1920, para volver el mismo año, hasta junio de 1921, en que su retiro fué definitivo. Actualmente tiene dificultad para caminar, y los médicos atribuyen su estado mental a la presencia radioactiva en todo el cuerpo, y aun en su mismo cráneo.

La historia de Edna Hussman referente a los acontecimientos de que hacemos mención, tiene una similitud acentuada con los casos anteriormente citados. Edna es rubia, de cabello tirando a blanco. En 1917 entró a formar parte de la casa, de donde salió en febrero de 1922 para casarse. En julio de 1925 fué examinada cuando ya los dolores habían hecho presa de ella. Sólo en mayo de 1927 la ciencia descubrió su enfermedad.

No obstante su situación, Edna Hussman espera que puede salvarse.

—Querría que ganáramos este caso ante la justicia —dice— para que así pudiéramos disfrutar de algo antes de la partida. El dinero nos proporcionaría aún algún placer...

La señora Hussman hace alusión al descuido con que se les trató en la compañía. Se sabe que la United States Radium Corporation publicó hace tiempo un libro en uno de cuyos capítulos se trataba de los peligros del manejo del radio.

### EL FIN DEL LITIGIO

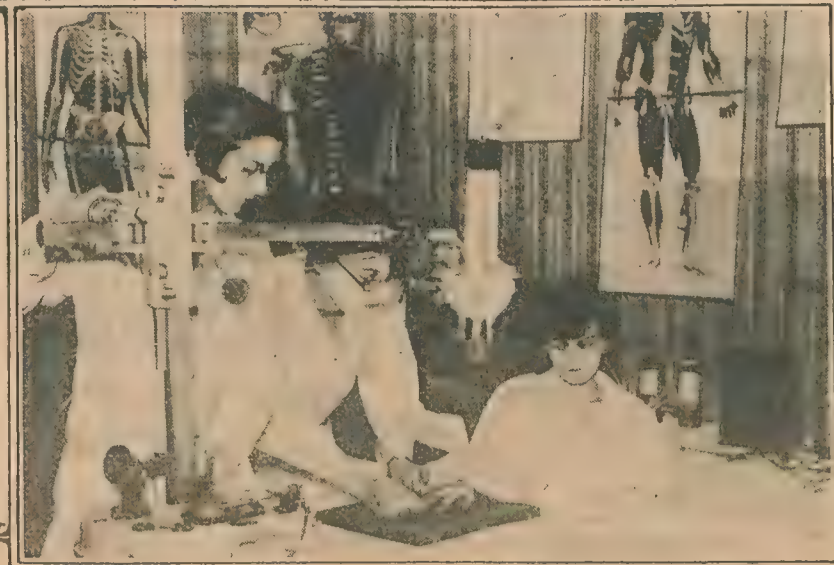
**L**LEVADA al cabo la realización del acuerdo entre la United States Radium Corporation y las víctimas del radio, se ha resuelto que éstas recibirán diez mil dólares cada una, los gastos médicos hasta el presente, y en adelante correrán por cuenta de la compañía, y una pensión anual de seiscientos dólares será agregada al acuerdo, hasta el fin de sus días. Bien arreglado a simple vista, y sobre todo muy comercial, pero ¿hay dinero con que puedan comprarse las vidas de quienes están sentenciadas de antemano a una muerte segura?



Aunque sonríen, éstas son las cinco mujeres que están condenadas a morir en breve plazo, víctimas del radio  
Foto Herbert



Mme. Curie, que tan eficazmente ayudó a su sabio esposo en el descubrimiento del radio  
Foto Atlántico



Señoritas tomando las primeras lecciones de radiología en la escuela que funciona en París  
Foto Atlántico

de cuya operación vienen los dolores característicos (algunas veces en forma de un diente dolorido) o deformaciones de miembros (acortamientos). Es tan avasalladora su acción, que ni el cráneo logra escapar a sus efectos.

En el Estado de Nueva Jersey cinco mujeres están sufriendo los horrores de esta muerte lenta. Sólo después que el tiempo ha transcurrido y que ya las probables esperanzas de salvación se han perdido, es cuando se ha descubierto la enfermedad de que padecían. ¿Quién puede llegar a comprender la tragedia mejor que ellas, que llevan en sí la muerte que las mina, el radio cuya acción terminará algún día con su vida?

Encontramos, a pesar de todo, temperamentos estoicos que hacen gala de heroísmo y ofrecen su cuerpo para la probable salvación de los demás. Una de ellas, Grace Fryer, se ofrece para ser sometida a una operación o examen que pueda arrojar alguna luz sobre la cura de esa enfermedad espantosa.

Y mientras una mira por las demás, otra piensa en sus hijos, en su familia, en fin, en todos aquellos a quienes su muerte puede traer aparejada la desesperación, la amargura de ver morir a quien es carne de su carne.

Una de ellas pide sólo dinero que pueda hacerle llevadera la vida hasta el fin de sus días, oculto e incierto. Otras piden justicia, sólo justicia.

Los nombres de las víctimas de quienes hablamos son: Katherine Schaub, Albina Larice, Edna Hussman, Grace Fryer y Quinta Mc Donald.

La señora Quinta Mc Donald no piensa sólo en su suerte, sino en la de sus hijos, de cuatro y ocho años, agobiada por la idea de que tal vez la enfermedad





## Altamente concentrada

Riquísima en esencias, altamente concentrada y de gran poder sedante es el Agua de Colonia Suprema, ideal para Tocador y Baño.

En los perfumes: Simple, Vetiver, Ambrée y Lilas.

Frasco cuarto: \$ 1.65

EN TODA LA REPÚBLICA

Perfumería MENDEL

Guardia Vieja 4439 — Bs. Aires

# AGUA DE COLONIA SUPREMA

## Buen Apetito

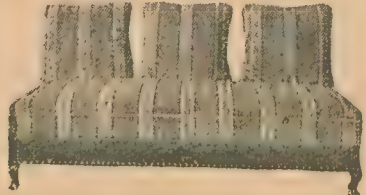
Legítimo  
**FERNET-BRANCA**  
único

## Buena Digestión

### FÁBRICA DE SOFÁ-CAMAS Y DIVANES



Modelo patentado de Sofá cama, tapizado en fino género estampado, con colchón y almohada... \$ 45.-



CAMA TURCA con guardarropa, tapizado en hermoso género estampado, con 3 almohadones... \$ 45.-

TENEMOS 25 MODELOS DISTINTOS — SOLICITE NUESTRO CATALOGO ILUSTRADO  
Fabricante: S. PANGARO MAIPU 864 - U. T. Retiro 1864

### Los dientes de la vaca (Continuación de la pág. 48)

Él. — (Con las mandíbulas apretadas.) ¿Arriba y abajo?

El carnicero. — ¡Ma sí!... ¡Claro!...

Ella. — (Palmoteando.) ¿Ha visto?... ¿Ha visto, porfiado? ¡Gané!... ¡Gané!...

Él. — (A Ella.) ¡"Pardón"!... (Al carnicero.) ¿Hace mucho que usted tiene este oficio?

El carnicero. — (Con suficiencia y soltando el adjetivo, redondo como una bola.) ¡Caramba!... ¡Non era lei venito al mondo, cuando io ya me ne cortaba la carne!...

Él. — (Después de mirar el voluminoso abdomen del carnicero, como si deseara abrirse los ojos.) ¡Está bueno!... ¡Adiós y muchas gracias!...

El carnicero. — (Tornando a chairar su cuchillo.) Di niente... ¡Addio!...

Ella. — ¡Pobre!... ¡Le gané!...

Él. — (Oprimiendo el arranque.) Y en buena ley... Esta misma tarde le enviaré con mucho gusto las rosas...

Ella. — Me basta con la victoria... Las rosas se las perdono...

Él. — (Pasando a tercera.) ¡Qué esperanza!... Y no solamente tendrá las rosas, sino también una cabeza de vaca que quiero regalarle...

Ella. — ¡Oh!... ¡Una cabeza!... ¿Y para qué?

Él. — ¡Y, para nada!... Por gusto nomás; para aumentar el castigo a mi ignorancia y para que usted vea cómo es una cabeza entera de vaca, con cuernos, dientes y todo...

### El gran cronista porteño (Continuación de la pág. 29)

de los radicales, saliendo del Departamento de Policía, flanqueado por el subcomisario Ramón Meroño. Fue, pues, el fotógrafo Colistro (todavía está en el yunque), quien obtuvo la primera fotografía del doctor Irigoyen.

— ¿A quién debe su ingreso en el gran periodismo?

— A Antonio Monteavaro, escriba de rango. Él me presentó y recomendó a Manuel María Oliver, secretario de redacción de "El País", el cual me dió bolilla cuando Monteavaro le dijo:

— Che, Manuel María: éste no te va a fallar.

(Tuvo razón Monteavaro. Lima no ha fallado nunca.) Por eso yo pienso otra vez:

Félix Lima. Alma de inglés, de ruso, de polaco, de catalán, de turco, de japonés, de francés, y de gringo. Alma de porteño y porteño hasta el alma...

### En capilla

EL cabo Lopín estaba próximo a ser fusilado. El indulto esperado hasta el último instante, no apareció por ninguna parte; pero, eso sí, al reo le trataban a cuerpo de rey. Buenos manjares, buenos vinos, buenos cigarros. Además de todas estas golosinas, tenía a su lado un padre misionero que le hablaba de la vida eterna, rodeado de ángeles y serafines que, con sus instrumentos, le hacían deleitosa la estancia en el empireo.

— ¡Ay, padre! — contestaba el cabo.

— ¡Me gusta tan poco la música!

— ¡Feliz tú — seguía diciendo el fraile, imperturbable, — que hoy comerás con Nuestro Señor!

De momento en momento decaía el ánimo del reo. Ya en el patíbulo, el confesor volvió a repetir:

— ¡Dichoso tú, que hoy podrás comer con Nuestro Señor!

Parecieron aquellas palabras reanimar al desgraciado, que, dirigiéndose al buen padre, le dijo con voz trémula:

— Diga, hermano, ¿me quiere usted hacer un gran favor?

— ¡Di, hijo mío, di!

— Cambiemos. Siéntese en mi sitio y vaya usted a comer hoy con Nuestro Señor. Le cedo con gusto mi cubierto.

El confesor miró por un momento al reo sin saber qué decirle, y por fin contestó:

— ¡Ay, hijo mío! ¡Si eso pudiera ser!

— ¿Y por qué no?

— Porque yo como a la francesa.

### La serpiente de cascabel

LA serpiente de cascabel es jefe de una familia que se encuentra en el Asia y en América, donde se encuentran sus representantes más temibles. Aunque no mide más de un metro y veinte, es un terrible animal cuya picadura paraliza al hombre. Su alimento natural consiste en ratas, conejos y perros salvajes. Lo más extraordinario en este animal es el ruido de matraca que produce agitando su cola, que en los adultos posee unos veinte anillos córneos. Se ignora con qué fin hace ese ruido, si es para aterrorizar a sus víctimas y dejarlas sin defensa, como el rugido del león, o si es para llamar a sus compañeras. Lo cierto es que los animales conocen ese ruido y se escapan cuando lo oyen. Cuando una serpiente de cascabel agita su cola, todas sus compañeras la imitan.

Los cerdos han contribuido mucho a reducir el número de estos reptiles, pues no hacen el menor caso a su picadura, y aun mordidos varias veces, acaban comiéndose a las serpientes con gran placer.

En una época no lejana la serpiente de cascabel pululaba en algunas regiones de América. Se reúnen en grupos numerosos, enroscadas unas con otras para pasar el invierno, recorriendo para ello, a veces, distancias de treinta a cincuenta kilómetros.



EN EL TREN

Lectura cómoda  
en cualquier parte

## EL MUNDO

(Diario Ilustrado de la mañana)

Gráfico  
Breve  
**5 cts.** Completo

PIDASELO AL PRIMER CANILLITA



# Última canción de diciembre

Por Héctor Pedro BLOMBERG



—No importa, David— le dijo una noche, poniendo sus manos sobre los hombros de aquel que había ido a buscarla desde tan lejos y a iluminar su existencia con una ilusión que ya tardaba mucho en llegar.

**P**OR qué no escribes más? Cada vez que ella así decía, acariciando los cabellos de David Ibarra, éste palidecía levemente.

—No puedo... No puedo... Las palabras desoladas, doloridas, morían en sus labios, y contestaba, sonriendo:

—Más adelante, Carmen... El idilio se prolongaba desde hacía cerca de diez años. Ibarra era periodista, y adoraba a aquella mujer de cabellos castaños y ojos acariciadores que conoció un día en una provincia del Norte, y abandonó todo por seguirlo en su vida de luchador oscuro e infatigable.

Descendía ella de una familia ilustre. Los padres y parientes de Carmen Aguirre se opusieron tenazmente a los amores de la mujer más bella y más inteligente de la familia con aquel modesto y desconocido periodista de Buenos Aires.

El recelo provinciano, la desconfianza hacia el hombre de pluma que ejercía su profesión en medio de la vorágine de la ciudad inmensa, se acentuaron hacia el festejante.

Carmen Aguirre no lloró. Era demasiado mujer para demostrar su debilidad ante aquellos seres de su sangre que pretendían interrumpir su idilio, el verdadero, el único, en nombre de intereses mezquinos, de recelos injustos.

—No importa. David— le dijo una

noche, poniendo sus manos sobre los hombros de aquel que había ido a buscarla desde tan lejos y a iluminar su existencia con una ilusión que ya tardaba mucho en llegar.

Porque Carmen contaba ya cerca de treinta años.

Ninguno de los hombres de su ambiente logró interesarla nunca. Sabía que todos la buscaban por su nombre y por sus relaciones poderosas.

Y se iban, finalmente, alejados por la frialdad de la hermosa mujer de cabellos castaños y mirada soñadora que esperaba encontrar un corazón en su camino, y no lo encontraba todavía.

—Bueno, si estás resuelta a irte con él, haz lo que quieras...

Doña Magdalena Aguirre suspiró. Sus ojos cansados trataban de ser severos, pero temblaba en ellos—que fueron los más hermosos de toda la provincia, según decían sus contemporáneos—un velo de lágrimas.

—No llore, madre— suplicó Carmen, y ella también rompió en llanto, dulcemente. Luego empezó a hablar, junta su mejilla a la de la mujer que le había dado la vida.

—Habla, hija...

Carmen la miró profundamente.

—Tengo veintiocho años, madre. Hace diez que estoy esperando que llegue el hombre que ha de ser mi destino. Y ese hombre acaba de llegar. Me ama y yo también. No es rico. Me llevará a vivir lejos, posiblemente para siem-

pre. Yo lo amo por su inteligencia, y su bondad, y él me adora. Es muy joven todavía. Es tres años menor que yo, y yo sé, madre, que con el tiempo hará grandes cosas. Según me ha dicho, y yo lo creo, su corazón estaba dormido hasta que me conoció. Ahora su corazón ha despertado, y ahora escribirá cosas nobles y bellas. ¿Comprendes, madre?

Guardaba silencio la señora de Aguirre. Carmen prosiguió:

—No te he convencido aún, madre mía. Pero, ¿no sería más triste para ti, tu primogénita, verme envejecer poco a poco en esta ciudad de provincia, marchitarme por la tristeza y por los años, pensando siempre, en los largos días, en las interminables noches, en el idilio que no pudo ser por culpa de ustedes?

Era en diciembre. Por la gran ventana de la casa antigua entraba un olor de frutas tropicales. La luna de verano, luna de cosecha, blanqueaba la ciudad y el campo dormido.

Las lágrimas de doña Magdalena caían dulcemente por sus marchitas mejillas. Besó apasionadamente a su primogénita.

—Tienes razón, Carmen— murmuró, —ahora no seré yo quien insista en torcer tu destino ni en malograr tu ilusión. Cástate con tu forastero. Me dice el corazón que serás feliz, y las madres, Carmen, las madres nunca se equivocan...

Un canto nocturno de grillos siguió a las palabras de la anciana. Ella también había vivido su romance de amor en un diciembre lejano, en las cálidas y luminosas noches de su provincia. Y su hija mayor, su orgullo y su pasión, se iba para siempre a una ciudad vertiginosa y distante...

—Ahí está ese Ibarra.

Amalia, la hermana menor, casi transparente en su vestido blanco, miraba con severidad a la hermana casi vieja. Porque ella contaba diez y siete años, y Carmen, según su modo de pensar, pisaba ya los umbrales de la ancianidad.

“Veintiocho años...”

Nunca lo dijo, naturalmente. Pero Carmen adivinaba lo que pasaba por la frívola cabeza de la hermanita, que era bellísima, con el esplendor radiante de la primera juventud.

Así llamaba siempre al caballero de su hermana vieja: “ese Ibarra”, pero en realidad ella gustaba mucho del gallardo portento que sabía hablar como ningún hombre de su provincia. Y se había ido a preñar como un tonto de una mujer que le llevaba nada menos que tres años...

—Ahí está ese Ibarra— repitió, observando con curiosidad a la madre y la hermana. Advirtió que ambas habían estado llorando, pero nada dijo.

—Hazlo pasar, Amalia.

Los grillos continuaban su serenata en el jardín lleno de luna. Entró el novio, gallardo y desenvuelto. Amalia lo miró con cierta admiración rencorosa.

—Señor Aguirre, he resuelto que Carmen se case con usted.

Palideció él intensamente. El sueño de amor se realizaba, en la cálida noche de diciembre, en la dulce y perfumada provincia soñolienta, donde ella, sin que él lo hubiera sabido, lo estaba esperando desde hacía tantos años.

El rostro moreno y virginal de Amalia se enrojeció. Sin decir una palabra, volvióse bruscamente, y salió de la habitación.

Los grillos seguían cantando. Y aquella noche de verano nunca se borró en el corazón de David Aguirre.

**P**OR qué no escribes más?

Seis años habían pasado. Carmen Aguirre y David Ibarra se casaron la víspera de año nuevo, y partieron para Buenos Aires.

Después de la luna de miel fué cuando David escribió sus famosos versos titulados “Lunas de provincia y cantares de diciembre”.

Aquellas poesías andaban por las ciudades y los valles de la república. El poeta periodista, cuyo corazón había despertado entre los brazos de aquella mujer que contaba tres años más que él, cantaba la emoción nocturna, la melancolía apasionada de la vida provinciana, el canto de los grillos entre los jazmineros dormidos, la luna nevando en los corazones nostálgicos de la tierra.

—Esos versos los has escrito tú— decía Ibarra, besándola dulcemente.

—No... No...

—Nunca los hubiera escrito si no te hubiera conocido allá, en aquellas noches de diciembre, Carmen— afirmaba el poeta, y ella sonreía, orgullosa de ser su musa.

En medio de la repentina popularidad de su poeta, algunas veces pensaba, con ligera malicia, en la ira que sentiría, allá en el rincón nativo, su hermanita Amalia.

—¿Cuándo escribirás otro libro?

Cada año ella repetía la pregunta, y él contestaba siempre:

—Más adelante, Carmen.

Pero los años se sucedían. La musa comenzaba a advertir las diminutas arrugas que empezaban a rodear sus bellos ojos.

—Dios mío— decía, aterrada, —ya me estoy poniendo vieja de veras...

Era su terror que él la viera envejecer. Temblaba al pensar que alguna vez sería una musa arrugada y con los cabellos pintados.

Un día se dijo que tal vez eran sus años lo que hiciera enmudecer a su poeta, casi célebre ya.

Ya no le inspiraba canciones apasionadas, sino simplemente palabras amorosas y dulcísimas. Pero ella anhelaba que él siguiera sembrando cantares en los labios y los corazones de las gentes.

No llegaron hijos. Ibarra estaba en lo mejor de su juventud, y ella decaía perceptiblemente.

“Cómo le va a escribir versos de amor a una vieja, aunque sea su mujer...”

El drama de Ibarra también se prolongaba a lo largo de esos años. ¿Dónde estaba el fuego poético de cinco años antes?

—Y yo que soñaba que todos los diciembre, cuando sonaran las campanas de año nuevo, tú me obsequiarías con otro libro de versos como aquél...

Estas palabras llenaban a Ibarra de secreta angustia.

¡Pobre Carmen!

En un frío y mortal agosto cayó enferma. Dos días después doña Magdalena y Amalia llegaban a su lado. Pero ella se sentía morir. Y se fué, pocos días antes de la primavera, entre los sollozos desgarradores de Ibarra y los lamentos desesperados de la madre y la hermana.

El poeta quedó solo. La cuñada y la suegra regresaron a la provincia una semana más tarde. El Ibarra vivió una primavera de desesperada congoja.

Fué entonces cuando volvió a cantar. El dolor sin nombre despertó de nuevo la poesía que dormía en su desolado corazón, y un libro de pasión y de sangre apareció en las librerías de Buenos Aires en la víspera de año nuevo, de aquel año nuevo que la musa nunca debía vivir. Titulábase “Última canción de diciembre”.

Pero ella había realizado su sueño después de muerta. Y una mañana radiante de enero, David Ibarra llegó al cementerio solitario y leyó sus últimos versos junto al ataúd de Carmen Aguirre.





**El Hombre Chic**

USA

**GOMINA**

Unico fabricante **BRANCATO**

Para peinarse bien,  
con elegancia  
y a la moda.

Pomos 0.70 Tarros 2.90

Rechace imitaciones

Si su proveedor no la tiene, pídale  
al depósito:

**FARMACIA BRANCATO**

716 - FLORIDA - 716

U. T. 2200 Retiro

## Eternamente Jóvenes

Pocas cosas hay que sean más enigmáticas para el público que la edad de las mujeres de teatro. Frecuentemente oímos decir: "¡La vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y hoy no representa ni siquiera un año más de edad! Es cierto que hay que tener en cuenta el arte de caracterizarse. Pero, de todos modos, cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, nuestro aspecto es tal que el público exige otra explicación, pues lo de la caracterización ya no basta para explicar nuestra perpetua juventud. ¡Es tan sencillo el comprar cera pura merciolizada en la farmacia y aplicársela al cutis como si fuera cold cream! La aplicación debe efectuarse de noche, antes de acostarse. La cera debe retirarse por la mañana, con un poco de agua tibia o caliente. La cera merciolizada absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, haciendo que aparezca a la superficie el cutis nuevo y fresco, completamente libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual nosotras, las actrices, no tenemos la cara desfigurada con manchas, barros, etc.

## MECANICOS

que quieran perfeccionarse en su oficio, deben leer el nuevo libro de L. Musi:

## MECANICA MODERNA

EN LOS TALLERES SUDAMERICANOS manual teórico-práctico para obreros mecánicos, ajustadores, torneros, capataces y para alumnos de las escuelas industriales, artes y oficios, etc. Un tomo encuadernado, con muchos grabados y tablas, \$ 5.— (Soliciten el prospecto explicativo.) J. LAJQUANE & Cia., editores, "Librería Nacional", Bolívar, 270

## El laboratorio de Claudio Bernard era una cueva oscura y húmeda

(Continuación de la pág. 50)

fluencias aparece o desaparece el azúcar en la sangre, en qué dosis es necesario que exista para que aparezca en las orinas, etc.

Limitémonos a enumerar aquí algunos de los múltiples descubrimientos fisiológicos que debemos a su genio de experimentador: investigaciones sobre la temperatura de la sangre en el sistema venoso y el sistema arterial; estudio de la fisiología del sistema nervioso y de su influencia en la nutrición; la circulación de la sangre y el funcionamiento de las glándulas. En este dominio Claudio Bernard llegó al descubrimiento tan importante de los nervios vasoconstrictores y vasodilatadores, a la determinación de la acción del curare en el sistema nervioso, etc. Citemos asimismo sus estudios sobre la acción del óxido de carbono en la sangre y sus "investigaciones anatómicas y fisiológicas en la cuerda del tímpano". "Pasteur — refiere el profesor J. L. Faure — se ha proclamado siempre lealmente el alumno de Claudio Bernard... Asistía a menudo a sus cursos. Todavía en sus últimos años seguía sus lecciones".

Las enseñanzas de Claudio Bernard, por las ideas generales de que se hallaban nutridas, sobresalían infinitamente del cuadro de las lecciones ordinarias. La exposición de su método la encontramos en la *Introducción al Estudio de la Medicina Experimental*, un libro que publicó en 1865 y que actualmente está considerado como clásico, hasta el punto de figurar en Francia en los programas del bachillerato.

En él expone la teoría del razonamiento experimental, que, según él, no es primitivo y natural en el hombre. En efecto, éste es "naturalmente metafísico y orgulloso; ha podido creer que las creaciones de su espíritu que corresponden a sus sentimientos representaban también la realidad... Pero sólo después de haber errado mucho tiempo en las discusiones teológicas y escolásticas es cuando ha acabado por reconocer la

esterilidad de sus esfuerzos en esta vía... El hombre advirtió entonces que no podía dictar leyes a la naturaleza...", sino que, por el contrario, debe someter sus ideas, cuando no su razón, a la experiencia, es decir, al criterio de los hechos.

El razonamiento experimental comprende tres hechos: 1º) la búsqueda o la "investigación de los hechos"; 2º) la idea directora o hipótesis que estos hechos deben sugerir, y 3º) la comprobación de esta idea por nuevos hechos. La actitud normal del espíritu del sabio es, para Claudio Bernard, la de la "duda filosófica". "No puede darse ninguna regla — dice — para hacer nacer en el cerebro, a propósito de una observación determinada, una idea justa y fecunda". El sabio debe estar siempre dispuesto a dudar de sus propias hipótesis, sometiéndolas perpetuamente a la discusión. No duda nunca de la ciencia, sino de sí mismo. No propone sus ideas *a priori* más que previo el "beneficio del inventario experimental". Experimenta para comprobar sus teorías y no para confirmarlas a toda costa.

Tales son, muy sucintamente esbozadas, las principales reglas que Claudio Bernard formula en la *Introducción al Estudio de la Medicina Experimental*, obra cuyo éxito contribuyó poderosamente a libertar la medicina de las ideas vitalistas y animistas que la influenciaban aún enfadosamente.

Miembro de la Academia de Ciencias, de la Academia de Medicina y de la Academia Francesa, profesor de medicina en el Colegio de Francia, miembro de la Sociedad Real de Londres, de la Academia de Ciencias de San Petersburgo y de la Academia de Ciencias de Berlín, Claudio Bernard murió en 1878, en el momento en que Pasteur hacía sus primeros descubrimientos. Había asentado la ciencia médica sobre bases sólidas, desembarazándola de las nubes que la obscurecían. Desapareció dejando trazada la vía que otros debían seguir...

## Un error de las mujeres

Por Lola Chichizola Coelho

DE tan general, ya a nadie sorprende el hecho de que una mujer enamorada niegue su amor. Las pruebas, las demostraciones, la condenan; pero ella contesta sistemáticamente a las bromas de sus familiares y amigos: "No es verdad; yo no lo quiero, no me gusta. Él me festeja y le sigo la corriente. Eso es todo." Y sucede algo lamentable. Si la mujer que oculta tan cobardemente su cariño — que no encierra ningún delito — se llega a comprometer o a casar con ese hombre, al cual casi inconscientemente ha puesto en ridículo, no podrá oponer ninguna réplica, ni protestar, cuando llegue a sus oídos el eco de las murmuraciones: "Lo ha aceptado por tener novio", o "Se ha casado sin quererlo."

Cuando se trata de desentrañar el misterio de este fenómeno psíquico tan vulgar, casi todos están conformes en opinar que las que así proceden lo hacen para evitar un mal papel en caso de que no se formalice el noviazgo. Es decir, tratan de impedir que sus amigas las compadezcan por su fracaso sentimental. Pero mi opinión personal — que no tiene más autoridad que la que me da el ser observadora — es otra y muy distinta. Creo que las mujeres, al adoptar esa actitud absurda, lo hacen simplemente por coquetería. La que confiesa estar enamorada, confiesa con ello una debilidad. Amar es estar

íntegra bajo el influjo de ese sentimiento. Es tener la voluntad anulada por el peso de otra más fuerte, o que, aunque no más fuerte, es como si lo fuera, porque sólo se desea complacer razonablemente a quien se ama.

Siendo estas consideraciones tan sabidas por todos, es lo más natural que si a una muchacha que se halla en esa situación se le sorprende en una actitud meditativa, triste, o simplemente distraída, sea objeto de burlas inocentes: "Está pensando en él." "No corten el hilo de sus pensamientos."

Y esa mujercita que no piensa, ni reflexiona, evita esas alusiones sin malicia ni trascendencia, pero que la molestan, negando su cariño.

Desde el momento que toma esa resolución, engaña al hombre que quiere, porque todos los juramentos, todas las promesas sinceras que le haga sin testigos, aunque las cumpla, quedarán sin valor afectivo cuando, en rueda de amigas, por temor a un ridículo — que, en realidad, no existe, — no lo defiendan abiertamente, si lo atacan, si ponen de relieve sus defectos.

A la mujer que se encuentra incapaz de afrontar estas pequeñas, inevitables escenas, valerosamente, ¡qué derrota le espera frente a los grandes problemas de la vida!

Y procediendo así, no sólo profana su cariño: ha echado una sombra sobre su porvenir.

**SUNSET**

Regala por 3 cajitas vacías



un cupón numerado con derecho a los siguientes premios: Una voiturette Ford, últ. modelo (de la agencia Serra, Lima y Cía.), y 3 relojes pulsera de señora, en oro blanco.

Serán favorecidos los números que correspondan a los 4 primeros premios de la Lotería de Benef. Nac. de Navidad del corriente año.

Remitar las cajitas, desdobladas, a Gobbi y Cía., Bm. Mitre 1045, Buenos Aires.

Los objetos que ofrecemos están en exhibición en la Pint. Colón, Bm. Mitre 1045.

SUNSET, es el colorante más fácil de usar; no mancha las manos ni los utensilios y siempre da resultados seguros.

## SOMNOLENCIA

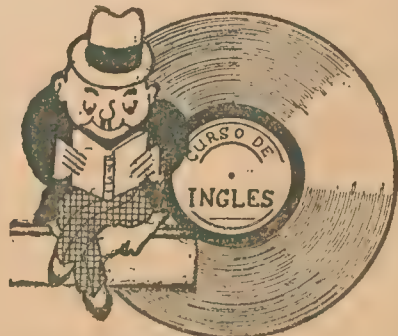
DESPUÉS

DE LAS

COMIDAS



¿Experimenta Vd. una sensación de languidez y de cansancio al volver a su oficina, que le impide afrontar su trabajo con el mismo ahínco de la mañana? ¿Pasa Vd. la tarde agobiado a causa de una opresión estomacal después de la comida? Este malestar que ataca muy frecuentemente a las personas de vida sedentaria, tiene en general su origen en una mala digestión motivada por una acumulación de elementos ácidos. Esta hipersecreción, conocida con el nombre de hiperclorhidria, provoca la fermentación de los alimentos que pesen excesivamente, dando la sensación de un plomo en el estómago, impidiendo las funciones normales de la digestión. Para librarse de estas molestias digestivas, tómese la Magnesia Bisurada después de las comidas. Este antiácido poderoso, neutraliza casi instantáneamente la acidez y evita de este modo la irritación de las mucosas gástricas. La Magnesia Bisurada corrige los bostezos, ardores, dilataciones, flatulencias e indigestiones en sus diversas manifestaciones. De venta en todas las farmacias. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.



## IDIOMAS EN CASA

por nuevo método fácil y atractivo, a base de DISCOS y GRABADOS. Pida prosp. gratis a: J. J. Tuercke, Casilla Correo 1209, Buenos Aires

EL VALOR DE LOS ANUNCIOS SE FUNDA EN LA CIRCULACIÓN DE "MUNDO ARGENTINO"



# La Página de la Mujer

Por DAMA GRIS

## EL VERANEO Y LA MODA.

Para toda mujer elegante la temporada veraniega suscita abundantes preocupaciones. Entre éstas, sin embargo, ninguna tan intensa ni justificada como la moda. Y es natural. El veranear hoy en día, no se reduce a recluirse en un lugareito campesino o instalarse en un pueblito lejos de toda actividad y roce. Por lo contrario, los centros veraniegos, los que ofrecen mayor confort y atractivo, y, por consiguiente, los más frecuentados, son centros de actividad. Se hace vida social; la vida de balneario exige los mayores refinamientos de acuerdo con la vida moderna.

Baños de mar, baños de sol, reuniones sociales, excursiones, comidas, bailes..., para todo es necesario ir preparadas.

Los baños de sol se toman con el traje de baño, que nada aconseja sea demasiado ligero para tal efecto, ni razones de higiene ni las desprecupaciones mundanas, pues los rayos solares pasan con toda eficacia a través de las telas en uso para los trajes de baño.

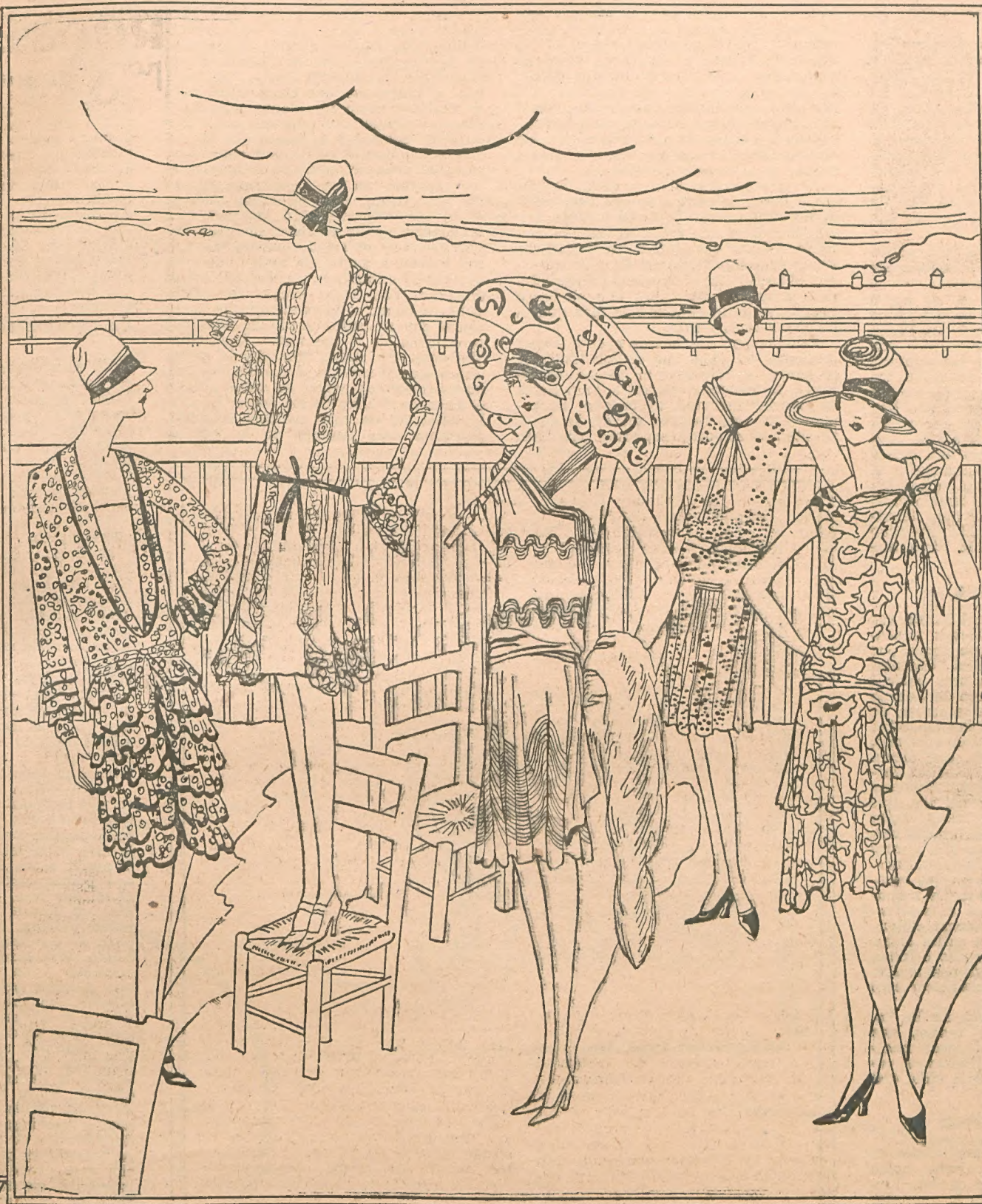
Los baños de sol se toman vestida, pero conviene tener la precaución de colocarse un lienzo blanco sobre el corazón.

Para los trajes de playa ya he dado algunas ideas en números anteriores, se usan las estameñas especiales y las fantasías más caprichosas, capas de felpa, género esponja, de muchos colores, gorritas de seda y también, como lo más apropiado para la playa, el sombrero-capota.

Para los bailes de noche, cuando no se hacen en lugares cerrados, sino en terrazas, se usan las toilettes de tarde, que serán con preferencia para jovencitas, de organdi, que armoniza deliciosamente con la juventud. Con la edad madura combinan mucho mejor las sedas estampadas, también frescas y atrayentes. El jersey también es tela que impone su alternancia en las jornadas veraniegas, bien que tiene para ello condiciones excepcionales, por su elegancia, su flexibilidad y su frescura, permitiendo combinar las toilettes más cómodas y más vistosas, dentro de una simplicidad clásica. El jersey tiene la particularidad de que lo mismo para la playa que para las excursiones de altura, nada le aventaja en lo precioso y lo práctico.

En colores, los fondos blancos ligeramente decorados de color, rivalizan en buen gusto con los tonos lisos tejidos con seda o lana, formando dibujos. Pero la nota de última moda la dan los colores brillantes a base de encarnado y color de barquillo.

Un detalle para trajes de excursión: los bolsillos con carteras, son muy útiles,



Detalle de los lindos modelos de estación presentados en este grabado a las lectoras de MUNDO ARGENTINO. De izquierda a derecha: 1º Lindo modelo de muselina azul marino estampada con flores color amarillo y malva. 2º Otro elegante estilo, de muselina clara, con entredoses de encaje, adornado con una gran lazada adelante. 3º De muselina gris, con bordados en plata, rosa y blanco que la imprimen gran distinción. 4º De crêpe georgette color marino y blanco, con flores incrustadas, del mismo color. 5º La impresión de flores claras sobre fondo obscuro, dan a este último modelo una caracterización de gran fantasía dentro de una sencillez clásica.

pues suplen el uso del bolso de mano, poco práctico en tales circunstancias.

## CORREO FEMENINO

**Señora Rosarina.** — Para hacer el acolchado necesitará unos diez kilos de pluma, más bien más que menos. Eso para una cama chica. **Quinina (Rosario).** — Un tónico eficaz para estimular el crecimiento del cabello se prepara con la siguiente fórmula: alcohol de 90 grados, 100 gramos; petróleo, 60 gramos; el zumo de un limón grande. Con este preparado se fricciona la cabeza por las noches antes de acostarse. **Rubia Tucumana.** — 1º Para conservarlo bien, rocíe primero el tapado con naftalina, luego lo envuelva con una tela o sábana, en forma que no quede ninguna abertura, y, finalmente, lo cubra con papel de diario. 2º Fricciónese con la siguiente loción: tintura de yodo, 30 gotas; yoduro de potasio, 4 gramos;

hiposulfito de sosa, 1,25 gramos; agua destilada, 180 gramos; agua de anís, 170 gotas. 3º Los puntos negros se tratan lavándose todas las mañanas con esta preparación: agua de rosas, 10 gramos; alcohol, 10 gramos; bórax, 5 gramos; glicerina, 10 gramos. 4º Las abluciones diarias de agua fría o duchas, son muy eficaces para desarrollar y afirmar el busto.

**Clavel Rojo (Morcelles).** — En los modelos de vestidos que se han venido publicando en esta página, propios para la temporada, seguramente que podrá usted hallar el modelo de su agrado y el que mejor le convenga para su gusto y para el uso que me indica. Debo participarle que las preguntas de mis lectoras no me molestan, me proporcionan, por el contrario, gran placer al confiar en mis consejos.

**Malva R. C. (Capital).** — Lea lo contestado en la 2ª pregunta a "Acha", de Oncativo. Si su estado físico es, como dice, bueno, le será facilísimo corregir ese defecto.

**Rubia Afligida (La Plata).** — Los baños faciales son muy eficaces para ese defecto de su cutis. Después de aplicárselos, lávese cada vez la cara con agua de saúco, a la que añada 10 gotas de benjuí. También le resultará conveniente pasarse por el cutis, dos veces por semana, un poco de alcohol alcanforado.

**Rubí (Capital).** — El defecto de que me habla en su carta puede ser debido a causas locales, para cuyo caso solamente le aconsejaría consultarse la opinión de un facultativo. Los masajes pueden resultar contraproducentes. Por eso le aconsejo que de ninguna manera adopte procedimiento alguno sin conocer antes aquella opinión, que será la que determine la posibilidad o conveniencia de apelar a otros recursos.

**Rubia Preocupadísima (Rio Cuarto).** — 1º El jabón a que se refiere usted es bueno solamente para los granos. 2º No apriete los puntos negros, porque éstos dejan siempre manchado el cutis. Lávelos todas las mañanas con la siguiente preparación: agua de rosas, 10 gramos; alcohol, 10 gramos; bórax, 5 gramos; glicerina, 10 gramos.

**Cordobesita.** — Si los bienes son gananciales del matrimonio, pasan a la viuda, pero si son anteriores, heredan una parte la viuda y lo demás los hermanos del causante.

**Perla Tucumana.** — Lea lo contestado a "Rubia Afligida". 2º Sería aventurado contestar a su segunda pregunta sin conocer mayores detalles.

**Capucita Roja (Bañista Blanca).** — 1º Para el caso debe consultar a un médico, pues la falta de apetito es siempre el resultado de malestar orgánico. 2º Para blanquear el cutis, conservándolo fresco, la solución siguiente: agua de rosas, 150 gramos; creta preparada, 25 gramos; glicerina pura, 12 gramos; borato de sosa, 6 gramos; tintura de benjuí, 12 gramos. 3º El polvo de arroz es el que más comúnmente se utiliza y da el mejor resultado.

**Novicita Rubia (Bañista Blanca).** — 1º El color que mejor le sentará será el azul o el rosa, en cualquiera de sus matices. 2º Se usan las flores artificiales; pero en esta época nada resulta más elegante que una fragante flor del tiempo.

**R. S. de J. (Pehuajó).** — Vea la respuesta a P. M. Catamarca. 2º No, señora; los baños de ducha no podrán hacerla mal.

**P. M. (Catamarca).** — Lociónese ligeramente la parte de la cara afectada por el paño con la siguiente preparación: agua destilada, 250 gramos; amoníaco líquido, 2 gramos, y esencia de limón, 10 gotas.

**Acha (Oncativo).** — 1º Utilice, para el lavado de la cabeza, jabones a base de aceite de coco. Conviene efectuar el lavado una vez al mes por lo menos. 2º Lubrifique los poros lavándose diariamente con agua de saúco a la que añada 10 gotas de tintura de benjuí; y dos veces por semana se humedezca la cara con alcohol alcanforado. 3º He aquí una loción sencillísima y que le surtirá muy buen efecto: cebada perlada, 90 gramos; tintura de benjuí, 25 gramos; agua, un litro; alcanfor, un granito. Hierva la cebada en agua hasta que los granos estén abiertos; se separan éstos, y gota a gota se vierte sobre el líquido la tintura de benjuí; luego se le añade el alcanfor. Se lo aplica dos veces al día, las partes afectadas por las arrugas. 4º Le recomiendo la crema siguiente: lanolina anhidra, 10 gramos; vaselina blanca, 5 gramos; agua destilada, 15 gramos. Se extiende en el rostro con un algodón humedecido en agua tibia; se saca el exceso y luego se aplican polvos encima.

**Anita (Tucumán).** — No, señorita; no debe hacer usted eso sin consultarlo previamente con sus padres. No hay mejor consejera para esos casos que la propia mamá, que siempre se inspirará en el bien y la felicidad de su hija. Ese mozo no tiene derecho a pretender que usted proceda de otra manera.



# Música sencilla

Por Blanca MILANÉS

## LAS PRIMERAS LLUVIAS

**H**OY han caído las primeras lluvias de abril. Fue un aguacero fuerte que repiqueteaba sobre el techo, y en los vidrios de mi alcoba, como un tambor tocado por las duras manos de un veterano. Después del chubasco siguió una llovizna persistente que envolvió la ciudad en un manto de neblinas tristes. El invierno consigue poner en mi corazón una sedante sensación de nostalgia que me produce un extraño desconcierto.

Yo amo los días de sol, los días cálidos que encienden mi sangre de misteriosos deseos, que ponen en mis mejillas vivas llamaradas de carmín y en mi carne morena suaves toques de bronce. Amo el sol que madura las uvas; que incita a cantar en sus flautas monocordes, con un cantar largo y hondo, a las cigarras imprevisoras; que hace reventar los granos germinales. Me complazco en asomarme al brocal del pozo que hay en mi huerto, cuando el sol cae verticalmente sobre el agua fresca y se goza en mirarse, extasiado, como una mujer enamorada. Entonces tiro una guija al fondo y toda aquella quietud se cambia en una agitación de oros temblorosos, que se apaciguan después muy lentamente, hasta quedar el cielo invertido y el sol rutilando como una vieja moneda perdida.

## LA GUACAMAYA

**D**ESDE la ventana de mi balcón veo todos los días una locuaz guacamaya, de vivos matices, que pasea por el tejado de la casa vecina. Ostenta, muy bien repartidos, los tres colores primarios: la cola y el dorso del cuerpo de un rojo exaltado; las alas azules, de un azul de Prusia y el pecho amarillo. Sobre la cabeza luce un moño colorado, y al verla que se yergue, con cierta petulancia, he pensado en aquellos descamisados de la Revolución francesa con sus gorros escarlata. En los días calurosos, precursores de lluvia, agita las alas con alegría, dando agudos chillidos y, con el corvo pico, que parece la nariz de un emperador romano, puesto sobre las tejas, hace pequeños recorridos dando alegres saltitos. Esta guacamaya probablemente fué domesticada en alguna casa de las tierras calientes, y cuando abajo, en las calles ladra un perro, alborota un chiquillo o lanza una palabrota algún carretonero maldiciente, les grita persistentemente este vocablo: "¡Menguados!"

Y acaso este animal tenga razón. Somos cobardes, pusilánimes, tontos. Nos consumimos sin haber dado para nuestros semejantes lo que hubiéramos podido dar. No sabemos vivir la vida, don el más hermoso de Dios.

## EL GRILLO CANTOR

**E**N esta noche tibia y perfumada se ha refugiado en mi alcoba, como un heraldo lírico, un grillo cantor. Viene del jardín, o tal vez de la montaña vecina, huyendo quizá de las asechanzas de un sapo feo y repugnante. Yo sé que este animalejo, deforme y envidioso de tus lindas serenatas nocturnas, está enamorado de la misma estrella que tú cantas. No tengas miedo. En mi cuarto de soltera tendrás la protección que se da a los débiles y a los preñados de un ideal imposible. Y acaso tú sepas, como yo, que el verdadero amor está en amar sin esperanzas. ¿Por cuál estrella te has enloquecido, que así cantas con tanta persistencia? ¿Aldebarán, Sirio, Venus?

En una invertida copa de cristal tengo ya prisionero a este amigo inofensivo, cuya visita es nuncio de alegría. He bajado al jardín y he recogido para él las primeras gramas frescas, humedecidas en rocío matinal. De rato en rato lo observo atentamente, y, como es de día, no ha cesado un solo instante de raspar la única cuerda de su violín, pero a la sordina. La carrera a saltos le debió producir cierta sofocación, porque en algunas gotas de agua, que en la copa quedaron, con visible alegría apagó la sed que lo devoraba.

Su traje es del color del hábito fran-

ciscano; la cabeza es más oscura que el resto del cuerpo y semeja el casco echado hacia atrás del Mercurio de Juan de Bolonia; las patas traseras ganchudas y los dos tentáculos delanteros que le sirven para explorar, tienen una flexibilidad asombrosa y casi son como videntes. Para cantar frotasus élitros y ejecuta un suave balanceo. En sus alas trae aroma de montaña, olor a musgo y a tomillo silvestres.

Sé que no eres bonito, grillo amigo, como los escarabajos de oro con caparazón tornasolado, pero, en cambio, tienes el don celeste de la gracia, la inflexible delicia de afinar tus serenatas en las horas nocturnas y de saber guardar silencio ante el matinal milagro del día. Y es que tú sabes que el fuego candoroso de la gracia vale más que la belleza serena y fría.

Cuando por dos o tres noches hayas deleitado mi alma con el don lírico de tu canto, te devolveré al bosque, te dejaré a tu antojo, como antes, pues acaso tú sabrás disfrutar mejor que los humanos de este bendito privilegio de la libertad que pocos espíritus merecen,

carnados, las raíces de un viejo pino retorcido que crece sobre sus orillas. En los atardeceres alegres, la postre-ra lumbre ponentina se enreda en su copa como un airon de fuego, y su sombra, al alargarse, cae sobre aquel hueco doliente como un manto misericordioso de olvido. Los pájaros, que antes bajaban del árbol a aplacar la sed en sus linfas, han huido de esos contornos; las muchachas rozagantes de la barriada cercana, ya no llenan sus cántaros de barro con el agua fresca; y el viento, cargado de aromas fragantes, ya no refresca las alas impalpables en su regazo. Ahora las brisas vernaes pasan de largo sobre su desolación entonando un fúnebre salmo doloroso. Las hojas secas, que abarquilla el fuego solar, van cayendo en su fondo con un ruido sordo de algo que se quiebra, de lo que muere irremediablemente. Se siente una honda pena, una angustia secreta al contemplar este hueco triste que perdió su alma, porque el agua es el alma de los pozos. Y, ante la aflicción de esta cavidad sedienta, pensamos que también en la vida el

almados circunstantes. El policía de la esquina, que desconoce las leyes de protección, ve la escena y ríe con una risa socarrona.

Sin importarte las groseras burlas del vulgo, sigue tañendo en tu dulzaina los motivos alegres o tristes de tu sencilla inspiración. Sin saberlo acaso, tú, como el pájaro, tienes necesidad de la música que suaviza el alma, de la armonía que aquieta las pasiones violentas y que serena los espíritus atormentados por hondas inquietudes. Aprende, desde ahora, que la justicia, una de las cuatro virtudes cardinales y atributo de Dios, desgraciadamente es entre los hombres, roídos por la envidia y la maldad, una planta extraña que sólo por excepción da frutos en el mundo.

## LA LUCIÉRNAGA, EL GRILLO Y LA ROSA

**E**N esta noche de San Juan, clara y seca, olorosa a tomillo y hierbabuena, la luciérnaga va rayando el espacio con fúlgidos chispazos, cual una intermitente estrella que tuviese alas. A lo largo de su peregrinación resplandeciente vuela con orgullo y deja a trechos un temblor luminoso, que hace pensar en que este relámpago fuera como el corazón luminoso de la noche.

Viene del bosque cercano, ha pasado sobre las más altas casas de la ciudad y ahora se detiene en un fresco jardín humedecido por el relente nocturno. Una leve brisa perfumada que sale de los rosales, y la quietud de la hora, han hecho que la vagabunda noctámbula descansa sobre una rosa recién abierta. A corta distancia un lírico grillo, enamorado de la rosa, preludia la única serenata de su violín.

—Amigos—insinúa la luciérnaga,—la tibieza de esta noche consagrada a San Juan, el Bautista vidente, nos invita a platicar acerca de muchas cosas interesantes y del papel que desempeñamos en esta vida.

—Yo—dice la rosa—fui humilde en mis comienzos, pues apenas contaba con cinco hojas, y hoy soy la rosa centifolia, la flor perfecta por su eutritmia, la flor entre las flores, como es María la mujer entre las mujeres. Mi historia se remonta hasta Venus. Cuando emergí de sus pies, en las playas de Citeres, era blanca como el albor de la espuma marina. En Roma, bajo el imperio de los cesares, mi triunfo fué absoluto. Más tarde penetré en el mundo cristiano y, en el día de la ascensión, mis pétalos son deshojados, desde lo alto de las rotondas, por las propias manos de los sucesores de Pedro, para simbolizar los dones del Espíritu Santo. Mi nombre es un emblema y, para determinar la pureza de la Virgen, la Iglesia la llama Rosa Mística. Aun ya cortada, sobre el jarrón elegante, muriéndome pétalo a pétalo, sigo dando mi aroma embriagador. Cuando el mal soldado hirió a Cristo en el pecho, yo usaba todavía mi traje de la albura del lirio, y al prendérmele sobre el costado izquierdo, su divina sangre me tornó roja, en compensación de mi lealtad. Yo soy una flor de encanto, alba en el amanecer de mi vida, purpúrea en mi plenitud.

—Yo—susurra la luciérnaga—soy como una esmeralda luminosa que tuviese alas. En las noches oscuras mi zigzag fúlgido descubre vuestras confidencias con el amigo grillo. Yo soy un faro errante en las tinieblas, una gota de luz intermitente, una piedra radiante que fulge en el traje negro de la noche.

—Yo—balbuce humildemente el grillo—no tengo sino mi pobre música triste con que doy mis serenatas. Aguanto con paciencia todo el santo día para lanzar en la noche mi monorritmo sencillo, y ando siempre a salto de mata, perseguido con saña no imaginable por el sapo, que, para matarme, se agazapa entre la hierba y finge ser una piedra.

Un poeta, que a corta distancia ha oído con interés este coloquio, les dice sentenciosamente:

—Vosotros lo sois todo en el mundo. Sois el triángulo simbólico de la humanidad. Sin vosotros, la vida sería vulgar. Sois el ritmo, la luz, el perfume.



privilegio que hemos falseado y en cuyos círculos nos enredamos lamentablemente.

## VASO DE AMOR

**E**L camino está solitario y los campos envueltos en la paz del atardecer, una paz dulce y buena.

En un recodo encuentro una rapaza que llena su cántaro en el chorro plateado que salta de una roca. El agua fresca llena el vaso de barro, con un ritmo que encanta mi oído, y yo pienso en ti, ¡mi amor!, que vas llenando mi vida con una música, sencilla y maravillosa, como el agua que colma el ánfora de la niña campesina.

## EL POZO SECO

**E**N las inmediaciones de la ciudad hay un pozo, sediento de agua fresca, que secó el último verano. En su fondo, recubierto de un fino musgo amarillizo, revientan, como dedos des-

alma se reseca cuando queda huérfana del agua lustral del amor.

## EL TOCADOR DE DULZAINA

**S**ENTADO en una de las aceras del mercado público, el pobre muchachito desarraigado toca con hondo sentimiento su pequeña dulzaina. Tañe con la derecha el instrumento, dándole ligeros recorridos en sus labios, y con la izquierda mueve acompasadamente una caja de hojalata llena de granos de maíz. Mientras da a los aires el último fox de moda, va aglomerándose a su alrededor la gente que pasa, hasta dificultar el tráfico. El chiquillo recoge, terminada una pieza, algunas monedas que le arrojan los espectadores indiferentes. De cuando en cuando, granujas del montón lo molestan tirándole de las orejas, y el pequeño artista, medio baldado, rompe a llorar con un llanto amargo y resignado, entre las risas y molestias de los des-



# Apareció nuestro Catálogo

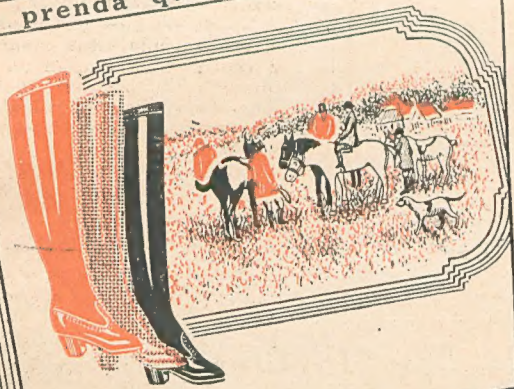
## BOTA "AMAZONA" ESPECIAL DE BOTAS

Para Señoras y Señoritas  
Art. 23002. — Elegante bota de montar.  
Plantilladas y cosidas a mano.  
En potro charolado "STROEDER" \$ 42.50  
En oscaría neg., marrón y naranja „ 26.90  
En box-calf negro y marrón...

**\$ 18.90**

Del 34 al 42. — Flete 0.60 por par.

Es la BOTA en la Amazona  
la prenda que más resalta



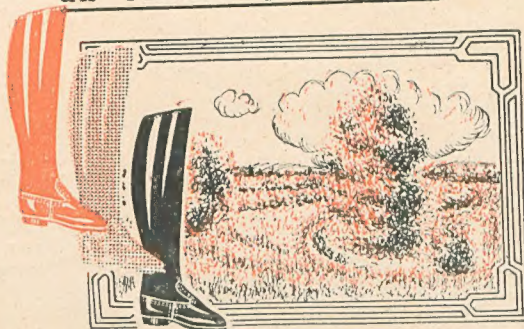
## BOTA "RECLAME"

Art. 22002. — En riquísimos cueros de box-calf,  
colores negro, marrón y naranja. Doble suela,  
dos costuras.

**\$ 19.50**

Del 38 al 46. — Flete 0.60 por par.

Cada BOTA que se vende  
un Cliente que se gana



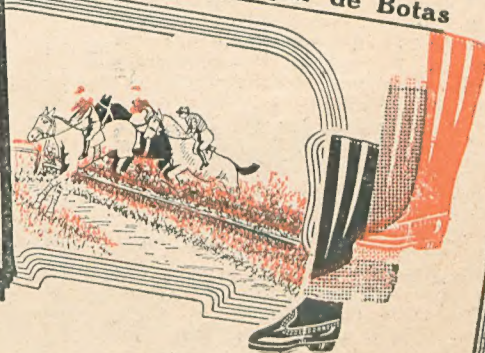
## BOTA "JOCKEY"

Para Varones y Niñas  
Art. 24002. — Vistasas y fuertes. Confeccio-  
nadas como las botas para mayores. Cofi-  
das a mano.  
En potro charolado "STROEDER" \$ 38.50  
En oscaría negra, marrón y naranja „ 24.90  
En box-calf negro y marrón.....

**\$ 17.90**

Del 25 al 37. — Flete 0.60 por par.

Haga feliz a un Niño  
comprándole un par de Botas



SOLICITELO  
GRATIS

Si lo desea por certifi-  
cado, agregue a su  
carta \$ 0.25 en es-  
tampillas para  
el franqueo.

**Fábrica Nacional de Calzado**  
**556 Carlos Pellegrini 556 -**  
**NO TENEMOS SUCURSAL**

**IMPORTANTE:**

Personas poco escrupulosas usan nuestro mismo nombre  
Fijese bien en el N° 556 antes de entrar





*Los Perfumes de Moda*

**CHELA**

**OJOS NEGROS**

**DIME QUE SI**

**MUÑEQUITA**



**POLVOS**  
La caja . . . . . \$ **1.90**  
**LOCIONES**  
El frasco . . . . . \$ **3.70**  
**TALCOS**  
El tarro. . . . . \$ **0.70**  
**JABONES**  
La pastilla . . . . . \$ **0.70**

PRECIOS  
EN LA  
CAPITAL

*Ultima Creacion*

**AGUA COLONIA GRIET**

**PERFUMERIA**  
**GRIET**  
Girardot 1636 Bs. Aires

Frasco grande \$ 5.90  
Frasco mediano \$ 3.30  
Frasco cuarto \$ 1.80  
Frasco chico \$ 0.70  
PRECIOS EN LA CAPITAL

